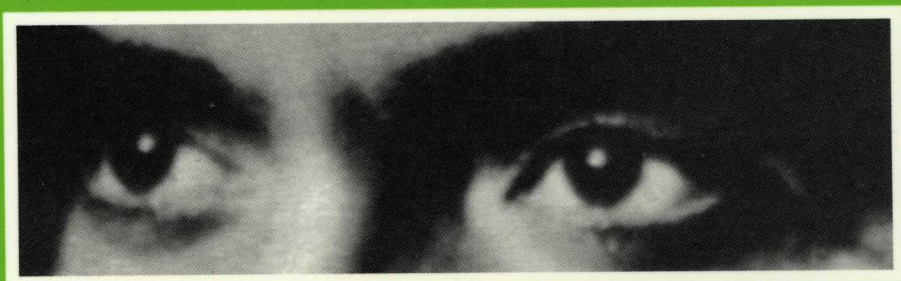


ANTOLOGÍA DE LA POESÍA HOMOSEXUAL Y CÓSMICA DE FEDERICO GARCÍA LORCA

Prólogo y análisis arquetípico de

FREDO ARIAS DE LA CANAL



FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 2001

**ANTOLOGÍA DE LA POESÍA
HOMOSEXUAL Y CÓSMICA
DE
FEDERICO GARCÍA LORCA**

Prólogo y análisis arquetípico de

FREDO ARIAS DE LA CANAL

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 2001

© **FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.**
Castillo del Morro # 114
Lomas Reforma
11930 México, D. F.
FAX 55-96-24-26
E-mail: ivanfah@prodigy.net.mx
MÉXICO

PRÓLOGO

EL LADO SOMBRÍO DE LA POESÍA

En la segunda parte de su **Ética**, **De la naturaleza y origen de la mente**, Benito de Espinoza (1632-77) nos habla del concepto que tenía de la **idea**:

Por **idea** adecuada, entiendo una **idea** que –en tanto que es considerada en sí misma– sin referencia a un objeto, tiene todas las propiedades de las señales internas (**denominaciones intrínsecas**) de una verdadera **idea**:

(...)

Advierto a mis lectores que distingan con cuidado entre una **idea** o **concepción de la mente** y las imágenes de las cosas formadas por nuestra imaginación. En segunda instancia, es necesario que distingamos entre las **ideas** y las palabras por las que las cosas son significadas (...) una **idea** –puesto que es un tipo de pensamiento– no es una **imagen** de cualquier cosa, ni tampoco consiste de **palabras**; puesto que la esencia de las palabras e imágenes está formada sólo por las mociones corporales, las que de ninguna manera abarcan lo relativo a la **concepción** del pensamiento.

¿Mas acaso los sueños no forman parte de nuestra capacidad de imaginación? ¿Y no es verdad que durante los sueños se conciben los arquetipos provenientes del inconsciente colectivo? Veamos lo observado por Espinoza:

La suspensión del juicio, entonces, es en verdad una percepción [concepción] y no libre voluntad. Para que esto sea comprendido claramente, tomemos el caso de un niño que imagina un caballo y no percibe otra cosa. (...) Esto es algo que a diario experimentamos en sueños. Tampoco creo que haya nadie que piense que tiene la libre voluntad de suspender su juicio sobre la materia de sus sueños, o bien obligarse a no soñar las cosas que ve en sus sueños, y sin embargo, en los sueños, de todas maneras ocurre que suspendemos nuestro juicio cuando soñamos que soñamos.

Espinoza concluye que las concepciones oníricas o mentales (arquetipos) pertenecen a la **idea**:

Admito que es verdad, que ningún hombre se engaña siempre y cuando conciba [algo]; con esto digo que admito que las imágenes mentales [como las de un pegaso] consideradas en sí no tienen error.

Enrique González Martínez (1871-1952), en su poema **Tiendo a la vida el ruego de Los senderos ocultos** (1911), concebía la verdad del arquetipo:

Alma mía, prosigue el éxodo divino,
cruza sobre el **pegaso** las regiones serenas
y santas del **ensueño**.

Julio Herrera y Reissig (1875-1910), en su poema **La vida de Las pascuas del tiempo**, nos ofrece una imagen de su concepción arquetípica:

Hacia el alba que madruga
surgió un **corcel** metafórico
y desperté a un pitagórico
ritmo de **estrella** que fuga.
Fue sobre un fondo alegórico.

Los poetas mayores conciben en sus sueños o estados de inspiración los arquetipos de veneno, fango, punción, mutilación y devoración asociados al **fuego**, símbolo de la sed intensa que sufrieron durante su primera infancia. Recordemos el Canto XVII de **Infierno** de Dante:

«Mira la **bestia con la cola aguda**,
que pasa montes, rompe muros y armas;
mira aquella que **apesta todo el mundo**».
Así mi guía comenzó a decirme;
y le ordenó que se acercase al borde
donde acababa el camino de **piedra**.
Y aquella sucia imagen del engaño
se acercó, y **sacó el busto y la cabeza**,
mas a la orilla no trajo la cola.
Su cara era la cara de un buen hombre,
tan benigno tenía lo de afuera,
y de **serpiente** todo lo restante.
Garras peludas tiene en las axilas;
y en la espalda y el pecho y ambos flancos
pintados tiene ruedas y lazadas.
Con más color debajo y superpuesto
no hacen tapices tártaros ni turcos,
ni fue tal tela hilada por Aracné.
Como a veces hay lanchas en la orilla,
que parte están en agua y parte en seco;
o allá entre los glotones alemanes
el castor se dispone a hacer su caza,

se hallaba así la **fiera** detestable
borde **pétreo** que la arena ciñe.
Al aire toda su cola movía,
cerrando arriba **la horca venenosa**,
 que a guisa de escorpión
 la punta armaba.

Luis de Góngora y Argote (1561-1627), concibió los
mismos arquetipos de Dante en su soneto **A los celos**:

¡Oh niebla del estado más sereno,
furia infernal, **serpiente** mal nacida!
¡Oh, **ponzoñosa víbora** escondida
de verde prado en oloroso **seno**!

¡Oh entre el néctar de amor mortal **veneno**
que en vaso de cristal quitas la vida!
¡Oh **espada** sobre mí de un pelo asida,
de la amorosa **espuela** duro freno!

¡Oh cielo, del favor verdugo eterno!
Vuélvete al lugar triste donde estabas,
o al reino (si allá cabes) del espanto:

mas no cabrás allá, que pues ha tanto
que comes de ti mismo y no te acabas,
mayor debes de ser que el mismo **infierno**.

Juan Ramón Jiménez en **Poemas májicos y dolientes**,
concibió también los mismos símbolos:

Impenetrable es tu frente, cual un **muro**.
Tan cerca de los **ojos**, ¿cómo retiene preso
tu pensamiento? ¿Cómo su recinto es oscuro,
bajo el cabello de oro, sobre el **radiante** beso?

—Con la movilidad del foso de tus **ojos**,
la **fijeza de dardo** de los míos esquivas;
a veces, **brillan** dentro como ponientes rojos,
a veces, como rápidas **estrellas** pensativas—.
¡Mujer, que yo lo vea! Libra de sus penosas
dudas a este constante asedio de mis penas;
¡quiero saber si tu alma es un jardín de rosas,
o un **pozo verde, con serpientes** y cadenas!

Escuchemos a Manuel de Zequeira y Arango (1764-1846), en **Contra el amor (Sonetos en Cuba** por Samuel Feijóo):

Huye, Climene, deja los encantos
del amor, que no son sino dolores;
es una oculta **sierpe entre las flores**
cuyos silbos parecen dulces cantos:

es un **néctar que quema** y da quebrantos,
es Vesubio que esconde sus **ardores**,
es delicia mezclada con rigores,
es jardín que se **riega con los llantos**:

Es de entendimiento laberinto
de entrada fácil y salida estrecha,
donde el más racional pierde su instinto:

jamás mira su **llama** satisfecha,
y en fingiendo que está su **ardor** extinto,
es cuando más estrago hace su **flecha**.

En **Problemas de psicoterapia moderna**, del libro **El hombre moderno en busca de su alma** (1933), Carl Jung (1875-1962) dijo:

La psicología ha ganado mucho por el trabajo pionero de Freud; ha aprendido que **la naturaleza humana tiene un lado negro** y que no solamente el hombre lo posee, sino también sus trabajos, instituciones y convicciones. Hasta nuestras más puras y santas creencias pueden ser rastreadas a sus más crudos orígenes. Esta forma de ver las cosas tiene su justificación, puesto que el inicio de todos sus organismos vivos es simple y primitivo: construimos nuestras casas de los cimientos para arriba. (...) Es doloroso, sin duda, el **interpretar cosas radiantes desde el lado oscuro** y así en cierta medida reducir-las a sus orígenes de monótona basura. Pero me parece que es una imperfección en cuestiones estéticas y una debilidad del hombre, si una explicación desde el lado oscuro tiene un efecto destructivo. **El horror que sentimos por las interpretaciones de Freud** se debe por completo a nuestra inocencia bárbara e infantil que cree que puede haber alturas sin sus correspondientes abismos, lo que nos ciega ante la verdad "final" de que los polos opuestos se encuentran cuando son llevados al extremo. **Nuestro error estribaría en suponer que lo radiante ya no existe puesto que ha sido explicado desde el lado sombrío.** Éste es un error lamentable en que ha caído Freud. Sin embargo la sombra pertenece a la luz, así como el mal al bien y viceversa. Por lo tanto **no me lamento de la impresión sentida por la exhibición de nuestras ilusiones y mezquindades,** al contrario, abrazo su exposición y le otorgo un significado incalculable. Es uno de esos

vaivenes del péndulo que, como ha demostrado la historia, vuelven a poner las cosas en su lugar.

¿Qué ocurriría si un poeta con esta carga de arquetipos asumiera una posición de poder absoluto sobre los demás?

De acuerdo con la ley freudiana de la **repetición compulsiva contraria**, podría devorar, envenenar, enlodar, pinchar y mutilar a todo aquel que pueda poner en entredicho su megalomanía infantil. Esta conducta sádica es motivada por un recuerdo traumático. Los poetas éticos como José Martí, suelen controlarla:

¿De mujer? Pues puede ser
que **mueras de su mordida**;
¡pero no empañes tu vida
diciendo mal de mujer!

Julio Herrera y Reissig en **Tertulia lunática**, de la **Torre de las esfinges** nos ofrece unas imágenes misóginas:

Tú que has entrado en mi imperio
como feroz **dentellada**,
demonia tornasolada
con romas **garras** de imperio,
¡infiérname en el cauterio
voraz de tus ojos vagos
y en tus **senos que son lagos**
de ágata en cuyos sigilos
vigilan los **cocodrilos**
réprobos de tus halagos!

(...)

En el Edén de la inquieta
ciencia del Bien y del Mal,
mordí en tu beso el fatal
manzano de carne inquieta.
Tu cabellera violeta
denuncia su fronda inerte,
mi brazo es el **dragón** fuerte
¡y los frutos delictuosos
tus inauditos y briosos
senos que me dan la muerte!

La queja de Juana Inés de Azuaje (1648-95) ante el
misógino era una defensa ante su propio gozo masoquis-
ta inconsciente de ser punzada y envenenada:

Silvio, yo te aborrezco y aun condeno
el que estés de esta suerte en mi sentido,
que infama el hierro al **escorpión herido**
y a quien lo huella, mancha inmundo el **cieno**.

Eres como el mortífero veneno
que daña a quien lo vierte inadvertido
y, en fin, eres tan malo y fermentido
que aun para aborrecido no eres bueno.

Tu aspecto vil a mi memoria ofrezco,
aunque con susto me lo contradice,
por **darme yo la pena que merezco;**

pues cuando considero lo que hice,
no sólo a ti, corrida, te aborrezco,
pero a mí, por el tiempo que te quise.

Melanie Klein en su **Psicoanálisis de los niños** (1932), (The International Psychoanalytical Library N° 27), con el subtítulo **Una neurosis obsesiva en una niña de seis años**, describió el desarrollo de la patología oral-traumática del homosexual:

Erna, en su primera infancia, había **mordido en repetidas ocasiones los pezones de su madre** antes de que le salieran los dientes. Había sido difícil de alimentar. Me he encontrado con otros casos también de sadismo oral anormal que tuvieron que ver con la completa insatisfacción del niño durante el período de lactancia. Hay otros casos en que los síntomas serios se manifiestan no tanto en un sadismo oral intenso sino en una poderosa **fijación de mamar**; tal fue el caso de la niña Ruth, quien tuvo una fijación de este tipo por haber sufrido hambre crónica en su primera infancia debido a la **poca leche de la madre**.

(...)

La agresividad de [Erna] hacia los pechos de su madre, como el primer objeto de sus impulsos destructivos, contenían fantasías de **mutilación, envenenamiento, incendio y excrementación**.

Erna también recordaba los pechos alucinados de su madre:

Mamando las **lámparas doradas** de la locomotora, "tan preciosas de rojo fuego".

Analicemos las causas de la misoginia. En **Casida del herido por el agua** de Federico García Lorca se observa un recuerdo del recién nacido, que informa de su trauma oral de hambre y sed provocado por el pezón seco de la madre, lo cual le creó las adaptaciones masoquistas al gozo de ser devorado, asfixiado, envenenado, mutilado y punzado, todas las cuales están simbolizadas por arquetipos específicos. El niño que agoniza de sed y hambre, alucina y contempla el pecho materno como un **cuerpo celeste** y el pezón como una **espada de luz**. Su inanición la simboliza en el **fuego** y su **petrificación** en la **piedra o metal**. El ojo materno en el **espejo**:

Quiero bajar al **pozo**,
quiero subir los **muros** de Granada,
para **mirar** el corazón pasado
por el **punzón oscuro de las aguas**.

El niño herido gemía
con una corona de **escarcha**.
Estanques, aljibes y fuentes
levantaban al aire sus **espadas**.
¡Ay qué furia de amor, qué **hiriente filo**,
qué nocturno rumor, qué **muerte blanca**!
¡Qué **desiertos de luz** iban hundiendo
los arenales de la madrugada!
El niño estaba solo
con la ciudad dormida en la **garganta**.
Un **surtidor que viene de los sueños**
lo defiende del **hambre** de las algas.
El niño y su agonía frente a frente,
eran dos **verdes lluvias** enlazadas.

El niño se tendía por la tierra
y su agonía se curvaba.

Quiero bajar al **pozo**,
quiero morir mi muerte a bocanadas,
quiero llenar mi corazón de musgo,
para ver al **herido por el agua**.

Los **Sonetos del amor oscuro**, atribuidos a Federico García Lorca fueron dados a la luz por vez primera en su conjunto en **Obras completas** de ediciones Aguilar, en 1986 –con una serie de títulos en tercera persona–. ¿Los tituló el propio García Lorca? En diez de los once sonetos de amor al supuesto Rafael Rodríguez Rapún, observaremos los arquetipos orales de veneno, punción, mutilación y devoración y los arquetipos cósmicos: cuerpos celestes, ojo, fuego y piedra, evidencia que demuestra la adaptación inconsciente masoquista de todo homosexual. En el resto de los poemas antologados en la **Primera parte**, observaremos la presencia de los mismos arquetipos. En la **Segunda parte**, con la ayuda de Emilio Caraballo, del Centro de Estudios Hispánicos "José María Chacón y Calvo", de La Habana, se han antologado los poemas cósmicos del poeta andaluz.

Fredo Arias de la Canal
Ciudad de México. Verano del 2001

Mi **madre**, a quien yo adoro, es también maestra. Dejó la escuela por las galas de labradora andaluza, pero siempre ha sido un ejemplo de vocación pedagógica, pues ha enseñado a leer a cientos de campesinos, y ha leído en alta voz por las noches para todos, y no ha desmayado un momento en este amoroso afán por la cultura. **Ella me ha formado a mí poéticamente** y yo le debo todo lo que soy y lo que seré.

Carta de Federico a Carlos Martínez-Barbeito.
Madrid, junio de 1932.



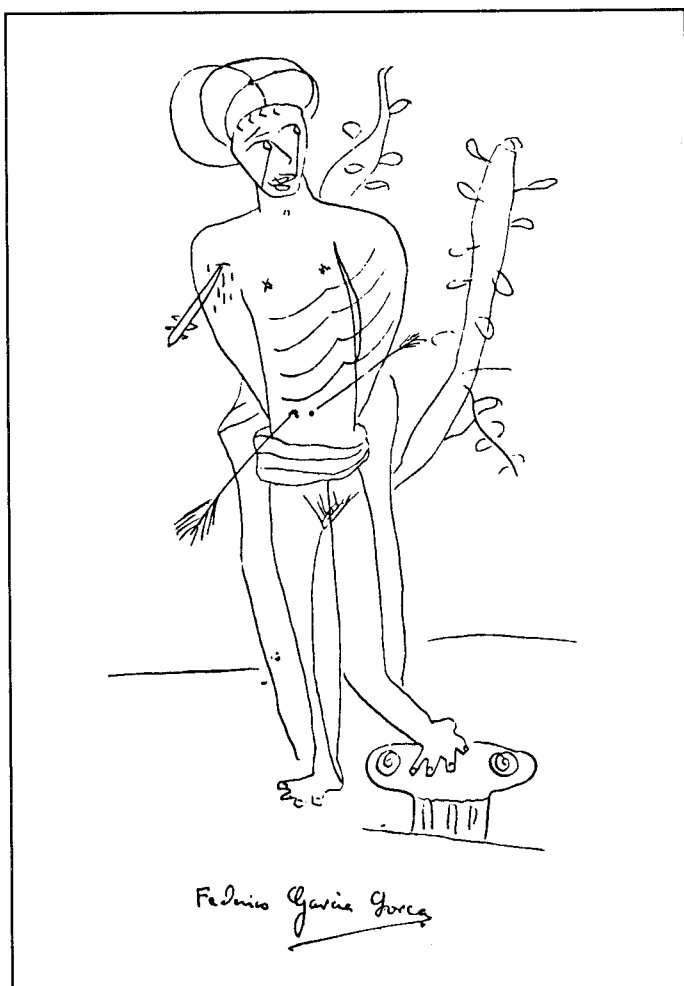
Para Eduardo [Blanco Amor], con lo que yo
más quiero en el mundo

Federico (1935)

PRIMERA PARTE
POESÍA CÓSMICA HOMOSEXUAL

I

PUNCIÓN



San Sebastián
(Arquetipo de la punción)

1

Esta LUZ, este **FUEGO QUE DEVORA**.
Este paisaje gris que me rodea.
Este dolor por una sola idea.
Esta angustia de cielo, mundo y hora.

Este llanto de **SANGRE** que decora
lira sin pulso ya, lúbrica **TEA**.
Este peso del **MAR** que me golpea.
Este **ALACRÁN** que por mí **PECHO** mora.

Son guirnaldas de amor, cama de **HERIDO**,
donde sin **SUEÑO**, **SUEÑO** tu presencia
entre las ruinas de mi **PECHO** hundido;

Y aunque busco la cumbre de prudencia
me da tu corazón valle tendido
con **CICUTA** y pasión de amarga ciencia.

2

Este pichón del Turia que te mando,
de dulces **OJOS** y de blanca pluma,
sobre laurel de Grecia vierte y suma
LLAMA lenta de amor do estoy parando.

Su cándida virtud, su cuello blando,
en **LIMO** doble de caliente espuma,
con un temblor de **ESCARCHA**, **PERLA** y bruma
la ausencia de tu **BOCA** está marcando.

Pasa la mano sobre su blancura
y verás qué nevada melodía
esparce en copos sobre tu hermosura.

Así mi corazón de noche y día,
preso en la cárcel del amor oscura,
llora sin verte su melancolía.

3

Quiero llorar mi pena, y te lo digo
para que tú me quieras y me llores
en un anochecer de ruiseñores
con un **PUÑAL**, con besos y contigo.

Quiero **MATAR** al único testigo
para el **ASESINATO** de mis flores
y convertir mi llanto y mis sudores
en eterno montón de duro trigo.

Que no se acabe nunca la madeja
del te quiero me quieres, siempre **ARDIDA**
con decrépito **SOL** y **LUNA** vieja;

Que lo que no me des y no te pida
será para la **MUERTE**, que no deja
ni sombra por la carne estremecida.

¡Esa guirnalda! ¡Pronto! ¡Que me **MUERO**!
¡Teje deprisa! ¡Canta! ¡Gime! ¡Canta!
Que la sombra me enturbia la garganta
y otra vez viene y mil la **LUZ** de enero.

Entre lo que me quieres y te quiero,
aire de **ESTRELLAS** y temblor de planta,
espesura de anémonas levanta
con oscuro gemir un año entero.

Goza el fresco paisaje de mi **HERIDA**,
QUIEBRA JUNCOS Y ARROYOS delicados.
BEBE EN MUSLO DE MIEL SANGRE VERTIDA.

Pero ¡pronto! que unidos, enlazados,
BOCA ROTA de amor y alma **MORDIDA**,
el tiempo nos encuentre **DESTROZADOS.**

5

¿Te gustó la ciudad que **GOTA A GOTA**
labró el **AGUA** en el centro de los pinos?
¿**VISTE SUEÑOS** y rostros y caminos
y **MUROS** de dolor que el aire azota?

¿**VISTE LA GRIETA AZUL DE LUNA ROTA**,
que el Júcar moja de **CRISTAL** y trinos?
¿Han besado tus dedos los **ESPINOS**
que coronan de amor **PIEDRA** remota?

¿Te acordaste de mí cuando subías
al silencio que sufre la **SERPIENTE**
prisionera de grillos y de umbrías?

¿No viste por el aire transparente
una dalia de penas y alegrías
que te mandó mi corazón caliente?

6

Noche arriba los dos con **LUNA** llena,
yo me puse a llorar y tú reías.
Tu desdén era un dios, las quejas mías
momentos y **PALOMAS** en cadena.

Noche abajo los dos. **CRISTAL** de pena,
llorabas tú por hondas lejanías.
Mi dolor era un grupo de agonías
sobre tu débil corazón de arena.

La aurora nos unió sobre la cama,
las **BOCAS PUESTAS SOBRE EL CHORRO HELADO**
de una **SANGRE** sin fin que se derrama.

Y el **SOL** entró por el balcón cerrado
y el **CORAL** de la vida abrió su rama
sobre mi corazón **AMORTAJADO**.

Amor de mis entrañas, viva **MUERTE**,
en vano espero tu palabra escrita
y pienso, con la flor que se marchita,
que si vivo sin mí quiero perderte.

El aire es inmortal, la **PIEDRA** inerte
ni conoce la sombra ni la evita.
Corazón interior no necesita
la **MIEL HELADA QUE LA LUNA VIERTE**.

Pero yo te sufrí, **RASGUÉ MIS VENAS**,
TIGRE Y PALOMA, sobre tu cintura
en duelo de **MORDISCOS** y azucenas.

Llena, pues, de palabras mi locura
o déjame vivir en mi serena
noche del alma para siempre oscura.

8

Tú nunca entenderás lo que te quiero
porque duermes en mí y estás dormido.
Yo te oculto llorando, perseguido
por una voz de **PENETRANTE ACERO**.

Norma que agita igual carne y **LUCERO**
TRASPASA YA MI PECHO dolorido
y las turbias palabras han **MORDIDO**
las alas de tu espíritu severo.

Grupo de gente salta en los jardines
esperando tu cuerpo y mi agonía
en **CABALLOS DE LUZ** y verdes crines.

Pero sigue durmiendo, vida mía.
¡Oye mi **SANGRE ROTA** en los violines!
¡**MIRA** que nos acechan todavía!

¡Ay voz secreta del amor oscuro!
 ¡Ay balido sin lanas! ¡Ay **HERIDA**!
 ¡Ay **AGUA DE HIEL**, camelia hundida!
 ¡Ay **CORRIENTE** sin mar, ciudad sin **MURO**!

¡Ay noche inmensa de perfil seguro,
 montaña celestial de angustia erguida!
 ¡Ay perro en corazón, voz perseguida,
 silencio sin confin, lirio maduro!

Huye de mí, caliente voz de **HIELO**,
 no me quieras perder en la maleza
 donde sin **FRUTO** gimen carne y cielo.

Deja el **DURO MARFIL** de mi cabeza,
 apiádate de mí, ¡**ROMPE** mi duelo!,
 ¡que soy amor, que soy naturaleza!

10

Tengo miedo a perder la maravilla
de tus **OJOS DE ESTATUA** y el acento
que de noche me pone en la mejilla
la solitaria rosa de tu aliento.

Tengo pena de ser en esta orilla
tronco sin ramas; y lo que más siento
es no tener la flor, pulpa o **ARCILLA**,
para el **GUSANO** de mi sufrimiento.

Si tú eres el tesoro oculto mío,
si eres mi **CRUZ** y mi dolor mojado,
si **SOY EL PERRO DE TU SEÑORÍO**,

no me dejes perder lo que he ganado
y decora las **AGUAS DE TU RÍO**
con hojas de mi otoño enajenado.

De Sonetos del amor oscuro. Poemas de amor y de erotismo.
Inéditos de madurez. (Edición de Javier Ruiz-Portilla.
Ediciones Altera. Madrid, España, 1995)

El siguiente soneto incompleto recogido por **Ediciones Altera**, debería agruparse a **Sonetos del amor oscuro**:

¡Oh cama del hotel! ¡Oh dulce cama!
Sábanas de blancuras y **ROCÍO**.
¡Oh rumor de tu cuerpo con el mío!
¡Oh gruta de algodón, penumbra y **LLAMA**!

¡Oh lira doble que el amor enrama
con tus muslos de **LUMBRE** y **NARDO** frío!
¡Oh barca vacilante, claro **RÍO**,
a veces **RUISEÑOR** y a veces rama!

Existe otro soneto con arquetipos concebidos por los homosexuales titulado **Casida de la mujer tendida**:

Verte desnuda es recordar la tierra.
La tierra lisa, limpia de **CABALLOS**.
La tierra sin un junco, forma pura
cerrada al porvenir: confin de plata.

Verte desnuda es comprender el ansia
de la **LLUVIA** que busca débil talle,
o la **FIEBRE DEL MAR** de inmenso rostro
sin encontrar la **LUZ** de su mejilla.

La **SANGRE** sonará por las alcobas
y vendrá con **ESPADA FULGURANTE**,
pero tú no sabrás donde se ocultan
el corazón de **SAPO** o la **VIOLETA**.

Tu vientre es una lucha de raíces,
tus **LABIOS** son un alba sin contorno,
bajo las **ROSAS** tibias de la cama
los **MUERTOS** gimen esperando turno.

De Diván del Tamarit

También en **Canción**:

Si tú oyeras
a la **AMARGA ADELFA** sollozar,
¿qué harías, amor mío?
¡Suspirar!

Si tú vieras que la **LUZ**
te llama cuando se va,
¿qué harías, amor mío?
Pensaría en el **MAR**.

Si yo te dijera un día
—¡Te amo!— desde mi olivar,
¿qué harías, amor mío?
¡**CLAVARME UN PUÑAL!**

De **Otros poemas sueltos**

Veamos otros ejemplos:

ZARZAMORA CON EL TRONCO GRIS

ZARZAMORA con el tronco gris,
dame un racimo para mí.

SANGRE Y ESPINAS. Acércate.
Si tú me quieres, yo te querré.

Deja tu **FRUTO DE VERDE** y sombra
sobre mi **LENGUA, ZARZAMORA**.

¡Qué largo abrazo te daría
en la penumbra de mis **ESPINAS**!

ZARZAMORA, ¿dónde vas?
A buscar amores que tú no me das.

POEMA 4

Al **ESTANQUE SE LE HA MUERTO**
hoy una niña de **AGUA**.
Está fuera del **ESTANQUE**,
sobre el suelo **AMORTAJADA**.

De la cabeza a sus muslos
un **PEZ LA CRUZA**, llamándola.
El **VIENTO** le dice «niña»,
mas no puede despertarla.

El **ESTANQUE** tiene suelta
su cabellera de algas
y al aire sus grises **TETAS**
estremecidas de ranas.

Dios te salve. Rezaremos
a Nuestra Señora de **AGUA**
por la niña del **ESTANQUE**
MUERTA BAJO LAS MANZANAS.

Yo luego pondré a su lado
dos pequeñas calabazas
para que se tenga a flote,
¡ay!, sobre la **MAR** salada.

PUÑAL

El PUÑAL

entra en el corazón
como la reja del arado
en el yermo.

No.
No me lo claves.
No.

El PUÑAL,
COMO UN RAYO DE SOL,
INCENDIA las terribles
hondonadas.

No.
No me lo claves.
No.

De Poema del cante jondo

ENCRUCIJADA

VIENTO del Este;
un FAROL
y el PUÑAL
en el corazón.
La calle
tiene un temblor
de cuerda
en tensión,
un temblor
de enorme MOSCARDÓN.
Por todas partes
yo
veo el PUÑAL
en el corazón.

De Poema del cante jondo

SORPRESA

**MUERTO SE QUEDÓ EN LA CALLE
CON UN PUÑAL EN EL PECHO.**

No lo conocía nadie.

¡Cómo temblaba el **FAROL!**

Madre.

¡Cómo temblaba el **FAROLITO**
de la calle!

Era madrugada. Nadie
pudo asomarse a sus **OJOS**
abiertos al duro aire.

Que **MUERTO SE QUEDÓ EN LA CALLE**
que con un **PUÑAL EN EL PECHO**
y que no lo conocía nadie.

De Poema del cante jondo

HABLA LA SANTÍSIMA VIRGEN

Si me quito los **OJOS** de la jirafa,
me pongo los **OJOS DE LA COCODRILA**,
porque yo soy la Virgen María.
Las moscas ven una polvareda de pimienta.

Pero ellas no son la Virgen María.
Miro los crímenes de las hojas,
el orgullo **PUNZANTE DE LAS AVISPAS**,
el asno indiferente, loco de media **LUNA**,
y el establo donde el **PLANETA**
se come sus pequeñas crías.
Porque yo soy la Virgen María.

La soledad vive **CLAVADA EN EL BARRO**.

De Sonetos del amor oscuro. Poemas de amor y de erotismo.
Inéditos de madurez. (Edición de Javier Ruiz-Portilla.
Ediciones Altera. Madrid, España, 1995)

¡CIGARRA!

¡CIGARRA!

¡Dichosa tú!,
que sobre el lecho de tierra
MUERES BORRACHA DE LUZ.

Tú sabes de las campiñas
el secreto de la vida,
y el cuento del hada vieja
que nacer hierba sentía
en ti quedóse guardado.

¡CIGARRA!

¡Dichosa tú!,
pues **MUERES BAJO LA SANGRE**
de un corazón todo **AZUL.**
La **LUZ** es Dios que desciende,
y el **SOL**
brecha por donde se filtra.

¡CIGARRA!

¡Dichosa tú!,
pues sientes en la agonía
todo el peso del **AZUL.**

Todo lo vivo que pasa
por las puertas de la **MUERTE**
va con la cabeza baja
y un aire blanco durmiente.
Con habla de pensamiento.
Sin sonidos... tristemente,
cubierto con el silencio
que es el manto de la **MUERTE.**

Mas tú, CIGARRA encantada,
derramando son, te MUERES
y quedas transfigurada
en sonido y LUZ celeste.

¡CIGARRA!
¡Dichosa tú!,
Pues te envuelve con su manto
el propio Espíritu Santo,
que es la LUZ.

¡CIGARRA!
ESTRELLA sonora
sobre los campos dormidos,
vieja amiga de las ranas
y de los oscuros grillos,
tienes SEPULCROS DE ORO
en los RAYOS tremolinos
del SOL que dulce te HIERE
en la fuerza del Estío,
y el SOL se lleva tu alma
para hacerla LUZ.

Sea mi corazón cigarra
sobre los campos divinos.
Que MUERA cantando lento
por el cielo azul HERIDO
y cuando esté ya expirando
una mujer que adivino
lo derrame con sus manos
por el polvo.

Y mi SANGRE sobre el campo
sea rosado y dulce limo

donde claven sus azadas
los cansados campesinos.

¡CIGARRA!
¡Dichosa tú!,
pues te **HIEREN LAS ESPADAS ENVISIBLES**
DEL AZUL.

De Libro de poemas

ELEGÍA DEL SILENCIO

Silencio, ¿dónde llevas
tu cristal empañado
de risas, de palabras
y sollozos del árbol?
¿Cómo limpias, silencio,
el **ROCÍO** del canto
y las manchas sonoras
que los MARES lejanos
dejan sobre la albura
serena de tu manto?
¿Quién cierra tus **HERIDAS**
cuando sobre los campos
alguna vieja **NORIA**
CLAVA SU LENTO DARDO
EN TU CRISTAL inmenso?
¿Dónde vas si al ocaso
te **HIEREN** las campanas
y **QUIEBRAN** tu remanso
las bandadas de coplas
y el gran rumor **DORADO**
que cae sobre los montes
AZULES sollozando?

El aire del invierno
hace tu **AZUL** pedazos,
y troncha tus florestas
el lamentar callado
de alguna **FUENTE** fría.

Donde posas tus manos,
la **ESPINA** de la risa

o el caluroso **HACHAZO**
de la pasión encuentras.

Si te vas a los **ASTROS**,
el zumbido solemne
de los **AZULES PÁJAROS**
QUIEBRA el gran equilibrio
de tu escondido cráneo.

Huyendo del sonido
eres sonido mismo,
espectro de armonía,
humo de grito y canto.
Vienes para decirnos
en las noches oscuras
la palabra infinita
SIN ALIENTO Y SIN LABIOS.

TALADRADO DE ESTRELLAS
y maduro de música,
¿dónde llevas, silencio,
tu dolor extrahumano,
dolor de estar cautivo
en la **ARAÑA** melódica,
CIEGO ya para siempre
tu **MANANTIAL** sagrado?

Hoy arrastran tus ondas
turbias de pensamiento
la ceniza sonora
y el dolor del antaño.
Los ecos de los gritos
que por siempre se fueron.
El estruendo remoto
del **MAR, MOMIFICADO.**

Si Jehová se ha dormido,
sube al trono **BRILLANTE**,
quíébrale en su cabeza
un **LUCERO** apagado,
y acaba seriamente
con la música eterna,
la armonía sonora
de **LUZ**, y mientras tanto,
vuelve a tu **MANANTIAL**,
donde en la noche eterna,
antes que Dios y el tiempo,
MANABAS sosegado.

De Libro de poemas

PAISAJE

Las **ESTRELLAS** apagadas
llenar de ceniza el **RÍO**
VERDOSO y frío.

La **FUENTE** no tiene trenzas.
Ya se han **QUEMADO** los nidos
escondidos.

Las ranas hacen del cauce
una siringa encantada,
desafinada.

Sale del monte la **LUNA**,
con su cara bonachona
de jamona.

Una **ESTRELLA** le hace burla
desde su casa de **AÑIL**
infantil.

El débil color rosado
hace cursi el horizonte
del monte.

Y observo que el laurel tiene
cansancio de ser poético
y profético.

Como la hemos visto siempre
el **AGUA** se va durmiendo,
sonriyendo.

Todo llora por costumbre,
todo el campo se lamenta
sin darse cuenta.

Yo, por no desafinar,
digo por educación:
«¡Mi corazón!»

Pero una grave tristeza
tiñe mis labios manchados
de pecados.

Yo voy lejos del paisaje.
Hay en mi **PECHO** una hondura
de SEPULTURA.

Un **MURCIÉLAGO** me avisa
que el **SOL** se esconde doliente
en el poniente.

¡Pater noster por mi amor!
(Llanto de las alamedas
y arboledas).

En el carbón de la tarde
MIRO MIS OJOS LEJANOS,
CUAL MILANOS.

Y despeino mi alma **MUERTA**
CON ARAÑAS DE MIRADAS
olvidadas.

Ya es de noche y las **ESTRELLAS**
CLAVAN PUÑALES AL RÍO
VERDOSO y frío.

De Libro de poemas

LA AURORA

La aurora de Nueva York tiene
cuatro **COLUMNAS DE CIENO**
y un huracán de negras palomas
que chapotean las **AGUAS PODRIDAS**.

La aurora de Nueva York gime
por las inmensas escaleras
buscando entre las **ARISTAS**
NARDOS de angustia dibujada.

La aurora llega y nadie la recibe en su **BOCA**
porque allí no hay mañana ni esperanza posible.
A veces las monedas en enjambres furiosos
TALADRAN Y DEVORAN abandonados niños.

Los primeros que salen comprenden con sus huesos
que no habrá paraíso ni amores deshojados;
saben que van al **CIENO** de números y leyes,
a los juegos sin arte, a sudores sin fruto.

La **LUZ** es sepultada por cadenas y ruidos
en impúdico reto de ciencia sin raíces.
Por los barrios hay gentes que vacilan insomnes
como recién salidas de un **NAUFRAGIO DE SANGRE**.

Yo sé el uso más secreto
que tiene un viejo **ALFILER** oxidado
y sé del horror de unos **OJOS** despiertos
sobre la superficie concreta del plato.

Pero no quiero mundo ni SUEÑO, voz divina,
quiero mi libertad, mi amor humano
en el rincón más oscuro de la **BRISA** que nadie quiera.
¡Mi amor humano!

Esos perros marinos se persiguen
y el **VIENTO** acecha troncos descuidados.
¡Oh voz antigua, **QUEMA** con tu lengua
esta voz de hojalata y de talco!

Quiero llorar porque me da la gana
como lloran los niños del último banco,
porque yo no soy un hombre, ni un poeta, ni una hoja,
pero sí un pulso **HERIDO** que sonda las cosas del otro lado.

Quiero llorar diciendo mi nombre,
rosa, niño y abeto a la orilla de este lago,
para decir mi verdad de hombre de **SANGRE**
matando en mí la burla y la sugestión del vocablo.

No, no, yo no pregunto, yo deseo,
voz mía libertada que me lames las manos.
En el laberinto de biombos es mi desnudo el que recibe
la **LUNA** de castigo y el reloj encenizado.

Así hablaba yo.
Así hablaba yo cuando **SATURNO** detuvo los trenes
y la bruma y el SUEÑO y la MUERTE me estaban buscando.
Me estaban buscando
allí donde mugen las vacas que tienen patitas de paje
y allí donde flota mi cuerpo entre los equilibrios contrarios.

De Poeta en Nueva York

MUERTE

¡Qué esfuerzo!
¡Qué esfuerzo del CABALLO POR SER **PERRO**!
¡Qué esfuerzo del **PERRO** POR SER GOLONDRINA!
¡Qué esfuerzo de la GOLONDRINA POR SER **ABEJA**!
¡Qué esfuerzo de la **ABEJA** POR SER CABALLO!
Y el CABALLO,
¡qué **FLECHA AGUDA EXPRIME DE LA ROSA**!,
¡qué ROSA gris levanta de su belfo!
Y la ROSA,
¡qué rebaño de **LUCES** y alaridos
ata en el vivo **AZÚCAR** de su tronco!
Y el **AZÚCAR**,
¡**QUÉ PUÑALITOS SUEÑA** en su vigilia!
Y los **PUÑALES** diminutos,
¡qué **LUNA** sin establos, qué desnudos,
piel eterna y rubor, andan buscando!
Y yo, por los aleros,
¡qué **SERAFÍN DE LLAMAS** busco y soy!
Pero el arco de yeso,
¡qué grande, qué invisible, qué diminuto!,
sin esfuerzo.

De Poeta en Nueva York

EL CAMINO

No conseguirá nunca
tu **LANZA**
HERIR el horizonte.
La montaña
es un escudo
que lo guarda.

No sueñes con la **SANGRE DE LA LUNA**
y descansa.
Pero deja, camino,
que mis plantas
exploren la caricia
de la rociada.

¡Quiromántico enorme!
¿Conocerás las almas
por el débil tatuaje
que olvidan en tu espalda?
Si eres Flammarión
de las pisadas,
¡Cómo debes amar
a los asnos que pasan
acariciando con ternura humilde
tu carne **DESGARRADA!**
Ellos solos meditan dónde puede
llegar tu enorme **LANZA**.
Ellos solos, que son
los Budas de la Fauna,
cuando viejos y **HERIDOS** deletrean
tu libro sin palabras.

¡Cuánta melancolía
tienes entre las casas
del poblado!
¡Qué clara
es tu virtud! Aguantas
cuatro carros dormidos,
dos acacias,
y un **POZO DEL ANTAÑO**
QUE NO TIENE AGUA.

Dando vueltas al mundo,
no encontrarás posada.
No tendrás CAMPOSANTO
ni MORTAJA,
ni el aire del amor renovará
tu sustancia.

Pero sal de los campos
y en la negra distancia
de lo eterno, si tallas
la sombra con tu lima
blanca, ¡oh camino!,
¡pasarás por el puente
de Santa Clara!

EXPOSICIÓN

Cantaban las mujeres por el **MURO CLAVADO**
cuando te vi, Dios fuerte, vivo en el Sacramento,
palpitante y desnudo, como un niño que corre
perseguido por siete **NOVILLOS** capitales.

Vivo estabas, Dios mío, dentro del ostensorio.
PUNZADO por tu Padre con **AGUJA DE LUMBRE**.
Latiendo como el pobre corazón de la rana
que los médicos ponen en el frasco de vidrio.

PIEDRA de soledad donde la hierba gime
y donde el **AGUA** oscura pierde sus tres acentos,
elevan tu columna de **NARDO** bajo nieve
sobre el mundo de ruedas y **FALOS** que circula.

Yo miraba tu forma deliciosa flotando
en la **LLAGA** de aceites y paño de agonía,
y entornaba mis **OJOS** para dar en el dulce
tiro al blanco de insomnio sin un **PÁJARO** negro.

Es así, Dios anclado, como quiero tenerte.
Panderito de harina para el recién nacido.
BRISA y materia juntas en expresión exacta,
por amor de la carne que no sabe tu nombre.

Es así, forma breve de rumor inefable,
Dios en mantillas, Cristo diminuto y eterno,
repetido mil veces, **MUERTO**, crucificado
por la impura palabra del hombre sudoroso.

Cantaban las mujeres en la arena sin norte,
cuando te vi presente sobre tu Sacramento.
Quinientos **SERAFINES DE RESPLANDOR** y tinta
en la cúpula neutra gustaban tu racimo.

¡Oh forma sacratísima, vértice de las flores,
donde todos los ángulos toman sus **LUCES** fijas,
donde número y **BOCA** construyen un presente
cuerpo de **LUZ** humana con músculos de harina!

¡Oh forma limitada para expresar concreta
muchedumbre de **LUCES** y clamor escuchado!
¡Oh nieve circundada por **TÉMPANOS** de música!
¡Oh **LLAMA** crepitante sobre todas las **VENAS**!

De **Otros poemas sueltos**

**Y HE VISTO POR EL VALLE
DE LA INMÓVIL GACELA**

Y he visto por el valle de la **INMÓVIL** gacela
donde **ERIZOS Y GOTAS Y BOTONES FULGURAN**,
LENGUAS ACRIBILLADAS y látigos de ortiga
en los árboles blancos de la mica y el **IRIS**.

Y he visto más, he **VISTO QUEMARSE LIMPIAS FRUTAS**
bajo un olor que manan máquinas **PODRIDAS**,
y he visto la **PAVESA** de una fe que llenaba
con chopos de **CORAL** un cuadrante de cielo.

De Sonetos del amor oscuro. Poemas de amor y de erotismo.
Inéditos de madurez. (Edición de Javier Ruiz-Portilla.
Ediciones Altera. Madrid, España, 1995)

DANZA DE LA MUERTE

El mascarón. ¡Mirad el mascarón!
¡Cómo viene del África a New York!

Se fueron los árboles de la pimienta,
los pequeños botones de fósforo.
Se fueron los **CAMELLOS DE CARNE DESGARRADA**
y los valles de **LUZ QUE EL CISNE LEVANTABA**
CON EL PICO.

Era el momento de las cosas **SECAS**,
de la espiga en el **OJO** y el **GATO LAMINADO**,
del óxido de hierro de los grandes puentes
y el definitivo silencio del corcho.

Era la gran reunión de los **ANIMALES MUERTOS**,
TRASPASADOS POR LAS ESPADAS DE LA LUZ;
la alegría eterna del hipopótamo con las **PEZUÑAS** de ceniza
y de la gacela con una siempreviva en la garganta.

En la marchita soledad sin honda
el abollado mascarón danzaba.
Medio lado del mundo era de arena,
mercurio y **SOL** dormido el otro medio.

El mascarón. ¡Mirad el mascarón!
¡Arena, **CAIMÁN** y miedo sobre Nueva York!

Desfiladeros de cal aprisionaban un cielo vacío
donde sonaban las voces de los que **MUEREN** bajo el **GUANO**.
Un cielo mondado y puro, idéntico a sí mismo,
con el bozo y lirio agudo de sus montañas invisibles,

acabó con los más leves tallitos del canto
y se fue al diluvio empaquetado de la **SAVIA**,
a través del descanso de los últimos desfiles,
levantando con el rabo pedazos de **ESPEJO**.

Cuando el chino lloraba en el tejado
sin encontrar el desnudo de su mujer
y el director del banco observaba el manómetro
que mide el cruel silencio de la moneda,
el mascarón llegaba a Wall Street.

No es extraño para la danza
este columbario que pone los **OJOS AMARILLOS**.
De la **ESFINGE** a la caja de caudales hay un hilo tenso
que **ATRAVIESA** el corazón de todos los niños pobres.
El ímpetu primitivo baila con el ímpetu mecánico,
ignorantes en su frenesí de la **LUZ** original.
Porque si la rueda olvida su fórmula,
ya puede cantar desnuda con las manadas de **CABALLOS**:
y si una **LLAMA QUEMA LOS HELADOS** proyectos,
el cielo tendrá que huir ante el tumulto de las ventanas.

No es extraño este sitio para la danza, yo lo digo.
el mascarón bailará entre columnas de **SANGRE**
y de números,
entre **HURACANES DE ORO** y gemidos de obreros parados
que aullarán, noche oscura, por tu tiempo sin **LUCES**,
¡oh salvaje Norteamérica!, ¡oh impúdica! ¡oh salvaje,
tendida en la frontera de la nieve!

El mascarón. ¡Mirad el mascarón!
¡Qué ola de **FANGO Y LUCIÉRNAGA** sobre Nueva York!

Yo estaba en la terraza luchando con la **LUNA**.
Enjambres de ventanas

ACRIBILLABAN un muslo de la noche.
En mis **OJOS BEBÍAN LAS DULCES VACAS DE LOS CIELOS**.
Y las **BRISAS** de largos remos
golpeaban los cenicientos **CRISTALES** de Broadway.

La **GOTA DE SANGRE BUSCABA LA LUZ**
DE LA YEMA DEL ASTRO
para fingir una **MUERTA** semilla de **MANZANA**.
El aire de la llanura, empujado por los pastores,
temblaba con un miedo de molusco sin concha.

Pero no son los **MUERTOS** los que bailan,
estoy seguro.
Los **MUERTOS ESTÁN EMBEBIDOS**,
DEVORANDO sus propias manos.
Son los otros los que bailan con el mascarón y su vihuela;
Son los otros, los borrachos de plata, los hombres fríos,
los que crecen en el cruce de los muslos y **LLAMAS DURAS**,
los que buscan la **LOMBRIZ** en el paisaje de las escaleras,
los que **BEBEN EN EL BANCO LÁGRIMAS DE NIÑA MUERTA**
o los que **COMEN** por las esquinas diminutas
pirámides del alba.

¡Que no baile el Papa!
¡No, que no baile el Papa!
Ni el Rey,
ni el millonario de **DIENTES AZULES**,
ni las bailarinas secas de las catedrales,
ni constructores, ni esmeraldas, ni locos, ni sodomitas.
Sólo este mascarón,
este mascarón de vieja escarlatina,
¡sólo este mascarón!

Que ya las **COBRAS** silbarán por los últimos pisos,
que ya las **ORTIGAS** estremecerán patios y terrazas,

que ya la Bolsa será una pirámide de musgo,
que ya vendrán lianas después de los **FUSILES**
y muy pronto, muy pronto, muy pronto.
¡Ay, Wall Street!

El mascarón. ¡Mirad el mascarón!
¡Cómo escupe **VENENO** de bosque
por la angustia imperfecta de Nueva York!

DEMONIO

Honda **LUZ CEGADORA** de materia crujiente,
LUZ OBLICUA DE ESPADAS Y MERCURIO DE ESTRELLA,
anunciaban el cuerpo sin amor que llegaba
por todas las esquinas del abierto domingo.

Forma de la belleza sin nostalgias ni SUEÑO.
Rumor de superficies libertadas y locas.
Médula de presente. Seguridad fingida
de flotar sobre el **AGUA CON EL TORSO DE MÁRMOL**.

Cuerpo de la belleza que late y que se escapa.
Un momento de **VENAS** y ternura de ombligo.
Amor entre paredes y besos limitados,
con el miedo seguro de la meta **ENCENDIDA**.

Bello de **LUZ**, oriente de la mano que palpa.
VENDAVAL y mancebo de rizos y moluscos.
FUEGO para la carne sensible que se **QUEMA**.
NÍQUEL para el sollozo que busca a Dios volando.

Las nubes proyectaban sombras de **COCODRILO**
sobre un cielo incoloro batido por motores.
Altas esquinas grises y letras **ENCENDIDAS**
señalaban las tiendas del enemigo Bello.

No es la mujer desnuda ni el duro adolescente
ni el corazón **CLAVADO CON BESOS Y LANCETAS**.
No es el dueño de todos los **CABALLOS** del mundo
ni descubrir el anca musical de la **LUNA**.

El encanto secreto del enemigo es otro.
Permanecer. Quedarse en la **LUZ** del instante.
Permanecer **CLAVADOS** en su belleza triste
y evitar la inocencia de las **AGUAS** nacidas.

Que al balido reciente y a la **FLOR** desnortada
y a los **SENOS** sin huellas de la monja dormida
responda negro **TORO** de límites maduros
con la **FLOR** de un momento sin pudor ni mañana.

Para vencer la carne del enemigo bello,
mágico prodigioso de **FUEGOS** y colores,
das tu cuerpo celeste y tu **SANGRE** divina
en este Sacramento definido que canto.

Desciendes a la materia para hacerte visible
a los **OJOS** que observan tu vida renovada
y vences sin **ESPADAS**, en unidad sencilla,
al enemigo bello de las mil calidades.

¡Alegrísimo Dios! ¡Alegrísima Forma!
Aleluya reciente de todas las mañanas.
Misterio facilísimo de razón o de **SUEÑO**,
si es fácil la belleza visible de la **ROSA**.

Aleluya, aleluya del zapato y la nieve.
Alba pura de acantos en la mano incompleta.
Aleluya, aleluya de la norma y punto
sobre los cuatro vientos sin afán deportivo.

Lanza tu Sacramento semillas de alegría
contra los **PERDIGONES** de dolor del Demonio,
y en el estéril valle de **LUZ Y ROCA** pura
la **AGUJA DE LA FLAUTA ROMPE UN ÁNGEL DE VIDRIO**.

De Otros poemas sueltos

CANDIL

¡Oh, qué grave medita
la **LLAMA DEL CANDIL**!

Como un faquir indio
mira su entraña de **ORO**
y se eclipsa **SOÑANDO**
atmósferas sin **VIENTO**.

CIGUEÑA INCANDESCENTE
PICA desde su nido
a las sombras macizas,
y se asoma temblando
a los **OJOS** redondos
del gitanillo **MUERTO**.

De **Poema de cante jondo**

REYERTA

En la mitad del barranco
las **NAVAJAS** de Albacete,
bellas de **SANGRE** contraria,
RELUCEN COMO LOS PECES.
Una **DURA LUZ** de naípe
recorta en el **AGRIO VERDE**,
CABALLOS enfurecidos
y perfiles de jinetes.
En la copa de un olivo
lloran dos viejas mujeres.
El **TORO** de la reyerta
se sube por las paredes.
ÁNGELES negros traían
pañuelos y **AGUA** de nieve.
ÁNGELES con grandes alas
de **NAVAJAS** de Albacete.
Juan Antonio el de Montilla
rueda **MUERTO** la pendiente,
su cuerpo lleno de **LIRIOS**
y una granada en las sienes.
Ahora monta **CRUZ DE FUEGO**,
carretera de la **MUERTE**.

*

El juez, con guardia civil,
por los olivares viene.
SANGRE resbalada gime
muda canción de **SERPIENTE**.
Señores guardias civiles:
aquí pasó lo de siempre.
Han **MUERTO** cuatro romanos
y cinco cartagineses.

*

La tarde loca de higueras
y de rumores calientes
cae desmayada en los muslos
HERIDOS de los jinetes.
Y ÁNGELES negros volaban
por el aire del poniente.
ÁNGELES de largas trenzas
y corazones de aceite.

De Romancero gitano

RUINA

Sin encontrarse,
viajero por su propio torso blanco,
¡así iba el aire!

Pronto se vio que la **LUNA**
era una **CALAVERA DE CABALLO**
y el aire una **MANZANA** oscura.

Detrás de la ventana
con látigos y **LUCES** se sentía
la lucha de la arena con el **AGUA**.

Yo vi llegar las hierbas
y les eché un cordero que balaba
bajo sus **DIENTECILLOS Y LANCETAS**.

Volaba dentro de una **GOTA**
la cáscara de pluma y celuloide
de la primer **PALOMA**.

Las nubes en manada
se quedaron dormidas contemplando
el duelo de las **ROCAS** con el alba.

Vienen las hierbas, hijo.
Ya suenan sus **ESPADAS DE SALIVA**
por el cielo vacío.

Mi mano, amor. ¡Las hierbas!
Por los **CRISTALES ROTOS** de la casa
la **SANGRE** desató sus cabelleras.

Tú solo y yo quedamos.
Prepara tu esqueleto para el aire.
Yo solo y tú quedamos.

Prepara tu esqueleto.
Hay que buscar de prisa, amor, de prisa,
nuestro perfil sin SUEÑO.

De Poeta en Nueva York

NORMA Y PARAÍSO DE LOS NEGROS

Odian la sombra del PÁJARO
sobre el pleamar de la blanca mejilla
y el conflicto de **LUZ Y VIENTO**
en el salón de la nieve fría.

Odian la **FLECHA** sin cuerpo,
el pañuelo exacto de la despedida,
la **AGUJA** que mantiene presión y rosa
en el gramíneo rubor de la sonrisa.

Aman el **AZUL DESIERTO**,
las vacilantes expresiones bovinas,
la mentirosa **LUNA** de los polos,
la danza curva del **AGUA** en la orilla.

Con la ciencia del tronco y del rastro
llenan de nervios **LUMINOSOS LA ARCILLA**
y patinan lúbricos por **AGUAS** y arenas
gustando la **AMARGA** frescura de su milenaria **SALIVA**.

Es por el **AZUL** crujiente,
AZUL sin un **GUSANO** ni una huella dormida,
donde los huevos de avestruz quedan eternos
y deambulan intactas las **LLUVIAS** bailarinas.

Es por el **AZUL** sin historia,
AZUL de una noche sin temor de día,
AZUL donde el desnudo del **VIENTO VA QUEBRANDO**
los **CAMELLOS** sonámbulos de las nubes vacías.

Es allí donde SUEÑAN los torsos bajo la gula de la hierba.
Allí los **CORALES** empapan la desesperación de la tinta,
los durmientes borran sus perfiles
bajo la madeja de los caracoles
y queda el hueco de la danza sobre las últimas cenizas.

De Poeta en Nueva York

ASESINATO

¿Cómo fue?

—Una grieta en la mejilla.

¡Eso es todo!

Una UÑA que aprieta el tallo.

Un ALFILER que bucea
hasta encontrar las raicillas del grito.

Y el MAR deja de moverse.

—¿Cómo, cómo fue?

—Así.

—¡Déjame! ¿De esa manera?

—Sí.

El corazón salió solo.

—¡Ay, ay de mí!

VACA

Se tendió la vaca **HERIDA**.
Árboles y **ARROYOS TREPABAN POR SUS CUERNOS**.
Su **HOCICO SANGRABA** en el cielo.

Su **HOCICO DE ABEJAS**
bajo el bigote lento de la **BABA**.
Un alarido blanco puso en pie la mañana.

Las vacas **MUERTAS** y las vivas,
rubor de **LUZ O MIEL** de establo,
balaban con los **OJOS** entornados.

Que se enteren las raíces
y aquel niño que **AFILA SU NAVAJA**
de que ya se pueden **COMER** la vaca.

Arriba palidecen
LUCES y yugulares.
Cuatro pezuñas tiemblan en el aire.

Que se entere la **LUNA**
y esa noche de **ROCAS AMARILLAS**:
que ya se fue la vaca de ceniza.

Que ya se fue balando
por el derribo de los cielos yertos
donde **MERIENDAN MUERTE** los borrachos.

De Poeta en Nueva York

PAISAJE CON DOS TUMBAS Y UN PERRO ASIRIO

Amigo,
levántate para que oigas aullar
al **PERRO** asirio.
Las tres ninfas del **CÁNCER** han estado bailando,
hijo mío.
Trajeron unas montañas de lacre rojo
y unas sábanas duras donde estaba el **CÁNCER** dormido.
El **CABALLO TENÍA UN OJO** en el cuello
y la **LUNA** estaba en un cielo tan frío
que tuvo que **DESGARRARSE** su monte de Venus
y **AHOGAREN SANGRE** y ceniza los **CEMENTERIOS** antiguos.

Amigo,
despierta, que los montes todavía no respiran
y las hierbas de mi corazón están en otro sitio.
No importa que estés lleno de **AGUA DE MAR**.
Yo amé mucho tiempo a un niño
que tenía una plumilla en la lengua
y vivimos cien años dentro de un **CUCHILLO**.
Despierta. Calla. Escucha. Incorpórate un poco.

El aullido
es una larga lengua morada que deja
HORMIGAS de espanto y **LICOR DE LIRIOS**.
Ya viene hacia la **ROCA**. ¡No alargues tus raíces!
Se acerca. Gime. No solloces en **SUEÑOS**, amigo.

¡Amigo!
Levántate para que oigas aullar
al **PERRO** asirio.

De Poeta en Nueva York

PRECIOSA Y EL AIRE

La LUNA de pergamino.
Preciosa, tocando viene
por un anfibio sendero
de CRISTALES y laureles.
El silencio sin ESTRELLAS,
huyendo del sonsonete,
cae donde el MAR bate y canta
su noche llena de PECES.
En los picos de la sierra
los carabineros duermen,
guardando las blancas torres
donde viven los ingleses.
Y los gitanos del AGUA,
levantan, por distraerse,
glorietas de CARACOLAS
y ramas de pino verde.

La LUNA de pergamino.
Preciosa tocando viene.
Al verla se ha levantado
el VIENTO, que nunca duerme.
—San Cristobalón desnudo
lleno de LENGUAS CELESTES,
MIRA a la niña, tocando
una dulce gaita ausente.—

«Niña, deja que levante
tu vestido, para verte.
Abre en mis dedos antiguos
la ROSA AZUL de tu vientre».

Preciosa tira el pandero
y corre sin detenerse.
(El **VIENTO**-hombrón la persigue
con una **ESPADA CALIENTE**).

Frunce su rumor el MAR.
Los olivos palidecen.
Cantan las flautas de umbría
y el liso gong de la nieve.

¡Preciosa, corre, Preciosa,
que te coge el **VIENTO VERDE**!
¡Preciosa, corre, Preciosa!
¡**MÍRALO** por donde viene
sátiro de **ESTRELLAS** bajas
con sus **LENGUAS RELUCIENTES**!

Preciosa, llena de miedo,
entra en la casa que tiene
más arriba de los pinos,
el cónsul de los ingleses.

Asustados por los gritos
los carabineros vienen,
sus negras capas ceñidas
y los gorros en las sienas.

El inglés da a la gitana
un vaso de tibia **LECHE**
y una copa de **GINEBRA**,
que Preciosa no se **BEBE**.

(En las tejas de pizarra
EL VIENTO, FURIOSO, MUERDE).

MUERTE DE ANTOÑITO EL CAMBORIO

Voces de MUERTE sonaron
cerca del Guadalquivir.
Voces antiguas que cercan
voz de clavel varonil.
Les **CLAVÓ** sobre las botas
MORDISCOS DE JABALÍ.
En la lucha daba saltos
jabonados de delfín.
Bañó con **SANGRE** enemiga
su corbata carmesí,
pero eran cuatro **PUÑALES**
y tuvo que sucumbir.
Cuando las **ESTRELLAS CLAVAN**
REJONES AL AGUA gris,
cuando los erales **SUEÑAN**
verónicas de **ALHELÍ**,
voces de MUERTE sonaron
cerca del Guadalquivir.

*

Antonio Torres Heredia,
Camborio de dura crin,
moreno de **VERDE LUNA**,
voz de clavel varonil:
¿Quién te ha quitado la vida
cerca del Guadalquivir?
Mis cuatro primos Heredias
hijos de Benamejí.
Lo que en otros no envidiaban,
ya lo envidiaban en mí.
Zapatos color corinto,
medallones de **MARFIL**,

y este cutis amasado
con aceituna y jazmín.
¡Ay Antoñito el Camborio,
digno de una Emperatriz!
Acuérdate de la Virgen
porque te vas a MORIR.
¡Ay Federico García,
llama a la Guardia Civil!
Ya mi talle se ha **QUEBRADO**
como caña de maíz.

*

Tres golpes de **SANGRE** tuvo
y se MURIÓ de perfil.
Viva moneda que nunca
se volverá a repetir.
Un ÁNGEL marchoso pone
su cabeza en un cojín.
Otros de rubor cansado,
ENCENDIERON UN CANDIL.
Y cuando los cuatro primos
llegan a Benamejí,
voces de MUERTE cesaron
cerca del Guadalquivir.

De Romancero gitano

ROMANCE DE LA GUARDIA CIVIL ESPAÑOLA

Los CABALLOS negros son.
Las herraduras son negras.
Sobre las capas **RELUCEN**
manchas de tinta y de cera.
Tienen, por eso no lloran,
de plomo las calaveras.
Con el alma de charol
vienen por la carretera.
Jorobados y nocturnos,
por donde animan ordenan
silencios de goma oscura
y miedos de fina arena.
Pasan, si quieren pasar,
y ocultan en la cabeza
una vaga astronomía
de pistolas inconcretas.

*

¡Oh ciudad de los gitanos!
En las esquinas banderas.
La **LUNA** y la calabaza
con las guindas en conserva.
¡Oh ciudad de los gitanos!
¿Quién te vio y no te recuerda?
Ciudad de dolor y almizcle,
con las torres de canela.

*

Cuando llegaba la noche,
noche que noche nochera,
los gitanos en sus **FRAGUAS**
forjaban **SOLES Y FLECHAS**.

Un CABALLO MALHERIDO,
llamaba a todas las puertas.
Gallos de **VIDRIO** cantaban
por Jerez de la Frontera.
El **VIENTO**, vuelve desnudo
la esquina de la sorpresa,
en la noche platinoche
noche, que noche nochera.

*

La Virgen y San José,
perdieron sus castañuelas,
y buscan a los gitanos
para ver si las encuentran.
La Virgen viene vestida
con un traje de alcaldesa
de papel de chocolate
con los collares de almendras.
San José mueve los brazos
bajo una capa de seda.
Detrás va Pedro Domecq
con tres sultanes de Persia.
La media **LUNA**, soñaba
un éxtasis de cigüeña.
Estandartes y **FAROLE**
invaden las azoteas.
Por los **ESPEJOS** sollozan
bailarinas sin caderas.
AGUA y sombra, sombra y **AGUA**
por Jerez de la Frontera.

*

¡Oh ciudad de los gitanos!
En las esquinas banderas.

Apaga tus **VERDES LUCES**
que viene la benemérita.
¡Oh ciudad de los gitanos!
¿Quién te vio y no te recuerda?
Dejadla lejos del MAR,
sin peines para sus crenchas.

*

Avanzan de dos en fondo
a la ciudad de la fiesta.
Un rumor de siemprevivas
invade las cartucheras.
Avanzan de dos en fondo.
Doble nocturno de tela.
El cielo, se les antoja,
una vitrina de **ESPUELAS**.

*

La ciudad libre de miedo,
multiplicaba sus puertas.
Cuarenta guardias civiles
entran a saco por ellas.
Los relojes se pararon,
y el coñac de las botellas
se disfrazó de noviembre
para no infundir sospechas.
Un vuelo de gritos largos
se levantó en las veletas.
Los **SABLES CORTAN LAS BRISAS**
que los cascos atropellan.
Por las calles de penumbra
huyen las gitanas viejas
con los **CABALLOS** dormidos
y las orzas de monedas.

Por las calles empinadas
suben las capas siniestras,
dejando detrás fugaces
remolinos de **TIJERAS**.

En el portal de Belén
los gitanos se congregan.
San José, lleno de **HERIDAS**,
amortaja a una doncella.
Tercos **FUSILES AGUDOS**
por toda la noche suenan.
La Virgen cura a los niños
con salivilla de **ESTRELLA**.
Pero la Guardia Civil
avanza sembrando **HOGUERAS**,
donde joven y desnuda
la imaginación se **QUEMA**.
Rosa la de los Camborios,
gime sentada en su puerta
con sus dos **PECHOS CORTADOS**
puestos en una bandeja.
Y otras muchachas corrían
perseguidas por sus trenzas,
en un aire donde estallan
ROSAS de pólvora negra.
Cuando todos los tejados
eran surcos en la tierra,
el alba meció sus hombros
en largo perfil de **PIEDRA**.

*

¡Oh ciudad de los gitanos!
La Guardia Civil se aleja
por un túnel de silencio
mientras las **LLAMAS** te cercan.

¡Oh ciudad de los gitanos!
¿Quién te **VIO** y no te recuerda?
Que te busquen en mi frente.
Juego de **LUNA** y arena.

De Romancero gitano

MARTIRIO DE SANTA OLALLA

I

(Panorama de Mérida)

Por la calle brinca y corre
CABALLO de larga cola,
mientras juegan o dormitan
viejos soldados de Roma.
Medio monte de Minervas
abre sus brazos sin hojas.
AGUA en vilo redoraba
las aristas de las **ROCAS**.
Noche de torsos yacentes
y **ESTRELLAS** de nariz **ROTA**,
aguarda grietas del alba
para derrumbarse toda.
De cuando en cuando sonaban
blasfemias de cresta roja.
Al gemir, la santa niña
QUIEBRA EL CRISTAL de las copas.
La rueda **AFILA CUCHILLOS**
y **GARFIOS** de aguda comba.
Brama el **TORO** de los yunques,
y Mérida se corona
de **NARDOS** casi despiertos
y tallos de zarzamora.

II

(El martirio)

Flora desnuda se sube
por escalerillas de **AGUA**.

El Cónsul pide bandeja
para los **SENOS** de Olalla.
Un chorro de **VENAS VERDES**
le brota de la garganta.
Su sexo tiembla enredado
como un **PÁJARO EN LAS ZARZAS**.
Por el suelo, ya sin norma,
brincan sus **MANOS CORTADAS**
que aun pueden cruzarse en tenue
oración **DECAPITADA**.
Por los rojos **AGUJEROS**
donde sus **PECHOS** estaban
se ven cielos diminutos
y **ARROYOS DE LECHE** blanca.
Mil arbolillos de **SANGRE**
le cubren toda la espalda
y oponen húmedos troncos
al **BISTURÍ DE LAS LLAMAS**.
Centuriones **AMARILLOS**
de carne gris, desvelada,
llegan al cielo sonando
sus armaduras de plata.
Y mientras vibra confusa
pasión de crines y **ESPADAS**,
el Cónsul porta en bandeja
SENOS ahumados de Olalla.

III

(Infierno y Gloria)

Nieve ondulada reposa.
Olalla pende del árbol.
Su desnudo de carbón
tizna los aires helados.
Noche tirante reluce.

Olalla MUERTA en el árbol.
Tinteros de las ciudades
vuelcan la tinta despacio.
Negros maniquíes de sastre
cubren la nieve del campo,
en largas filas que gimen
su silencio **MUTILADO**.
Nieve partida comienza.
Olalla blanca en el árbol.
Escuadras de níquel juntan
los picos en su costado.

*

Una custodia **RELUCE**
sobre los cielos **QUEMADOS**,
Entre gargantas de **ARROYO**
y ruiseñores en ramos.
¡Saltan vidrios de colores!
Olalla blanca en lo blanco.
ÁNGELES Y SERAFINES
dicen: Santo, santo, santo.

De Romancero gitano

THAMAR Y AMNÓN

La LUNA gira en el cielo
sobre las tierras sin AGUA
mientras el verano siembra
rumores de TIGRE Y LLAMA.
Por encima de los techos
nervios de metal sonaban.
Aire rizado venía
con los balidos de lana.
La tierra se ofrece llena
de HERIDAS cicatrizadas,
o estremecida de agudos
cauterios de LUCES blancas.

*

Thamar estaba soñando
PÁJAROS en su garganta,
al son de panderos fríos
y cítaras ENLUNADAS.
Su desnudo en el alero,
agudo norte de palma,
pide copos a su vientre
y GRANIZO a sus espaldas.
Thamar estaba cantando
desnuda por la terraza.
Alrededor de sus pies,
cinco PALOMAS HELADAS.
Amnón, delgado y concreto,
en la torre la MIRABA,
llenas las ingles de espuma
y oscilaciones la barba.
Su desnudo ILUMINADO
se tendía en la terraza,

con un rumor entre **DIENTES**
de **FLECHA RECIÉN CLAVADA**.
Amnón estaba **MIRANDO**
LA LUNA redonda y baja,
y **VIO EN LA LUNA LOS PECHOS**
DURÍSIMOS de su hermana.

*

Amnón a las tres y media
se tendió sobre la cama.
Toda la alcoba sufría
con sus **OJOS** llenos de alas.
La **LUZ**, maciza, sepulta
pueblos en la arena parda,
o descubre transitorio
CORAL DE ROSAS Y DALIAS.
LINFA de pozo oprimida
brota silencio en las jarras.
En el musgo de los troncos
la **COBRA** tendida canta.
Amnón gime por la tela
fresquísima de la cama.
Yedra del escalofrío
cubre su carne **QUEMADA**.
Thamar entró silenciosa
en la alcoba silenciada,
color de vena y Danubio,
turbia de huellas lejanas.
Thamar, bórrame los **OJOS**
con tu fija madrugada.
Mis hilos de **SANGRE** tejen
volantes sobre tu falda.
Déjame tranquila, hermano.
Son tus besos en mi espalda
AVISPAS Y VIENTECILLOS

en doble enjambre de flautas.
Thamar, en tus **PECHOS** altos
hay dos **PECES** que me llaman,
y en las yemas de tus dedos
rumor de **ROSA** encerrada.

*

Los cien **CABALLOS** del rey
en el patio relinchaban.
SOL en cubos resistía
la delgadez de la parra.
Ya la coge del cabello,
ya la camisa le **RASGA**.
CORALES tibios dibujan
ARROYOS en rubio mapa.

*

¡Oh, qué gritos se sentían
por encima de las casas!
¡Qué espesura de **PUÑALES**
y túnicas **DESGARRADAS**.
Por las escaleras tristes
esclavos suben y bajan.
Embolos y muslos juegan
bajo las nubes paradas.
Alrededor de Thamar
gritan vírgenes gitanas
y otras recogen las **GOTAS**
de su **FLOR** martirizada.
Paños blancos enrojecen
en las alcobas cerradas.
Rumores de tibia aurora
pámpanos y **PECES** cambian.

*

Violador enfurecido,
Amnón huye con su jaca.
Negros le dirigen **FLECHAS**
en los **MUROS** y atalayas.
Y cuando los cuatro cascotes
eran cuatro resonancias,
David con unas **TIJERAS**
CORTÓ las cuerdas del arpa.

De **Romancero gitano**

FÁBULA Y RUEDA DE LOS TRES AMIGOS

Enrique,
Emilio,
Lorenzo,

estaban los tres helados:

Enrique por el mundo de las camas;

Emilio por el mundo de los **OJOS Y LAS HERIDAS**
de las manos;

Lorenzo por el mundo de las universidades sin tejados.

Lorenzo,
Emilio,
Enrique,

estaban los tres **QUEMADOS**:

Lorenzo por el mundo de las hojas y las bolas de billar;

Emilio por el mundo de la **SANGRE Y LOS ALFILERES** blancos;

Enrique por el mundo de los **MUERTOS**
y los periódicos abandonados.

Lorenzo,

Emilio,
Enrique,

estaban los tres enterrados:

Lorenzo en un **SENO** de flora;

Emilio en la yerta ginebra que se olvida en el vaso;

Enrique en la **HORMIGA**, en el **MAR**
y en los **OJOS** vacíos de los **PÁJAROS**.

Lorenzo,

Emilio,
Enrique,
fueron los tres en mis manos
tres montañas chinas,
tres sombras de CABALLO,
tres paisajes de nieve y una cabaña de azucenas
por los palomares donde la LUNA
se pone plana bajo el GALLO.

Uno

y uno
y uno,
estaban los tres **MOMIFICADOS**,
con las moscas del invierno,
con los tinteros que orina el perro y desprecia el **VILANO**,
con la **BRISA QUE HIELA** el corazón de todas las madres,
por los blancos derribos de Júpiter
donde meriendan MUERTE los borrachos.

Tres

y dos
y uno,
los vi perderse llorando y cantando
por un huevo de gallina,
por la noche que enseñaba su esqueleto de tabaco,
por mi dolor lleno de rostros
y **PUNZANTES ESQUIRLAS DE LUNA**,
por mi alegría de ruedas dentadas y látigos,
por mi **PECHO TURBADO POR LAS PALOMAS**,
por mi MUERTE desierta con un solo paseante equivocado.

Yo había matado la quinta **LUNA**
y **BEBÍAN AGUA** por las fuentes los abanicos y los aplausos.
Tibia **LECHE** encerrada de las recién paridas
agitaba las **ROSAS** con un largo dolor blanco.
Enrique,
Emilio,
Lorenzo.

Diana es dura,
pero a veces tiene los **PECHOS** nublados.
Puede la **PIEDRA** blanca latir en la **SANGRE** del ciervo
y el ciervo puede **SOÑAR POR LOS OJOS DE UN CABALLO**.

Cuando se hundieron las formas puras
bajo el cri cri de las margaritas,
comprendí que me habían **ASESINADO**.
Recorrieron los cafes y los cementerios y las iglesias,
abrieron los toneles y los armarios,
destrozaron tres esqueletos para arrancar sus **DIENTES**
de oro.
Ya no me encontraron.
¿No me encontraron?
No. No me encontraron.
Perso se supo que la sexta **LUNA** huyó torrente arriba,
y que el **MAR** recordó ¡de pronto!,
los nombres de todos sus **AHOGADOS**.

De Poeta en Nueva York

LUNA Y PANORAMA DE LOS INSECTOS

Mi corazón tendría la forma de un zapato
si cada aldea tuviera una sirena.
Pero la noche es interminable
cuando se apoya en los enfermos
y hay barcos que buscan ser mirados
para poder hundirse tranquilos.

Si el aire sopla blandamente
mi corazón tiene la forma de una niña.
Si el aire se niega a salir de los cañaverales
mi corazón tiene la forma de una milenaria boñiga de **TORO**.

Bogar, bogar, bogar, bogar,
hacia el batallón de puntas desiguales,
hacia un paisaje de acechos pulverizados.
Noche igual de la nieve, de los sistemas suspendidos.
Y la **LUNA**.
¡La **LUNA**!
Pero no la **LUNA**.
La raposa de las tabernas,
el **GALLO** japonés que se **COMIÓ LOS OJOS**,
las hierbas **MASTICADAS**.

No nos salvan las solitarias en los **VIDRIOS**,
ni los herbolarios donde el metafísico
encuentra las otras vertientes del cielo.
Son mentira las formas. Sólo existe
el círculo de bocas del oxígeno.
Y la **LUNA**.
Pero no la **LUNA**.

Los **INSECTOS**,
los **MUERTOS** diminutos por las riberas,
dolor en longitud,
yodo en un punto,
las muchedumbres en el **ALFILER**,
el desnudo que amasa la **SANGRE** de todos,
y mi amor que no es un caballo ni una **QUEMADURA**,
criatura de **PECHO DEVORADO**.
¡Mi amor!

Ya cantan, gritan, gimen: Rostro. ¡Tu rostro! Rostro.
Las **MANZANAS** son unas,
las **DALIAS** son idénticas,
la **LUZ** tiene un sabor de metal acabado
y el campo de todo un lustro cabrá en la mejilla de la moneda.
Pero tu rostro cubre los cielos del banquete.
¡Ya cantan!, ¡gritan!, ¡gimen!,
¡cubren!, ¡trepan!, ¡espantan!

Es necesario caminar, ¡de prisa!, por las ondas, por las ramas,
por las calles deshabitadas de la edad media que bajan al **RÍO**,
por las tiendas de las pieles donde suena
un cuerno de vaca **HERIDA**,
por las escalas, ¡sin miedo!, por las escalas.
Hay un hombre descolorido que se está bañando en el **MAR**;
es tan tierno que los **REFLECTORES LE COMIERON**
jugando el corazón.
Y en el Perú viven mil mujeres, ¡oh **INSECTOS**!, que noche y
día hacen nocturnos y desfiles
entrecruzando sus propias **VENAS**.

Un diminuto guante **CORROSIVO** me detiene. ¡Basta!
En mi pañuelo he sentido el tris
de la primera **VENA QUE SE ROMPE**.

Cuida tus pies, amor mío, ¡tus manos!,
ya que yo tengo que entregar mi rostro,
mi rostro, ¡mi rostro!, ¡ay, mi **COMIDO** rostro!

Este **FUEGO** casto para mi deseo,
esta confusión por anhelo de equilibrio,
este inocente dolor de pólvora en mis **OJOS**,
aliviara la angustia de otro corazón
DEVORADO por las nebulosas.

No nos salva la gente de las zapaterías,
ni los paisajes que se hacen música
al encontrar las llaves oxidadas.
Son mentira los aires. Sólo existe
una cunita en el desván
que recuerda todas las cosas.

Y la **LUNA**.

Pero no la **LUNA**.

Los **INSECTOS**,

los **INSECTOS** solos,

crepitantes, **MORDIENTES**, estremecidos, agrupados,

y la **LUNA**

con un guante de humo sentada en la puerta de sus derribos.

¡La **LUNA**!

De Poeta en Nueva York

CEMENTERIO JUDÍO

Las alegres **FIEBRES** huyeron a las maromas de los barcos
y el judío empujó la verja con el pudor helado
del interior de la lechuga.

Los niños de Cristo dormían,
y el **AGUA ERA UNA PALOMA**,
y la madera era una garza,
y el **PLOMO ERA UN COLIBRÍ**,
y aun las vivas prisiones de **FUEGO**
estaban consoladas por el salto de la **LANGOSTA**.

Los niños de Cristo bogaban y los judíos llenaban los muros
con un solo corazón de **PALOMA**
por el que todos querían escapar.
Las niñas de Cristo cantaban y las judías miraban la **MUERTE**
con un solo **OJO DE FAISÁN**,
vidriado por la angustia de un millón de paisajes.

Los médicos ponen en el níquel sus **TIJERAS**
y guantes de goma
cuando los **CADÁVERES** sienten en los pies
la terrible claridad de otra **LUNA** enterrada.
Pequeños dolores ilesos se acercan a los hospitales
y los **MUERTOS**
se van quitando un traje de **SANGRE** cada día.

Las arquitecturas de escarcha.
Las liras y gemidos que se escapan de las hojas diminutas
en otoño, mojando las últimas vertientes,
se apagaban en el negro de los sombreros de copa.

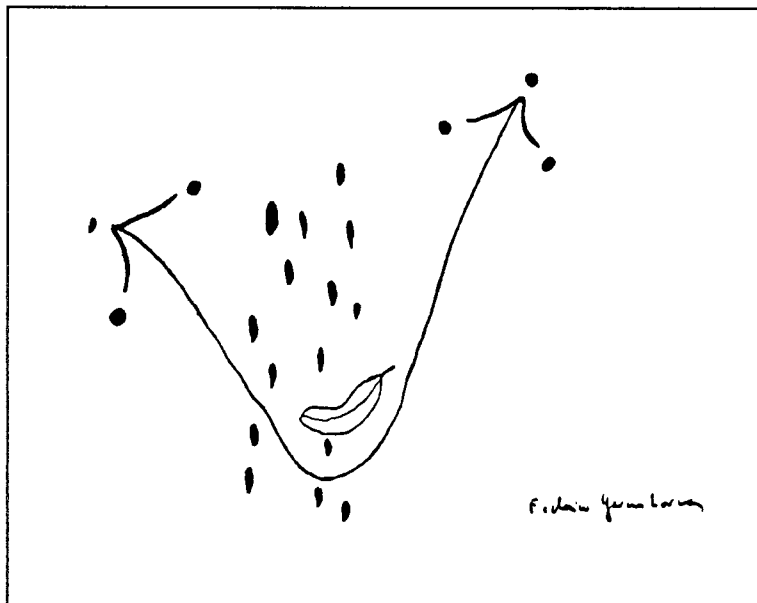
La hierba celeste y sola de la que huye con miedo el **ROCÍO**
y las blancas entradas de **MÁRMOL**
que conducen al aire duro
mostraban su silencio **ROTO** por las huellas dormidas
de los zapatos.

El judío empujó la verja;
pero el judío no era un puerto,
y las barcas de nieve se agolparon
por las escalerillas de su corazón:
las barcas de nieve que acechan
un hombre de **AGUA QUE LAS AHOGUE**,
las barcas de los **CEMENTERIOS**
que a veces dejan **CIEGOS** a los visitantes.

Los niños de Cristo dormían
y el judío ocupó su litera.
Tres mil judíos lloraban en el espanto de las galerías
porque reunían entre todos con esfuerzo media **PALOMA**,
porque uno tenía la rueda de un reloj
y otro un botín con **ORUGAS** parlantes
y otro una lluvia nocturna cargada de cadenas
y otro la **UÑA** de un ruiñeñor que estaba vivo;
y porque la media **PALOMA** gemía
derramando una **SANGRE** que no era la suya.

Las alegres **FIEBRES** bailaban por las cúpulas humedecidas
y la **LUNA** copiaba en su **MÁRMOL**
nombres viejos y cintas ajadas.
Llegó la gente que come por detrás de las yertas columnas
y los asnos de blancos **DIENTES**
con los especialistas de las articulaciones.
VERDES GIRASOLES temblaban
por los páramos del crepúsculo
y todo el cementerio era una queja

de **BOCAS** de cartón y trapo seco.
Ya los niños de Cristo se dormían
cuando el judío, apretando los **OJOS**,
se **CORTÓ** las manos en silencio
al escuchar los primeros gemidos.



Rostro con flechas
(Arquetipo de la punción)

De Poeta en Nueva York

II

DECAPITACIÓN



La dama del abanico
(Arquetipo de la decapitación)

CANCIÓN INÚTIL

ROSA futura y **VENA** contenida,
AMATISTA de ayer y **BRISA** de ahora mismo,
¡quiero olvidarlas!

Hombre y **PEZ** en sus medios, bajo cosas flotantes,
esperando en el alga o en la silla su noche,
¡quiero olvidarlas!

Yo.
¡Sólo yo!
Labrando la **BANDEJA**
DONDE NO IRÁ MI CABEZA.

¡Sólo yo!

POEMA 3

Asomo la **CABEZA**
por mi ventana, y veo
cómo quiere **CORTARLA**
LA CUCHILLA DEL VIENTO.

En esta **GUILLOTINA**
invisible, yo he puesto
la **CABEZA SIN OJOS**
de todos mis deseos.

Y un olor de limón
llenó el instante inmenso,
mientras se convertía
en **FLOR** de gasa el **VIENTO.**

De Canciones

CANCIÓN DEL NARANJO SECO

Leñador.

CÓRTAME la sombra.

Líbrame del suplicio
de verme sin **TORONJAS**.

¿Por qué nací entre **ESPEJOS**?

El día me da vueltas.

Y la noche me copia
en todas sus **ESTRELLAS**.

Quiero vivir sin **VERME**.

Y HORMIGAS Y VILANOS,

SOÑARÉ que son mis
hojas y mis **PÁJAROS**.

Leñador.

CÓRTAME la sombra.

Líbrame del suplicio
de verme sin **TORONJAS**.

CANCIÓN

Lento perfume y corazón sin gama,
aire definitivo en lo redondo,
corazón fijo, vencedor de nortes,
quiero dejaros y quedarme solo.

En la **ESTRELLA POLAR DECAPITADA**.

En la brújula **ROTA** y sumergida.

De **Otros poemas sueltos**

CASIDA DEL SUEÑO AL AIRE LIBRE

FLOR DE JAZMÍN Y TORO DEGOLLADO.

Pavimento infinito. Mapa. Sala. Arpa. Alba.

La niña finge un **TORO DE JAZMINES**

y el **TORO ES UN SANGRIENTO** crepúsculo que brama.

Si el cielo fuera un niño pequeñito,
los **JAZMINES** tendrían mitad de noche oscura,
y el **TORO** circo **AZUL** sin lidiadores,
y un corazón al pie de una columna.

Pero el cielo es un elefante,
y el **JAZMÍN ES UN AGUA SIN SANGRE**
y la niña es un ramo nocturno
por el inmenso pavimento oscuro.

Entre el **JAZMÍN Y EL TORO**
o **GARFÍOS DE MARFIL** o gente dormida.
En el jazmín un elefante y nubes
y en el **TORO** el esqueleto de la niña.

De Diván del Tamarit

NACIMIENTO DE CRISTO

Un pastor pide **TETA** por la nieve que ondula
blancos **PERROS TENDIDOS ENTRE LINTERNAS** sordas.
El Cristito de **BARRO SE HA PARTIDO LOS DEDOS**
EN LOS FILOS eternos de la madera **ROTA**.

¡Ya vienen las **HORMIGAS** y los pies ateridos!
Dos hilillos de **SANGRE QUIEBRAN EL CIELO DURO**.
Los vientres del demonio resuenan por los valles
golpes y resonancias de carne de molusco.

LOBOS Y SAPOS CANTAN EN LAS HOGUERAS VERDES
coronadas por vivos **HORMIGUEROS** del alba.
La **LUNA TIENE UN SUEÑO** de grandes abanicos
y el **TORO SUEÑA UN TORO DE AGUJEROS Y DE AGUA**.

El niño llora y **MIRA** con un tres en la frente.
San José ve en el heno tres **ESPINAS** de bronce.
Los pañales exhalan un rumor de **DESIERTO**
con cítaras sin cuerdas y **DEGOLLADAS** voces.

La nieve de Manhattan empuja los anuncios
y lleva gracia pura por las falsas ojivas.
Sacerdotes idiotas y **QUERUBES** de pluma
van detrás de Lutero por las altas esquinas.

De Poeta en Nueva York

ODA A SALVADOR DALÍ

Una ROSA en el alto jardín que tú deseas.
Una rueda en la pura sintaxis del acero.
Desnuda la montaña de niebla impresionista.
Los grises oteando sus balaustradas últimas.

Los pintores modernos, en sus blancos estudios,
CORTAN LA FLOR aséptica de la raíz cuadrada.
En las AGUAS del Sena un **ICEBERG DE MÁRMOL**
enfría las ventanas y disipa las yedras.

El hombre pisa fuerte las calles **ENLOSADAS**.
Los **CRISTALES** esquivan la magia del **REFLEJO**.
El gobierno ha cerrado las tiendas de perfume.
La máquina eterniza sus compases binarios.

Una ausencia de bosques, biombos y entrecejos
yerra por los tejados de las casas antiguas.
El aire pulimenta su prisma sobre el MAR
y el horizonte sube como un gran **ACUEDUCTO**.

Marineros que ignoran el **VINO** y la penumbra
DECAPITAN SIRENAS EN LOS MARES DE PLOMO.
La noche, negra **ESTATUA** de la prudencia, tiene
el **ESPEJO REDONDO DE LA LUNA** en su mano.

Un deseo de formas y límites nos gana.
Viene el hombre que **MIRA CON EL METRO AMARILLO**.
Venus es una blanca naturaleza muerta
y los coleccionistas de **MARIPOSAS** huyen.

*

Cadaqués, en el fiel del **AGUA** y la colina,
eleva escalinatas y oculta **CARACOLAS**.
Las flautas de madera pacifican el aire.
Un viejo Dios silvestre da **FRUTAS** a los niños.

Sus pescadores duermen, sin ensueño, en la arena.
En alta **MAR** les sirve de brújula una **ROSA**.
El horizonte virgen de pañuelos **HERIDOS**
junta los grandes **VIDRIOS DEL PEZ Y DE LA LUNA**.

Una dura corona de blancos bergantines
ciñe frentes **AMARGAS** y cabellos de arena.
Las sirenas convencen, pero no sugestionan,
y salen si mostramos un vaso de **AGUA** dulce.

*

¡Oh Salvador Dalí, de voz aceitunada!
No elogio tu imperfecto pincel adolescente
ni tu color que ronda la color de tu tiempo,
pero alabo tus ansias de eterno limitado.

Alma higiénica, vives sobre **MÁRMOLES** nuevos.
Huyes la oscura selva de forma increíbles.
Tu fantasía llega donde llegan tus manos,
y gozas el soneto del **MAR** en tu ventana.

El mundo tiene sordas penumbras y desorden,
en los primeros términos que el humano frecuenta.
Pero ya las **ESTRELLAS**, ocultando paisajes,
señalan el esquema perfecto de sus órbitas.

La corriente del tiempo se remansa y ordena
en las formas numéricas de un siglo y otro siglo.
Y la **MUERTE** vencida se refugia temblando
en el círculo estrecho del minuto presente.

Al coger tu paleta, con un tiro en un ala,
pides la **LUZ** que anima la copa del olivo.
Ancha **LUZ** de Minerva, constructora de andamios,
donde no cabe el **SUEÑO** ni su flora inexacta.

Pides la **LUZ** antigua que se queda en la frente,
sin bajar a la boca ni al corazón del hombre.
LUZ que temen las vides entrañables de Baco
y la fuerza sin orden que lleva el **AGUA** curva.

Haces bien en poner banderines de aviso
en el límite oscuro que **RELUMBRA** de noche.
como pintor no quieres que te ablande la forma
el algodón cambiante de una nube imprevista.

El **PEZ** en la pecera y el **PÁJARO** en la jaula.
No quieres inventarlos en el **MAR** o en el **VIENTO**.
Estilizas o copias después de haber **MIRADO**
con honestas **PUPILAS** sus cuerpecillos ágiles.

Amas una materia definida y exacta
donde el **HONGO** no pueda poner su campamento.
Amas la arquitectura que construye en lo ausente
y admites la bandera como una simple broma.

Dice el compás de acero su corto verso elástico.
Desconocidas islas desmienten ya la esfera.
Dice la línea recta su vertical esfuerzo
y los sabios **CRISTALES** cantan sus geometrías.

*

Pero también la **ROSA** del jardín donde vives.
¡Siempre la **ROSA**, siempre, norte y sur de nosotros!
Tranquila y concentrada como una **ESTATUA CIEGA**,
ignorante de esfuerzos soterrados que causa.

ROSA pura que limpia de artificios y croquis
y nos abre las alas tenues de la sonrisa.
(**MARIPOSA CLAVADA** que medita su vuelo).
ROSA del equilibrio sin dolores buscados.
¡Siempre la ROSA!

*

¡Oh Salvador Dalí, de voz aceitunada!
Digo lo que me dicen tu persona y tus cuadros.
No alabo tu imperfecto pincel adolescente,
pero canto la firme dirección de tus **FLECHAS**.

Canto tu bello esfuerzo de **LUCES** catalanas,
tu amor a lo que tiene explicación posible.
Canto tu corazón astronómico y tierno,
de baraja francesa y sin ninguna **HERIDA**.

Canto el ansia de **ESTATUA** que persigues sin tregua,
el miedo a la emoción que te aguarda en la calle.
Canto la sirenita de la **MAR** que te canta
montada en bicicleta de **CORALES Y CONCHAS**.

Pero ante todo canto un común pensamiento
que nos une en las horas oscuras y **DORADAS**.
No es el Arte la **LUZ QUE NOS CIEGA LOS OJOS**.
Es primero el amor, la amistad o la **ESGRIMA**.

Es primero que el cuadro que paciente dibujas
el **SENO** de Teresa, la de cutis insomne,
el apretado bucle de Matilde la ingrata,
nuestra amistad pintada como un juego de oca.

Huellas dactilográficas de **SANGRE SOBRE EL ORO**
rayen el corazón de Cataluña eterna.

ESTRELLAS COMO PUÑOS SIN HALCÓN TE RELUMBREN,
mientras que tu pintura y tu vida florecen.

No **MIRES** la clepsidra con alas membranosas,
ni la dura **GUADAÑA** de las alegorías.
Viste y desnuda siempre tu pincel en el aire,
frente a la **MAR** poblada con barcos y marinos.

De **Otros poemas sueltos**

TEOREMA EN EL PAISAJE

I

Árbol de **VIENTO** rojo sobre la **MAR** vencida.
A, B, C y D **CLAVADAS DE CORAL** y de yeso.
La locura que topa del **MERCURIO** expectante
quieta nube en un tubo de **CRISTAL** hasta el cielo.

Una nube proyecta sombra de **COCODRILO**.
A prima se dibuja doble en el **AGUA** oscura.
Un corazón de niño que un **BISTURÍ PUNZABA**
contradice el encanto sin pulso de la **LUNA**.

A, B, C y D sujetan y vencen al flexible
DRAGÓN de los tejados, nadador suspendido.

II

Árbol de **VIENTO** gris sobre la **MAR** perfecta.
A, B, C y D **CLAVADAS DE CORAL** y de yeso.
La locura que topa del **MERCURIO** expectante
compensa ramas **BEBIDAS** dentro del tubo cándido,
quieta nube en un tubo de **CRISTAL** hasta el cielo.

La nube proyectaba sombra de **COCODRILO**.
A prima se alargaba doble en el **AGUA** quieta.
Un corazón de niño que un **BISTURÍ PUNZABA**
bajo las lisas **ROCAS** donde el **MAR** se hace daño.

El ángulo de **PECES** que llega al horizonte
es igual en distancia, profundidad y **SUEÑO**
al ángulo invisible que un **ALFILER** trazara
sobre el **MAR** quieto y grande de un **OJO DE CABALLO**.

La **LUNA** sumergida dentro de un cubilete
recordaba un mundo de paisajes tendidos.
Hombrecillos al lado de una **MOSCA** gigante
tocaban largas flautas de madera de sándalo.

A, B, C y D señalan
un límite a la lira.

Encima las **ESTRELLAS** crujen látigos quietos.
En el fondo del **MAR** los moluscos sin casa
orientan sus terrores a la copa del árbol.

El **MAR** queda tirante bajo el teorema puro.
Se apoya como un cojo dolorido en las playas.
Y el desnudo de un negro con el **CUELLO CORTADO**
flota en la bella curva de un perfil de gritos.

De Sonetos del amor oscuro. Poemas de amor y de erotismo.
Inéditos de madurez. (Edición de Javier Ruiz-Portilla.
Ediciones Altera. Madrid, España, 1995)

NOCTURNO DEL HUECO

I

Para ver que todo se ha ido,
para ver los huecos y los vestidos,
¡dame tu guante de **LUNA**,
tu otro guante perdido en la hierba,
amor mío!

Puede el aire arrancar los caracoles
MUERTOS sobre el pulmón del elefante
y soplar los **GUSANOS** ateridos
de las yemas de **LUZ** o las **MANZANAS**.

Los rostros bogan impasibles
bajo el diminuto griterío de las yerbas
y en el rincón está el pechito de la rana
turbio de corazón y mandolina.

En la gran plaza desierta
mugía la bovina **CABEZA RECIÉN CORTADA**
y eran duro **CRISTAL** definitivo
las formas que buscaban el giro de la **SIERPE**.

Para ver que todo se ha ido
dame tu mudo hueco, ¡amor mío!
Nostalgia de academia y cielo triste.
¡Para ver que todo se ha ido!

Dentro de ti, amor mío, por tu carne,
¡qué silencio de trenes bocaarriba!,
¡cuánto **BRAZO DE MOMIA FLORECIDO**!,
¡qué cielo sin salida, amor, qué cielo!

Es la **PIEDRA EN EL AGUA** y es la voz en la **BRISA**
bordes de amor que escapan de su tronco **SANGRANTE**.
Basta tocar el pulso de nuestro amor presente
para que broten **FLORES** sobre los otros niños.

Para ver que todo se ha ido.
Para ver los huecos de nubes y ríos.
Dame tus manos de laurel, amor.
¡Para ver que todo se ha ido!

Ruedan los huecos puros, por mí, por ti, en el alba
conservando las huellas de las ramas de **SANGRE**
y algún perfil de yeso tranquilo que dibuja
instantáneo dolor de **LUNA APUNTILLADA**.

Mira formas concretas que buscan su vacío.
PERROS equivocados y **MANZANAS MORDIDAS**.
Mira el ansia, la angustia de un triste mundo **FÓSIL**
que no encuentra el acento de su primer sollozo.

Cuando busco en la cama los rumores del hilo
has venido, amor mío, a cubrir mi tejado.
El hueco de una **HORMIGA** puede llenar el aire,
pero tú vas gimiendo sin norte por mis **OJOS**.

No, por mis **OJOS** no, que ahora me enseñas
cuatro **RÍOS** ceñidos en tu brazo,
en la dura barraca donde la **LUNA PRISIONERA**
DEVORA a un marinero delante de los niños.

Para ver que todo se ha ido
¡amor inexpugnable, amor huido!
No, no me des tu hueco,
¡que ya va por el aire el mío!

¡Ay de ti, ay de mí, de la **BRISA**!
Para ver que todo se ha ido.

II

Yo.
Con el hueco blanquísimo de un CABALLO,
crines de ceniza. Plaza pura y doblada.

Yo.
Mi hueco traspasado con las axilas **ROTAS**.
Piel seca de **UVA** neutra y amianto de madrugada.

Toda la **LUZ** del mundo cabe dentro de un **OJO**.
Canta el **GALLO** y su canto dura más que sus alas.

Yo.
Con el hueco blanquísimo de un CABALLO.
Rodeado de espectadores que tienen **HORMIGAS**
en las palabras.

En el circo del frío sin perfil **MUTILADO**.
Por los **CAPITELES ROTOS** de las mejillas **DESANGRADAS**.

Yo.
Mi hueco sin ti, ciudad, sin tus **MUERTOS QUE COMEN**.
Ecuestre por mi vida definitivamente anclada.

Yo.
No hay siglo nuevo ni **LUZ** reciente.
Sólo un **CABALLO AZUL** y una madrugada.

De Poeta en Nueva York

CIUDAD SIN SUEÑO

No duerme nadie por el cielo. Nadie, nadie.

No duerme nadie.

Las criaturas de la **LUNA** huelen y rondan sus cabañas.

Vendrán las **IGUANAS VIVAS A MORDER**

a los hombres que no **SUEÑAN**

y el que huye con el corazón **ROTO**

encontrará por las esquinas

al increíble **COCODRILO** quieto

bajo la tierna protesta de los **ASTROS**.

No duerme nadie por el mundo. Nadie, nadie.

No duerme nadie.

Hay un **MUERTO** en el cementerio más lejano

que se queja tres años

porque tiene un paisaje seco en la rodilla;

y el niño que enterraron esta mañana lloraba tanto

que hubo necesidad de llamar a los **PERROS** para que callase.

No es sueño la vida. ¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!

Nos caemos por las escaleras para comer la tierra húmeda

o subimos al **FILO** de la nieve con el coro

de las **DALIAS MUERTAS**.

Pero no hay olvido, ni **SUEÑO**:

carne viva. Los besos atan las **BOCAS**

en una maraña de **VENAS** recientes

y al que le duele su dolor le dolerá sin descanso

y el que teme la **MUERTE** la llevará sobre sus hombros.

Un día

los **CABALLOS** vivirán en las tabernas

y las **HORMIGAS** furiosas

atacarán los cielos **AMARILLOS** que se refugian

en los **OJOS** de las vacas.

Otro día
veremos la resurrección de las **MARIPOSAS DISECADAS**
y aun andando por un paisaje de esponjas grises
y barcos mudos
veremos **BRILLAR** nuestro anillo
y manar **ROSAS** de nuestra lengua.
¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta!
A los que guardan todavía huellas de **ZARPA Y AGUACERO**,
a aquel muchacho que llora
porque no sabe la invención del puente
o a aquel **MUERTO QUE YA NO TIENE MÁS QUE LA CABEZA**
y un zapato,
hay que llevarlos al **MURO** donde iguanas y **SIERPES** esperan,
donde espera la **DENTADURA** del oso,
donde espera la **MANO MOMIFICADA** del niño
y la piel del **CAMELLO SE ERIZA**
con un violento escalofrío **AZUL**.

No duerme nadie por el cielo. Nadie, nadie.
No duerme nadie.
Pero si alguien cierra los **OJOS**,
¡azotadlo, hijos míos, azotadlo!
Haya un panorama de **OJOS** abiertos
y **AMARGAS LLAGAS ENCENDIDAS**.
No duerme nadie por el mundo. Nadie, nadie.

Ya lo he dicho.
No duerme nadie.
Pero si alguien tiene por la noche
exceso de musgo en las sienes,
abrid los escotillones para que vea bajo la **LUNA**
las copas falsas, el **VENENO** y la calavera de los teatros.

De Poeta en Nueva York

NAVIDAD EN EL HUDSON

¡Esa esponja gris!
Ese marinero recién **DEGOLLADO**.
Ese **RÍO** grande.
Esa **BRISA** de límites oscuros.
Ese **FILO**, amor, ese **FILO**.
Estaban los cuatro marineros luchando con el mundo,
con el mundo de **ARISTAS QUE VEN TODOS LOS OJOS**,
con el mundo que no se puede recorrer sin **CABALLOS**.
Estaban uno, cien, mil marineros,
luchando con el mundo de las agudas velocidades,
sin enterarse de que el mundo
estaba solo por el cielo.

El mundo solo por el cielo solo.
Son las colinas de martillos y el triunfo de la hierba espesa.
Son los vivísimos **HORMIGUEROS**
y las monedas en el **FANGO**.
El mundo solo por el cielo solo
y el aire a la salida de todas las aldeas.

Cantaba la **LOMBRIZ** el terror de la rueda
y el marinero **DEGOLLADO**
cantaba el oso de agua que lo había de estrechar;
y todos cantaban aleluya,
aleluya. Cielo desierto.
Es lo mismo, ¡lo mismo!, aleluya.

He pasado toda la noche en los andamios de los arrabales
dejándome la **SANGRE** por la escayola de los proyectos,
ayudando a los marineros a recoger las velas **DESGARRADAS**.
Y estoy con las manos vacías

en el rumor de la desembocadura.
No importa que cada minuto
un niño nuevo agite sus ramitos de **VENAS**,
ni que el parto de la **VÍBORA**, desatado bajo las ramas,
calme la **SED DE SANGRE** de los que **MIRAN** el desnudo.
Lo que importa es esto: hueco **MUNDO** solo. Desembocadura.
Alba no. Fábula inerte.
Sólo esto: desembocadura.
¡Oh esponja mía gris!
¡Oh **CUELLO MÍO RECIÉN DEGOLLADO!**
¡Oh **RÍO** grande mío!
¡Oh **BRISA** mía de límites que no son míos!
¡Oh **FILO** de mi amor, oh **HIRIENTE FILO!**

De Poeta en Nueva York

PAISAJE DE LA MULTITUD QUE VOMITA

La mujer gorda venía delante
ARRANCANDO las raíces y mojando el pergamino
de los tambores;
la mujer gorda
que vuelve del revés los **PULPOS** agonizantes.
La mujer gorda, enemiga de la **LUNA**,
corría por las calles y los pisos deshabitados
y dejaba por los rincones pequeñas **CALAVERAS DE PALOMA**
y levantaba
las furias de los **BANQUETES** de los siglos últimos
y llamaba al demonio del **PAN**
por las colinas del cielo barrido
y filtraba un ansia de **LUZ** en las circulaciones subterráneas.
Son los cementerios, lo sé, son los cementerios
y el dolor de las cocinas enterradas bajo la arena;
son los **MUERTOS**, los **FAISANES**
Y LAS MANZANAS de otra hora
los que nos empujan en la **GARGANTA**.

Llegaban los rumores de la selva del **VÓMITO**
con las mujeres vacías, con niños de cera caliente,
con árboles fermentados y camareros incansables
que sirven platos de sal bajo las arpas de la **SALIVA**.
Sin remedio, hijo mío, ¡**VOMITA!** no hay remedio.
No es el **VÓMITO** de los húsares
sobre los pechos de la prostituta,
ni el **VÓMITO DEL GATO QUE SE TRAGÓ UNA RANA**
por descuido.
Son los **MUERTOS QUE ARAÑAN** con sus manos de tierra
las puertas de **PEDERNAL** donde se **PUDREN** nublos y postres.

La mujer gorda venía delante
con las gentes de los barcos, de las tabernas y de los jardines.
El **VÓMITO** agitaba delicadamente sus tambores
entre algunas niñas de **SANGRE**
que pedían protección a la **LUNA**.
¡Ay de mí! ¡Ay de mí! ¡Ay de mí!
Esta **MIRADA** mía fue mía, pero ya no es mía,
esta **MIRADA** que tiembla desnuda por el alcohol
y despide barcos increíbles
por las anémonas de los muelles.
Me defiando con esta **MIRADA**
que mana de las ondas por donde el alba no se atreve,
yo, poeta **SIN BRAZOS**, perdido
entre la multitud que **VOMITA**,
sin **CABALLO** efusivo que **CORTE**
los espesos musgos de mis sienes.

Pero la mujer gorda seguía delante
y la gente buscaba las farmacias
donde el **AMARGO** trópico se fija.
Sólo cuando izaron la bandera y llegaron los primeros **CANES**
la ciudad entera se agolpó en las barandillas del embarcadero.

De Poeta en Nueva York

LUNA Y PANORAMA DE LOS INSECTOS

Pido a la divina Madre de Dios,
Reina celeste de todo lo criado,
me dé la pura **LUZ** de los animalitos
que tienen una sola letra en su vocabulario,
animales sin alma, simples formas,
lejos de la despreciable sabiduría del **GATO**,
lejos de la profundidad ficticia de los **BÚHOS**,
lejos de la escultórica sapiencia del **CABALLO**,
criaturas que aman sin **OJOS**,
con un solo sentido de infinito ondulado
y que se agrupan en grandes montones
para ser **COMIDAS POR LOS PÁJAROS**.
Pido la sola dimensión
que tienen los pequeños animales planos,
para narrar cosas cubiertas de tierra
bajo la dura inocencia del zapato;
no hay quien llore porque comprenda
el millón de muertecitas que tiene el mercado,
esa muchedumbre china de cebollas **DECAPITADAS**
y ese gran **SOL AMARILLO DE VIEJOS PECES** aplastados.
Tú, Madre siempre temible. **BALLENA** de todos los cielos.
Tú, Madre siempre bromista. Vecina del perejil pestado (sic).
Sabes que yo comprendo la carne mínima del mundo.

De Otros poemas sueltos

EL HOLANDÉS CRISTIÁN HUITMAN

Cristián Huitman, capitán de bosque,
PECHO de grandes surcos y brazos de la MAR,
patroncito en el Chaco que MATA cada noche una **SERPIENTE**
y levanta sobre los **AGUIJONES** una columna de coñac.

Me gustaría verte abierto
para ver tus **PALOMAS MORIBUNDAS**
y ver a un pequeño Cristián
rodeado de **CERDITOS**, y ver la **DALIA DE FANGO**
que llevan en la boca los **AHOGADOS** en el canal.

Me gustaría verte correr por un paisaje de cuero,
buscando por el **RELÁMPAGO** tu violeta de oscuridad,
y que de pronto comprendieras
que no hay bosques ni montañas,
y la violeta fuera una **ESTRELLA** de plata en tu paladar.

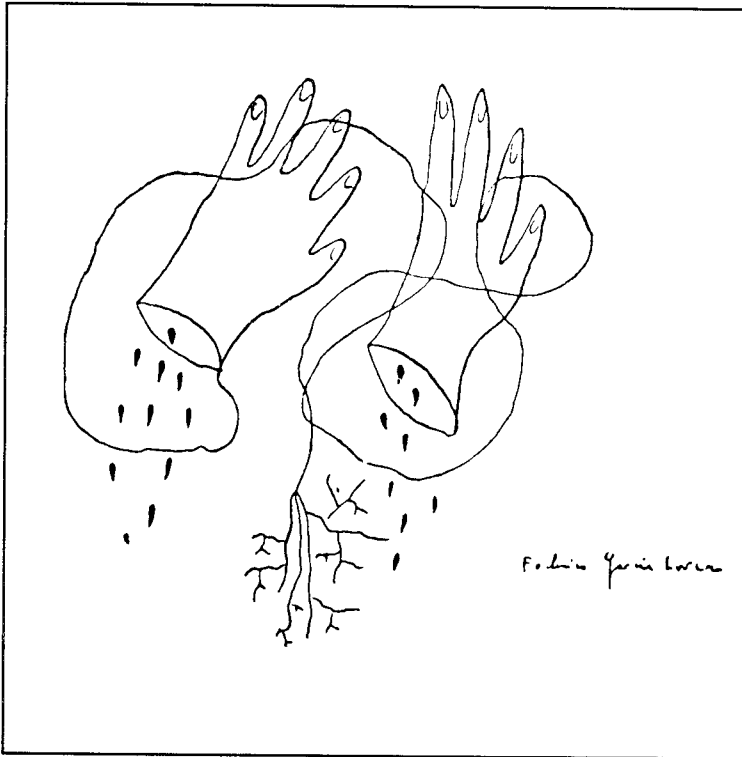
Pero no te veré, porque **CORTAS** madera
y **CORTAS TETAS DE LEONA** como si cortaras pan
y corres con tu **CABALLO** enamorando a las **GOLONDRINAS**
y llevas **BRISAS DE VENENO** sobre tus botas de montar.

El Chaco tiene un aire de **PUNZANTES** mosquitos.
Es la locura de la pimienta con la sabiduría del **CRISTAL**.
La **SANGRE** sueña esconderse en muchas catedrales de hueso
y la tierra echa sus anclas cansada de eternidad.

Suecia y Noruega y Dinamarca no saben
de cielos que alguna tarde se **DEVORAN** tranquilos
a un **CAIMÁN**,

y Holanda es una vaca con los **OJOS** llenos de barcos
que muge en todo momento la misma canción de Navidad.

Veo la **LUZ** de la nieve ignorante del **FUEGO**,
defender en el choclo tu mejilla rural,
y los **LIRIOS** del Norte que temen las **SERPIENTES**
cubren de yerta **LUNA** tu silla de montar.



Manos cortadas
(Arquetipo de la mutilación)

De **Sonetos del amor oscuro. Poemas de amor y de erotismo.**
Inéditos de madurez. (Edición de Javier Ruiz-Portilla.
Ediciones Altera. Madrid, España, 1995)

III

VENENO



Amor novo
(Arquetipo de la castración)

BAILE

La Carmen está bailando
por las calles de Sevilla.
Tiene blancos los cabellos
y **BRILLANTES LAS PUPILAS.**

¡Niñas,
corred las cortinas!

En su cabeza se enrosca
una **SERPIENTE AMARILLA,**
y va soñando en el baile
con galanes de otros días.

¡Niñas,
corred las cortinas!

Las calles están desiertas
y en los fondos se adivinan,
corazones andaluces
buscando viejas **ESPINAS.**

¡Niñas,
corred las cortinas!

De **Poema del canto jondo**

SUEÑO

Iba yo montado sobre
un macho cabrío.
El abuelo me habló
y me dijo:
–Ese es tu camino.
«¡Es ese!», gritó mi sombra,
disfrazada de mendigo.
«¡Es aquel de **ORO!**», dijeron
mis vestidos.
Un gran CISNE me guiñó,
diciendo: «¡Vente conmigo!»
Y una **SERPIENTE MORDÍA**
mi sayal de peregrino.

MIRANDO al cielo, pensaba:
«Yo no tengo camino.
Las ROSAS del fin serán
como las del principio.
En la niebla se convierte
la carne y el rocío.

Mi CABALLO fantástico me lleva
por un campo rojizo».
«¡Déjame!», clamó, llorando,
mi corazón pensativo.
Yo lo abandoné en la tierra,
lleno de tristeza.
Vino
la noche llena de arrugas
y de sombras.

**ALUMBRAN EL CAMINO,
LOS OJOS LUMINOSOS Y AZULADOS**
de mi macho cabrío.

De Libro de poemas

TU INFANCIA EN MENTÓN

Sí, tu niñez ya fábula de **FUENTES**.
El tren y la mujer que llena el cielo.
Tu soledad esquiva en los hoteles
y tu máscara pura de otro signo.
Es la niñez del **MAR** y tu silencio
donde los sabios **VIDRIOS SE QUEBRABAN**.
Es tu yerta ignorancia donde estuvo
mi torso limitado por el **FUEGO**.
Norma de amor te di, hombre de Apolo,
llanto con **RUISEÑOR** enajenado,
pero, pasto de ruina, te **AFILABAS**
para los breves **SUEÑOS** indecisos.
Pensamiento de enfrente, **LUZ** de ayer,
índices y señales del acaso.
Tu cintura de arena sin sosiego
atiende sólo rastros que no escalan.
Pero yo he de buscar por los rincones
tu alma tibia sin ti que no te entiende,
con el dolor de Apolo detenido
con que he **ROTO** la máscara que llevas.
Allí, **LEÓN**, allí furia del cielo,
te dejaré pacer en mis mejillas;
allí, **CABALLO AZUL DE MI LOCURA**,
pulso de nebulosa y minuterio,
he de buscar las **PIEDRAS DE ALACRANES**
y los vestidos de tu madre niña,
llanto de media noche y paño **ROTO**
que quitó **LUNA** de la sien del **MUERTO**.
Sí, tu niñez ya fábula de fuentes.
Alma extraña de mi hueco de **VENAS**,
te he de buscar pequeña y sin raíces.

¡Amor de siempre, amor, amor de nunca!
¡Oh, sí! Yo quiero. ¡Amor, amor! Dejadme.
No me tapen la boca los que buscan
espigas de SATURNO por la nieve
o CASTRAN animales por el cielo,
clínica y selva de la anatomía.
Amor, amor, amor. Niñez del MAR.
Tu alma tibia sin ti que no te entiende.
Amor, amor, un vuelo de la corza
por el PECHO sin fin de la blancura.
Y tu niñez, amor, y tu niñez.
El tren y la mujer que llena el cielo.
Ni tú, ni yo, ni el aire, ni las hojas.
Sí, tu niñez ya fábula de fuentes.

De Poeta en Nueva York

GACELA DEL RECUERDO DE AMOR

No te lleves tu recuerdo.
Déjalo solo en mi **PECHO**,

temblor de blanco cerezo
en el martirio de enero.

Un **MURO** de malos SUEÑOS
para proteger un beso.

Doy pena de lirio fresco
para un corazón de yeso.

Toda la noche, en el huerto
mis **OJOS**, como dos perros.

Toda la noche, **COMIENDO**
LOS MEMBRILLOS DE VENENO.

Algunas veces el **VIENTO**
lleva sombras de tu cuerpo.

Es un tulipán enfermo
la madrugada de invierno.

Un **MURO** de malos SUEÑOS
me separa de los MUERTOS.

La hierba cubre en silencio
el valle gris de tu cuerpo.

Por el arco del encuentro
la **CICUTA** está creciendo.

Pero deja tu recuerdo
déjalo solo en mi pecho.

De Diván del Tamarit

GACELA DE LA MUERTE OSCURA

Quiero dormir el **SUEÑO DE LAS MANZANAS**,
alejarme del tumulto de los **CEMENTERIOS**.
Quiero dormir el **SUEÑO** de aquel niño
que quería **CORTARSE** el corazón en alta **MAR**.

No quiero que me repitan que los **MUERTOS**
no pierden la **SANGRE**;
que la **BOCA PODRIDA SIGUE PIDIENDO AGUA**.
No quiero enterarme de los martirios que da la hierba,
ni de la **LUNA CON BOCA DE SERPIENTE**
que trabaja antes del amanecer.

Quiero dormir un rato,
un rato, un minuto, un siglo;
Pero que todos sepan que no he **MUERTO**;
que hay un establo de **ORO EN MIS LABIOS**;
que soy el pequeño amigo del **VIENTO** Oeste;
que soy la sombra inmensa de mis lágrimas.

Cúbreme por la aurora con un velo,
porque me arrojará puñados de **HORMIGAS**,
y moja con **AGUA** dura mis zapatos
para que resbale la pinza de su alacrán.

Porque quiero dormir el **SUEÑO DE LAS MANZANAS**
para aprender un llanto que me limpie de tierra;
porque quiero vivir con aquel niño oscuro
que quería **CORTARSE** el corazón en alta **MAR**.

De Diván del Tamarit

CARNE

Por el nombre del Padre, **ROCA LUZ** y fermento,
por el nombre del Hijo, **FLOR Y SANGRE** vertida,
en el **FUEGO VISIBLE** del Espíritu Santo,
Eva **QUEMA SUS DEDOS TEÑIDOS DE MANZANA**.

Eva gris y rayada con la púrpura **ROTA**,
cubierta con las **MIELES** y el rumor del **INSECTO**.
Eva de yugulares y de musgo **BABOSO**
en el primer impulso torpe de los **PLANETAS**.

Llegaban las higueras con las **FLORES** calientes
a destrozar los blancos **MUROS** de disciplina.
El **HACHA** por el bosque daba normas de **VIENTO**
a la pura dinamo **CLAVADA** en su martirio.

Hilos y nervios tiemblan en la sección fragante
de la **LUNA** y el vientre que el **BISTURÍ** descubre.
En el diván de raso los amantes aprietan
los tibios algodones donde duermen sus huesos.

¡**MIRAD AQUEL CABALLO** cómo corre! ¡**MIRADLO**
por los hombros y el **SENO DE LA NIÑA CUAJADA**!
¡**MIRAD** qué tiernos ayes y qué son movedizo
oprimen la cintura del joven embalado!

¡Venid, venid! Las **VENAS ALARGARÁN SUS PUNTAS**
PARA MORDER LA CRESTA DEL CAIMÁN ENLUNADO,
MIENTRAS LA VERDE SANGRE DE SODOMA RELUCE
por la sala de un yerto corazón de **ALUMINIO**.

Es preciso que el **LLANTO** se derrame en la axila,
que la mano recuerde blanda **GOMA** nocturna.
Es preciso que ritmos de sistole y diástole
empañen el rubor inhumano del cielo.

Tienen en lo más blanco huevecillos de **MUERTE**
(diminutos madroños de **ARSÉNICO** invisible),
que secan y destruyen el nervio de **LUZ** pura
por donde el alma filtra lección de beso y ala.

Es tu cuerpo, galán, tu **BOCA**, tu cintura,
el gusto de tu **SANGRE POR LOS DIENTES HELADOS**.
Es tu carne vencida, **ROTA**, pisoteada,
la que vence y **RELUMBRA** sobre la carne nuestra.

Es el gesto vacío de lo libre sin norte
que se llena de **ROSAS** concretas y finales.
Adán es **LUZ** y espera bajo el arco **PODRIDO**
las dos niñas de **LUMBRE** que agitaban sus sienes.

¡Oh Corpus Christi! ¡Oh Corpus de absoluto silencio,
donde se **QUEMA EL CISNE Y FULGURA EL LEPROSO!**
¡Oh blanca forma insomne!
ÁNGELES y ladridos contra el rumor de **VENAS**.

De Otros poemas sueltos

GACELA DE LA TERRIBLE PRESENCIA

Yo quiero que el **AGUA** se quede sin cauce.
Yo quiero que el **VIENTO** se quede sin valles.

Quiero que la noche se quede sin **OJOS**
y mi corazón sin la **FLOR DEL ORO**;

que los bueyes hablen con las grandes hojas
y que la **LOMBRIZ SE MUERA** de sombra;

que **BRILLEN LOS DIENTES DE LA CALAVERA**
y los **AMARILLOS** inunden la seda.

Puedo ver el duelo de la noche **HERIDA**
luchando enroscada con el mediodía.

Resisto un ocaso de **VERDE VENENO**
y los arcos **ROTOS** donde sufre el tiempo.

Pero no **ILUMINES** tu limpio desnudo
como un negro **CACTUS** abierto en los juncos.

Déjame en un ansia de oscuros **PLANETAS**,
pero no me enseñes tu cintura fresca.

De **Diván del tamarit**

EL NIÑO STANTON

Do you like me?

—Yes, and you?

—Yes, yes.

Cuando me quedo solo
me quedan todavía tus diez años,
los tres **CABALLOS CIEGOS**,
tus quince rostros con el rostro de la **PEDRADA**
y las **FIEBRES** pequeñas **HELADAS** sobre las hojas del maíz.
Stanton, hijo mío, Stanton.

A las doce de la noche el **CÁNCER** salía por los pasillos
y hablaba con los **CARACOLES** vacíos de los documentos,
el vivísimo **CÁNCER** lleno de nubes y termómetros
con su casto afán de **MANZANA**

PARA QUE LO PIQUEN LOS RUISEÑORES.

En la casa donde hay un **CÁNCER**
se **QUIEBRAN** las blancas paredes en el delirio
de la astronomía

y por los establos más pequeños
y en las cruces de los bosques

BRILLA por muchos años

el **FULGOR DE LA QUEMADURA.**

Mi dolor **SANGRABA** por las tardes
cuando tus **OJOS** eran dos **MUROS**,
cuando tus manos eran dos países
y mi cuerpo rumor de hierba.

Mi agonía buscaba su traje,
polvorienta, **MORDIDA POR LOS PERROS**,
y tú la acompañaste sin temblar
hasta la puerta del **AGUA** oscura.

¡Oh mi Stanton, idiota y bello entre los pequeños animalitos,
con tu madre fracturada por los herreros de las aldeas,
con un hermano bajo los arcos,
otro **COMIDO POR LOS HORMIGUEROS**,
y el **CÁNCER** sin alambradas latiendo por las habitaciones!
HAY NODRIZAS QUE DAN A LOS NIÑOS
RÍOS DE MUSGO Y AMARGURA de pie
y algunas negras suben a los pisos
para repartir filtro de **RATA**.
Porque es verdad que la gente
quiere echar las **PALOMAS** a las alcantarillas
y yo sé lo que esperan los que por la calle
nos oprimen de pronto las yemas de los dedos.

Tu ignorancia es un monte de **LEONES**, Stanton.
El día que el **CÁNCER** te dio una paliza
y te escupió en el dormitorio donde **MURIERON**
los huéspedes en la epidemia
y abrió su **QUEBRADA ROSA DE VIDRIOS SECOS**
y manos blandas
para salpicar de **LODO LAS PUPILAS** de los que navegan,
tú buscaste en la hierba mi agonía,
mi agonía con **FLORES** de terror,
mientras que el **AGRIO CÁNCER** mudo
que quiere acostarse contigo
pulverizaba rojos paisajes por las sábanas de **AMARGURA**,
y ponía sobre los **ATAÚDES**
helados arbolitos de ácido bórico.
Stanton, vete al bosque con tus arpas judías,
vete para aprender celestiales palabras
que duermen en los troncos, en nubes, en tortugas,
en los perros dormidos, en el **PLOMO**, en el **VIENTO**,
en **LIRIOS** que no duermen, en **AGUAS** que no copian,
para que aprendas, hijo, lo que tu pueblo olvida.

Cuando empiece el tumulto de la guerra
dejaré un pedazo de **QUESO** para tu perro en la oficina.
Tus diez años serán las hojas
que vuelan en los trajes de los MUERTOS,
diez **ROSAS DE AZUFRE** débil
en el hombro de mi madrugada.
Y yo, Stanton, yo solo, en olvido,
con tus caras marchitas sobre mi **BOCA**,
iré penetrando a voces
las **VERDES ESTATUAS DE LA MALARIA**.

De Poeta en Nueva York

PAISAJE DE LA MULTITUD QUE ORINA

Se quedaron solos:
aguardaban la velocidad de las últimas bicicletas.
Se quedaron solas:
esperaban la MUERTE de un niño en el velero japonés.

Se quedaron solos y solas,
SOÑANDO CON LOS PICOS ABIERTOS

DE LOS PÁJAROS agonizantes,
con el agudo quitasol que **PINCHA**
AL SAPO recién aplastado,
bajo un silencio con mil orejas
y diminutas **BOCAS DE AGUA**
en los desfiladeros que resisten
el ataque violento de la **LUNA**.

Lloraba el niño del velero y se **QUEBRABAN** los corazones
angustiados por el testigo y la vigilia de todas las cosas
y porque todavía en el suelo celeste de negras huellas
gritaban nombres oscuros, **SALIVAS** y radios de níquel.

No importa que el niño calle
cuando le **CLAVAN EL ÚLTIMO ALFILER**,
ni importa la derrota de la **BRISA** en la corola del algodón,
porque hay un mundo de la MUERTE con marineros definitivos
que se asomarán a los arcos y os **HELARÁN**
por detrás de los árboles.

Es inútil buscar el recodo
donde la noche olvida su viaje
y acechar un silencio que no tenga
trajes **ROTOS** y cáscaras y llanto,
porque tan sólo el diminuto **BANQUETE DE LA ARAÑA**
basta para romper el equilibrio de todo el cielo.

No hay remedio para el gemido del velero japonés,
ni para estas gentes ocultas que tropiezan con las esquinas.

El campo se **MUERDE** la cola para unir las raíces en un punto
y el ovillo busca por la grama su ansia de longitud insatisfecha.
¡La **LUNA**! Los policías. ¡Las sirenas de los transatlánticos!
Fachada de crin, de humo; anémonas, guantes de goma.
Todo está **ROTO** por la noche,
abierta de piernas sobre las terrazas.
Todo está **ROTO** por los tibios caños
de una terrible **FUENTE** silenciosa.
¡Oh gentes! ¡Oh mujercillas! ¡Oh soldados!
Será preciso viajar por los **OJOS** de los idiotas,
campos libres donde silban
mansas **COBRAS DESLUMBRADAS**,
paisajes llenos de **SEPULCROS**
QUE PRODUCEN FRESQUÍSIMAS MANZANAS,
para que venga la **LUZ** desmedida
que temen los ricos detrás de sus lupas,
el olor de un solo cuerpo con la doble vertiente de lis y **RATA**
y para que se **QUEMEN** estas gentes
que pueden orinar alrededor de un gemido
o en los **CRISTALES** donde se comprenden
las olas nunca repetidas.

De Poeta en Nueva York

MUNDO

Noche de los tejados y la planta del pie,
silbaba por los **OJOS** secos de las palomas.
Alga y cristal en fuga ponen plata mojada
los hombros de **CEMENTO** de todas las ciudades.

La **GILLETE** descansaba sobre los tocadores
con su afán impaciente de **CUELLO SECCIONADO**.
En la casa del MUERTO, los niños perseguían
una **SIERPE** de arena por el rincón oscuro.

Escribientes dormidos en el piso catorce.
Ramera con los **SENOS DE CRISTAL ARAÑADO**.
Cables y media **LUNA** con temblores de **INSECTO**.
Bares sin gente. Gritos. **CABEZAS POR EL AGUA**.

Para el **ASESINATO DEL RUISEÑOR**, venían
tres mil hombres armados de **LUCIENTES CUCHILLOS**.
Viejas y sacerdotes lloraban resistiendo
una lluvia de lenguas y **HORMIGAS** voladoras.

Noche de rostro blanco. Nula noche sin rostro.
Bajo el **SOL Y LA LUNA**. Triste noche del mundo.
Dos mitades opuestas y un hombre que no sabe
cuándo su **MARIPOSA** dejará los relojes.

Debajo de las alas del **DRAGÓN** hay un niño.
CABALLITOS DE CARDIO POR LA ESTRELLA SIN SANGRE.
El **UNICORNIO** quiere lo que la **ROSA** olvida,
y el **PÁJARO PRETENDE LO QUE LAS AGUAS VEDAN**.

Sólo tu Sacramento de **LUZ** en equilibrio
aquietaba la angustia del amor desligado.
Sólo tu Sacramento, manómetro que salva
corazones lanzados a quinientos por hora.

Porque tu signo es clave de llanura celeste
donde naípe y **HERIDA** se entrelazan cantando,
donde la **LUZ** desboca su **TORO RELUMBRANTE**
y se afirma el aroma de la **ROSA** templada.

Porque tu signo expresa la **BRISA** y el **GUSANO**.
Punto de unión y cita del siglo y el minuto.
Orbe claro de **MUERTOS Y HORMIGUERO** de vivos
con el hombre de nieves y el negro de la **LLAMA**.

Mundo, ya tienes meta para tu desamparo.
Para tu horror perenne de **AGUJERO** sin fondo.
¡Oh Cordero cautivo de tres voces iguales!
¡Sacramento inmutable de amor y disciplina!

De **Otros poemas sueltos**

EL REY DE HARLEM

Con una cuchara,
ARRANCABA LOS OJOS A LOS COCODRILOS
y golpeaba el trasero de los monos.
Con una cuchara.

FUEGO de siempre dormía en los **PEDERNALES**
y los **ESCARABAJOS** borrachos de anís
olvidaban el musgo de las aldeas.

Aquel viejo cubierto de setas
iba al sitio donde lloraban los negros
mientras crujía la cuchara del rey
y llegaban los tanques de **AGUA PODRIDA**.

Los rosas huían por los **FILOS**
de las últimas curvas del aire,
y en los montones de azafrán
los niños **MACHACABAN** pequeñas ardillas
con un rubor de frenesí manchado.

Es preciso cruzar los puentes
y llegar al rubor negro
para que el perfume de pulmón
nos golpee las sienes con su vestido
de caliente piña.

Es preciso MATAR al rubio vendedor de aguardiente,
a todos los amigos de la **MANZANA** y de la arena,
y es necesario dar con los puños cerrados
a las pequeñas judías que tiemblan llenas de burbujas,
para que el rey de Harlem cante con su muchedumbre,
para que los **COCODRILOS** duerman en largas filas

bajo el amianto de la **LUNA**,
y para que nadie dude de la infinita belleza
de los plumeros, los ralladores, los cobres
y las cacerolas de las cocinas.

¡Ay Harlem! ¡Ay Harlem! ¡Ay Harlem!
¡No hay angustia comparable a tus rojos oprimidos,
a tu **SANGRE** estremecida dentro del eclipse oscuro,
a tu violencia granate sordomuda en la penumbra,
a tu gran rey prisionero con un traje de conserje!

*

Tenía la noche una hendidura
y quietas salamandras de **MARFIL**.
Las muchachas americanas
llevaban niños y monedas en el vientre,
y los muchachos se desmayaban en la cruz del desperezo.

Ellos son.
Ellos son los que **BEBEN** el whisky de plata
junto a los volcanes
y **TRAGAN** pedacitos de corazón
por las heladas montañas del oso.

Aquella noche el rey de Harlem,
con una durísima cuchara
ARRANCABA LOS OJOS A LOS COCODRILOS
y golpeaba el trasero de los monos.
Con una cuchara.
Los negros lloraban confundidos
entre paraguas y **SOLES DE ORO**,
los mulatos estiraban gomas,
ansiosos de llegar al torso blanco,
y el **VIENTO** empañaba **ESPEJOS**

y **QUEBRABA LAS VENAS** de los bailarines.
Negros, negros, negros, negros.

La **SANGRE** no tiene puertas en vuestra noche boca arriba.
No hay rubor. **SANGRE** furiosa por debajo de las pieles,
viva en la **ESPIN DEL PUÑAL Y EN EL PECHO**
de los paisajes,
bajo las pinzas y las retamas de la celeste **LUNA** de cáncer.

SANGRE que busca por mil caminos **MUERTES**
enharinadas y ceniza de nardo,
cielos yertos en declive, donde las colonias de **PLANETAS**
rueden por las playas con los objetos abandonados.

SANGRE QUE MIRA lenta con el rabo del **OJO**,
hecha de espartos exprimidos, néctares de subterráneos.
SANGRE que oxida el alisio descuidado en una huella
y disuelve a las **MARIPOSAS EN LOS CRISTALES**
de la ventana.

Es la **SANGRE** que viene, que vendrá
por los tejados y azoteas, por todas partes,
para **QUEMAR** la clorofila de las mujeres rubias,
para gemir al pie de las camas ante el insomnio de los lavabos
y estrellarse en una aurora de tabaco y bajo **AMARILLO**.

Hay que huir,
huir por las esquinas y encerrarse en los últimos pisos,
porque el tuétano del bosque penetrará por las rendijas
para dejar en vuestra carne una leve huella de eclipse
y una falsa tristeza de guante desteñido y **ROSA** química.

*

Es por el silencio sapientísimo
cuando los camareros y los cocineros

y los que limpian con la lengua
las **HERIDAS** de los millonarios
buscan al rey por las calles o en los ángulos del salitre.

Un **VIENTO** sur de madera, oblicuo en el negro **FANGO**,
escupe a las barcas **ROTAS** y se **CLAVA** puntillas
en los hombros;
un **VIENTO** sur que lleva
COLMILLOS, **GIRASOLES**, alfabetos
y una pila de Volta con **AVISPAS AHOGADAS**.

El olvido estaba expresado por tres gotas de tinta
sobre el monóculo;
el amor, por un solo rostro invisible a flor de **PIEDRA**.
Médulas y corolas componían sobre las nubes
un **DESIERTO** de tallos sin una sola ROSA.

*

A la izquierda, a la derecha, por el Sur y por el Norte,
se levanta el **MURO** impasible
para el topo, la **AGUJA DEL AGUA**.
No busquéis, negros, su grieta
para hallar la máscara infinita.
Buscad el gran **SOL** del centro
hechos una piña zumbadora.
El **SOL** que se desliza por los bosques
seguro de no encontrar una ninfa,
el **SOL** que destruye números
y no ha cruzado nunca un **SUEÑO**,
el tatuado **SOL** que baja por el **RÍO**
y muge seguido de **CAIMANES**.

Negros, negros, negros, negros.

Jamás **SIERPE**, ni cebra, ni mula
palidiecieron al **MORIR**.
El leñador no sabe cuándo expiran
los clamorosos árboles que **CORTA**.
Aguardad bajo la sombra vegetal de vuestro rey
a que **CICUTAS Y CARDOS Y ORTIGAS**
turben postreras azoteas.

Entonces, negros, entonces, entonces,
podréis besar con frenesí las ruedas de las bicicletas,
poner parejas de microscopios en las cuevas de las ardillas
y danzar al fin, sin duda, mientras las **FLORES ERIZADAS**
asesinan a nuestro Moisés casi en los juncos del cielo.

¡Ay, Harlem disfrazada!
¡Ay, Harlem, amenazada por un gentío de trajes sin cabeza!
Me llega tu rumor,
me llega tu rumor atravesando troncos y ascensores,
a través de láminas grises,
donde flotan tus automóviles cubiertos de **DIENTES**,
a través de los **CABALLOS MUERTOS**
y los crímenes diminutos,
a través de tu gran rey desesperado,
cuyas barbas llegan al **MAR**.

De Poeta en Nueva York

EL PASO DE LA SIGUIRIYA

Entre MARIPOSAS negras,
va una muchacha morena
junto a una blanca **SERPIENTE**
de niebla.

Tierra de **LUZ**,
cielo de tierra.

Va encadenada al temblor
de un ritmo que nunca llega;
tiene el corazón de **PLATA**
y un **PUÑAL** en la diestra.

¿Adónde vas, siguiiya,
con un ritmo sin cabeza?
¿Qué **LUNA** recogerá
tu dolor de cal y adelfa?

Tierra de **LUZ**,
cielo de tierra.

De Poema del cante jondo

ELEGÍA A DOÑA JUANA LA LOCA

Princesa enamorada sin ser correspondida.
CLAVEL rojo en un valle profundo y desolado.
La TUMBA que te guarda rezuma tu tristeza
a través de los **OJOS** que ha abierto sobre el **MÁRMOL**.

Eras una PALOMA con alma gigantesca
cuyo nido fue **SANGRE** del suelo castellano,
derramaste tu **FUEGO** sobre un cáliz de nieve
y al querer alentarlo tus alas se **TRONCHARON**.

Soñabas que tu amor fuera como el infante
que te sigue sumiso recogiendo tu manto.
Y en vez de FLORES, versos y collares de **PERLAS**,
te dio la MUERTE ROSAS marchitas en un ramo.

Tenías en el **PECHO** la formidable aurora
de Isabel de Segura. Melibea. Tu canto,
como **ALONDRA QUE MIRA QUEBRARSE** el horizonte,
se torna de repente monótono y **AMARGO**.

Y tu grito estremece los cimientos de Burgos.
Y oprime la salmodia del coro cartujano.
Y choca con los ecos de las lentas campanas
perdiéndose en la sombra tembloroso y **RASGADO**.

Tenías la pasión que da el cielo de España.
La pasión del **PUÑAL**, de la ojera y el **LLANTO**.
¡Oh princesa divina de crepúsculo rojo,
con la rueca de **HIERRO Y DE ACERO** lo hilado!

Nunca tuviste el nido, ni el madrigal doliente,
ni el laúd juglaresco que solloza lejano.
Tu juglar fue un mancebo con escamas de **PLATA**
y un eco de trompeta su acento enamorado.

Y, sin embargo, estabas para el amor formada,
hecha para el suspiro, el mimo y el desmayo,
para llorar tristeza sobre el **PECHO** querido
deshojando una ROSA de olor entre los labios.

Para **MIRAR LA LUNA** bordada sobre el **RÍO**
y sentir la nostalgia que en sí lleva el rebaño
y **MIRAR** los eternos jardines de la sombra,
¡oh princesa morena que duermes bajo el **MÁRMOL**!

¿Tienes los **OJOS** negros abiertos a la **LUZ**?
O se enredan **SERPIENTES A TUS SENOS** exhaustos...
¿Dónde fueron tus besos lanzados a los **VIENTOS**?
¿Dónde fue la tristeza de tu amor desgraciado?

En el cofre de **PLOMO**, dentro de tu esqueleto,
tendrás el corazón **PARTIDO** en mil pedazos.
Y Granada te guarda como santa reliquia,
¡oh princesa morena que duermes bajo el **MÁRMOL**!

Eloísa y Julieta fueron dos margaritas,
pero tú fuiste un rojo **CLAVEL ENSANGRENTADO**
que vino de la tierra **DORADA** de Castilla
a dormir entre nieve y cipreses castos.

Granada era tu lecho de MUERTE, Doña Juana;
los cipreses, tus CIRIOS; la sierra, tu retablo.
Un retablo de nieve que mitigue tus ansias,
¡con el **AGUA** que pasa junto a ti! ¡La del Dauro!

Granada era tu lecho de MUERTE, Doña Juana,
la de las torres viejas y del jardín callado,
la de la yedra MUERTA sobre los **MUROS** rojos,
la de la niebla AZUL y el arrayán romántico.

Princesa enamorada y mal correspondida.
CLAVEL rojo en un valle profundo y desolado.
La TUMBA que te guarda rezuma tu tristeza
a través de los **OJOS** que ha abierto sobre el **MÁRMOL**.

De Libro de poemas

ODA A WALT WHITMAN

Por el East River y el Bronx
los muchachos cantaban enseñando sus cinturas,
con la rueda, el aceite, el cuero y el martillo.
Noventa mil mineros sacaban la plata de las **ROCAS**
y los niños dibujaban escaleras y perspectivas.

Pero ninguno se dormía,
ninguno quería ser el **RÍO**,
ninguna amaba las hojas grandes,
ninguno la lengua **AZUL** de la playa.

Por el East River y el Queenborough
los muchachos luchaban con la industria,
y los judíos vendían al fauno del **RÍO**
la **ROSA** de la circuncisión
y el cielo desembocaba por los puentes y los tejados
manadas de bisontes empujadas por el **VIENTO**.

Pero ninguno se detenía,
ninguno quería ser nube,
ninguno buscaba los helechos
ni la rueda **AMARILLA** del tamboril.

Cuando la **LUNA** salga
las poleas rodarán para turbar el cielo;
un límite de **AGUJAS** cercará la memoria
y los **ATAÚDES** se llevarán a los que no trabajan.

Nueva York de **CIENO**,
Nueva York de alambre y de **MUERTE**.
¿Qué **ÁNGEL** llevas oculto en la mejilla?

¿Qué voz perfecta dirá las verdades del **TRIGO**?
¿Quién el **SUEÑO** terrible de tus anémonas manchadas?

Ni un solo momento, viejo hermoso Walt Whitman,
he dejado de ver tu barba llena de **MARIPOSAS**,
ni tus hombros de pana gastados por la **LUNA**,
ni tus muslos de Apolo virginal,
ni tu voz como una columna de ceniza;
anciano hermoso como la niebla
que gemías igual que un **PÁJARO**
CON EL SEXO ATRAVESADO POR UNA AGUJA,
enemigo del sátiro,
enemigo de la vid
y amante de los cuerpos bajo la burda tela.
Ni un solo momento, hermosura viril
que en montes de carbón, anuncios y ferrocarriles,
soñabas ser un **RÍO** y dormir como un **RÍO**
con aquel camarada que pondría en tu **PECHO**
un pequeño dolor de ignorante **LEOPARDO**.

Ni un solo momento, Adán de **SANGRE**, macho,
hombre solo en el **MAR**, viejo hermoso Walt Whitman,
porque por las azoteas,
agrupados en los bares,
saliendo en racimos de las alcantarillas,
temblando entre las piernas de los chauffeurs
o girando en las plataformas del ajeno,
los maricas, Walt Whitman, te señalan.

¡También ése! ¡También! Y se despeñan
sobre tu barba **LUMINOSA** y casta,
rubios del norte, negros de la arena,
muchedumbre de gritos y ademanes,
como gatos y como las **SERPIENTES**,
los maricas, Walt Whitman, los maricas

turbios de lágrimas, carne para fusta,
bota o **MORDISCO** de los domadores.

¡También ése! ¡También! Dedos teñidos
apuntan a la orilla de tu **SUEÑO**
cuando el amigo come tu **MANZANA**
con un leve sabor de gasolina
y el **SOL** canta por los ombligos
de los muchachos que juegan bajo los puentes.

Pero tú no buscabas los **OJOS ARAÑADOS**,
ni el **PANTANO** oscurísimo donde sumergen a los niños,
ni la **SALIVA HELADA**,
ni las curvas **HERIDAS** como panza de sapo
que llevan los maricas en coches y terrazas
mientras la **LUNA** los azota por las esquinas del terror.

Tú buscabas un desnudo que fuera como un **RÍO**,
TORO Y SUEÑO que junte la rueda con el alga,
padre de tu agonía, **CAMELIA DE TU MUERTE**,
y gimiera en las **LLAMAS** de tu ecuador oculto.

Porque es justo que el hombre no busque su deleite
en la selva de **SANGRE** de la mañana próxima.
El cielo tiene playas donde evitar la vida
y hay cuerpos que no deben repetirse en la aurora.

Agonía, agonía, **SUEÑO**, fermento y **SUEÑO**.
Este es el mundo, amigo, agonía, agonía.
los **MUERTOS** se descomponen bajo el reloj de las ciudades,
la guerra pasa llorando con un millón de **RATAS** grises,
los ricos dan a sus queridas
pequeños moribundos **ILUMINADOS**,
y la vida no es noble, ni buena, ni sagrada.

Puede el hombre, si quiere, conducir su deseo
por **VENA DE CORAL** o celeste desnudo.

Mañana los amores serán **ROCAS** y el Tiempo
una **BRISA** que viene dormida por las ramas.

Por eso no levanto mi voz, viejo Walt Whitman,
contra el niño que escribe
nombre de niña en su almohada,
ni contra el muchacho que se viste de novia
en la oscuridad del ropero,
ni contra los solitarios de los casinos
que **BEBEN CON ASCO EL AGUA** de la prostitución,
ni contra los hombres de **MIRADA VERDE**
que aman al hombre y **QUEMAN SUS LABIOS** en silencio.
Pero sí contra vosotros, maricas de las ciudades,
de carne tumefacta y pensamiento inmundo,
MADRES DE LODO, arpías, enemigos sin **SUEÑO**
del Amor que reparte coronas de alegría.

Contra vosotros siempre, que dais a los muchachos
GOTAS DE SUCIA MUERTE CON AMARGO VENENO.

Contra vosotros siempre,
"Faeries" de Norteamérica,
"Pájaros" de La Habana,
"Jotos" de Méjico,
"Sarasas" de Cádiz,
"Apios" de Sevilla,
"Cancos" de Madrid,
"Floras" de Alicante,
"Adelaidas" de Portugal.

¡Maricas de todo el mundo, **ASESINOS DE PALOMAS!**
Esclavos de la mujer, perras de sus tocadores,
abiertos en las plazas con **FIEBRE** de abanico
o emboscados en yertos paisajes de **CICUTA**.

¡No haya cuartel! La **MUERTE**
MANA DE VUESTROS OJOS
y agrupa **FLORES** grises en la orilla del **CIENO**.
¡No haya cuartel! ¡Alerta!
Que los confundidos, los puros,
los clásicos, los señalados, los suplicantes
os cierren las puertas de la bacanal.

Y tú, bello Walt Whitman, duermes a orillas del Hudson
con la barba hacia el polo y las manos abiertas.
ARCILLA blanda o nieve, tu lengua está llamando
camaradas que velen tu gacela sin cuerpo.
Duerme, no queda nada.
Una danza de **MUROS** agita las praderas
y América se anega de máquinas y llanto.
Quiero que el aire fuerte de la noche más honda
quite **FLORES** y letras del arco donde duermes
y un niño negro anuncie a los blancos del **ORO**
la llegada del reino de la espiga.

De Poeta en Nueva York

GRITO HACIA ROMA

MANZANAS LEVEMENTE HERIDAS
POR FINOS ESPADINES de plata,
nubes **RASGADAS POR UNA MANO DE CORAL**
que lleva en el dorso una **ALMENDRA DE FUEGO**,
PECES DE ARSÉNICO COMO TIBURONES,
TIBURONES COMO GOTAS DE LLANTO PARA CEGAR
una multitud,
ROSAS QUE HIEREN
y **AGUJAS** instaladas en los caños de la **SANGRE**,
MUNDOS enemigos y amores cubiertos de **GUSANOS**
caerán sobre ti. Caerán sobre la gran cúpula
que untan de aceite las lenguas militares
donde un hombre se orina en una **DESLUMBRANTE PALOMA**
y escupe carbón machacado
rodeado de miles de campanillas.

Porque ya no hay quien reparta el **PAN NI EL VINO**,
ni quien cultive hierbas en la **BOCA DEL MUERTO**,
ni quien abra los linos del reposo,
ni quien lllore por las **HERIDAS** de los elefantes.
No hay más que un millón de herreros
forjando cadenas para los niños que han de venir.
No hay más que un millón de carpinteros
que hacen **ATAÚDES** sin cruz.
No hay más que un gentío de lamentos
que se abren las ropas en espera de la bala.
El hombre que desprecia la **PALOMA** debía hablar,
debía gritar desnudo entre las **COLUMNAS**,
y ponerse una **INYECCIÓN PARA ADQUIRIR LA LEPRO**
y llorar un llanto tan terrible
que disolviera sus anillos y sus teléfonos de **DIAMANTE**.

Pero el hombre vestido de blanco
ignora el misterio de la espiga,
ignora el gemido de la parturienta,
ignora que Cristo puede dar AGUA todavía,
ignora que la moneda QUEMA el beso de prodigio
y da la SANGRE del cordero al PICO idiota del faisán.

Los maestros enseñan a los niños
una LUZ maravillosa que viene del monte;
pero lo que llega es una reunión de cloacas
donde gritan las oscuras ninfas del cólera.
Los maestros señalan con devoción enormes cúpulas sahumadas;
pero debajo de las ESTATUAS no hay amor,
no hay amor bajo los OJOS DE CRISTAL definitivo.
El amor está en las carnes DESGARRADAS POR LA SED,
en la choza diminuta que lucha con la inundación;
el amor está en los fosos donde luchan
las SIERPES DEL HAMBRE,
en el triste MAR que mece los CADÁVERES
DE LAS GAVIOTAS
y en el oscurísimo beso PUNZANTE debajo de las almohadas.
Pero el viejo de las manos traslúcidas
dirá: amor, amor, amor,
aclamado por millones de moribundos;
dirá: amor, amor, amor,
entre el tisú estremecido de ternura;
dirá: paz, paz, paz,
entre el tirite de CUCHILLOS y melones de dinamita;
dirá: amor, amor, amor,
hasta que se le pongan de plata los LABIOS.

Mientras tanto, mientras tanto, ¡ay!, mientras tanto,
los negros que sacan las escupideras,
los muchachos que tiemblan

bajo el terror pálido de los directores,
las mujeres **AHOGADAS** en aceites minerales,
la muchedumbre de martillo, de violín o de nube,
ha de gritar aunque le estrellen los sesos en el **MURO**,
ha de gritar frente a las cúpulas,
ha de gritar loca de **FUEGO**,
ha de gritar loca de nieve,
ha de gritar con la cabeza llena de **EXCREMENTO**,
ha de gritar como todas las noches juntas,
ha de gritar con voz tan **DESGARRADA**
hasta que las ciudades tiemblen como niñas
y **ROMPAN** las prisiones del aceite y la música,
porque queremos el pan nuestro de cada día,
flor de aliso y perenne ternura desgranada,
porque queremos que se cumpla la voluntad de la Tierra
que da sus **FRUTOS** para todos.

De Poeta en Nueva York

NEW YORK

Debajo de las multiplicaciones
hay una gota de **SANGRE** de pato.
Debajo de las divisiones
hay una gota de **SANGRE** de marinero.
Debajo de las sumas, un río de **SANGRE** tierna;
un **RÍO** que viene cantando
por los dormitorios de los arrabales,
y es plata, cemento o **BRISA**
en el alba mentida de New York.
Existen las montañas, lo sé.
Y los anteojos para la sabiduría,
lo sé. Pero yo no he venido a ver el cielo.
He venido para ver la turbia **SANGRE**,
la **SANGRE** que lleva las máquinas a las cataratas
y el espíritu a la **LENGUA DE LA COBRA**.
Todos los días se **MATAN** en New York
cuatro millones de patos,
cinco millones de cerdos,
dos mil **PALOMAS** para el gusto de los agonizantes,
un millón de vacas,
un millón de corderos
y dos millones de gallos,
que dejan los cielos hechos **AÑICOS**.
Más vale sollozar **AFILANDO LA NAVAJA**
o asesinar a los perros en las **ALUCINANTES** cacerías,
que resistir en la madrugada
los interminables trenes de **LECHE**,
los interminables trenes de **SANGRE**
y los trenes de **ROSAS** maniatadas
por los comerciantes de perfumes.

Los patos y las PALOMAS,
y los cerdos y los corderos
ponen sus gotas de SANGRE
debajo de las multiplicaciones,
y los terribles alaridos de las vacas estrujadas
llenan de dolor el valle
donde el Hudson se emborracha con aceite.
Yo denuncio a toda la gente
que ignora la otra mitad,
la mitad irredimible
que levanta sus montes de cemento
donde laten los corazones
de los animalitos que se olvidan
y donde caeremos todos
en la última fiesta de los TALADROS.
Os escupo en la cara.
La otra mitad me escucha
DEVORANDO, cantando, volando en su pureza,
como los niños de las porterías
que llevan frágiles palitos
a los huecos donde se oxidan
las antenas de los INSECTOS.
No es el INFIERNO, es la calle.
No es la MUERTE, es la tienda de FRUTAS.
Hay un mundo de RÍOS QUEBRADOS y distancias inasibles
en la patita de ese gato QUEBRADA por el automóvil,
y yo oigo el canto de la LOMBRIZ
en el corazón de muchas niñas.
Oxido, fermento, tierra estremecida.
Tierra tú mismo que nadas por los números de la oficina.
¿Qué voy a hacer, ordenar los paisajes?
¿Ordenar los amores que luego son fotografías,
que luego son pedazos de madera
y BOCANADAS DE SANGRE?
No, no; yo denuncio.

Yo denuncio la conjura
de estas desiertas oficinas
que no radian las agonías,
que borran los programas de la selva,
y me ofrezco a ser **COMIDO** por las vacas estrujadas
cuando sus gritos llenan el valle
donde el Hudson se emborracha con aceite.

De Poeta en Nueva York

1910

(INTERMEDIO)

Aquellos **OJOS** míos de mil novecientos diez
no vieron enterrar a los **MUERTOS**,
ni la feria de ceniza del que llora por la madrugada
ni el corazón que tiembla arrinconado
como un caballito de **MAR**.

Aquellos **OJOS** míos de mil novecientos diez
vieron la blanca pared donde orinaban las niñas,
el **HOCICO DEL TORO**, **LA SETA VENENOSA**
y una **LUNA** incomprensible que **ILUMINABA** por los rincones
los pedazos de limón seco bajo el negro duro de las botellas.

Aquellos **OJOS** míos en el cuello de la jaca,
en el **SENO** traspasado de Santa Rosa dormida,
en los tejados del amor, con gemidos y frescas manos,
en un jardín donde los gatos se **COMÍAN** a las ranas.

Desván donde el polvo viejo congrega **ESTATUAS** y musgos,
cajas que guardan silencio de **CANGREJOS DEVORADOS**
en el sitio donde el **SUEÑO** tropezaba con su realidad.
Allí mis pequeños **OJOS**.

No preguntarme nada. He visto que las cosas
cuando buscan su curso encuentran su vacío.
Hay un dolor de huecos por el aire sin gente
y en mis **OJOS** criaturas vestidas ¡sin desnudo!

De Poeta en Nueva York

VUELTA DE PASEO

ASESINADO por el cielo,
entre las formas que van hacia la **SIERPE**
y las formas que buscan el **CRISTAL**,
dejaré crecer mis cabellos.

Con el árbol de muñones que no canta
y el niño con el blanco rostro de huevo.

Con los animalitos de cabeza **ROTA**
y el **AGUA** harapienta de los pies secos.

Con todo lo que tiene cansancio sordomudo
y **MARIPOSA AHOGADA** en el tintero.

Tropezando con mi rostro distinto de cada día.
¡**ASESINADO** por el cielo!

De Poeta en Nueva York

PANORAMA CIEGO DE NUEVA YORK

Si no son los PÁJAROS
cubiertos de ceniza,
si no son los gemidos que golpean las ventanas de la boda,
serán las delicadas criaturas del aire
que manan la **SANGRE** nueva por la oscuridad inextinguible.
Pero no, no son los PÁJAROS,
porque los PÁJAROS están a punto de ser bueyes;
pueden ser **ROCAS** blancas con la ayuda de la **LUNA**
y son siempre muchachos **HERIDOS**
antes de que los jueces levanten la tela.

Todos comprenden el dolor que se relaciona con la MUERTE,
pero el verdadero dolor no está presente en el espíritu.
No está en el aire ni en nuestra vida,
ni en estas terrazas llenas de humo.
El verdadero dolor que mantiene despiertas las cosas
es una pequeña **QUEMADURA INFINITA**
EN LOS OJOS inocentes de los otros sistemas.

Un traje abandonado pesa tanto en los hombros
que muchas veces el cielo los agrupa en ásperas manadas.
Y las que MUEREN de parto saben en la última hora
que todo rumor será **PIEDRA** y toda huella latido.
Nosotros ignoramos que el pensamiento tiene arrabales
donde el filósofo es **DEVORADO POR LOS CHINOS**
Y LAS ORUGAS.
Y algunos niños idiotas han encontrado por las cocinas
pequeñas **GOLONDRINAS** con muletas
que sabían pronunciar la palabra amor.

No, no son los PÁJAROS.

No es un **PÁJARO EL QUE EXPRESA**

LA TURBIA FIEBRE DE LAGUNA,
ni el ansia de ASESINATO que nos oprime cada momento,
ni el metálico rumor de SUICIDIO
que nos anima cada madrugada.

Es una cápsula de aire donde nos duele todo el mundo,
es un pequeño espacio vivo al loco unisón de la **LUZ,**
es una escala indefinible donde las nubes y ROSAS olvidan
el griterío chino que bulle por el desembarcadero
de la **SANGRE.**

Yo muchas veces me he perdido

para buscar la **QUEMADURA**

que mantiene despiertas las cosas
y sólo he encontrado marineros echados sobre las barandillas
y pequeñas criaturas del cielo enterradas bajo la nieve.

Pero el verdadero dolor estaba en otras plazas

donde los **PECES CRISTALIZADOS**

agonizaban dentro de los troncos;
plazas del cielo extraño para las antiguas **ESTATUAS** ilesas
y para la tierna intimidad de los volcanes.

No hay dolor en la voz. Sólo existen los **DIENTES,**
pero **DIENTES** que callarán aislados por el raso negro.

No hay dolor en la voz. Aquí sólo existe la tierra.

La tierra con sus puertas de siempre
que llevan al rubor de los **FRUTOS.**

De Poeta en Nueva York

ROMANCE DEL EMPLAZADO

¡Mi soledad sin descanso!
OJOS chicos de mi cuerpo
y grandes de mi **CABALLO**,
no se cierran por la noche
ni miran al otro lado
donde se aleja tranquilo
un **SUEÑO** de trece barcos.
Sino que limpios y duros
escuderos desvelados,
mis **OJOS** miran un norte
de **METALES Y PEÑASCOS**
donde mi cuerpo sin venas
consulta naipes helados.

*

Los densos bueyes del **AGUA**
embisten a los muchachos
que se bañan en las **LUNAS**
de sus **CUERNOS** ondulados.
Y los martillos cantaban
sobre los yunques sonámbulos,
el insomnio del jinete
y el insomnio del **CABALLO**.

*

El veinticinco de junio
le dijeron a el Amargo:
"Ya puedes **CORTAR** si gustas
las adelfas de tu patio.
Pinta una cruz en la puerta
y pon tu nombre debajo,
porque **CICUTAS Y ORTIGAS**

nacerán en tu costado,
y **AGUJAS** de cal mojada
te **MORDERÁN** los zapatos.
Será de noche, en lo oscuro,
por los montes imantados,
donde los bueyes del **AGUA**
beben los juncos **SOÑANDO**.
Pide **LUCES** y campanas.
Aprende a cruzar las manos,
y gusta los aires fríos
de metales y **PEÑASCOS**.
Porque dentro de dos meses
YACERÁS AMORTAJADO".

*

ESPADÓN de nebulosa
mueve en el aire Santiago.
Grave silencio, de espalda,
manaba el cielo combado.

*

El veinticinco de junio
abrió sus **OJOS** Amargo,
y el veinticinco de agosto
se tendió para cerrarlos.
Hombres bajaban la calle
para ver al emplazado,
que fijaba sobre el **MURO**
su soledad con descanso.
Y la sábana impecable,
de duro acento romano,
daba equilibrio a la **MUERTE**
con las rectas de sus paños.

De Romancero gitano

BURLA DE DON PEDRO A CABALLO

ROMANCE CON LAGUNAS

Por una vereda
venía Don Pedro.
¡Ay cómo lloraba
el caballero!
Montado en un ágil
CABALLO sin freno,
venía en la busca
del pan y del beso.
Todas las ventanas
preguntan al **VIENTO**,
por el llanto oscuro
del caballero.

PRIMERA LAGUNA

Bajo el **AGUA**
siguen las palabras.
Sobre el **AGUA**
una **LUNA** redonda
se baña,
dando envidia a la otra
¡tan alta!
En la orilla,
un niño,
ve las **LUNAS** y dice:
—¡Noche; toca los platillos!

SIGUE

A una ciudad lejana
ha llegado Don Pedro.
Una ciudad de **ORO**
entre un bosque de cedros.
¿Es Belén? Por el aire
yerbaluisa y romero.
BRILLAN las azoteas
y las nubes. Don Pedro
pasa por arcos **ROTOS**.
Dos mujeres y un viejo
con velones de plata
le salen al encuentro.
Los chopos dicen: no.
Y el ruiseñor: veremos.

SEGUNDA LAGUNA

Bajo el **AGUA**
siguen las palabras.
Sobre el peinado del **AGUA**
un círculo de **PÁJAROS Y LLAMAS**.
Y por los cañaverales,
testigos que conocen lo que falta.
SUEÑO concreto y sin norte
de madera de guitarra.

SIGUE

Por el camino llano
dos mujeres y un viejo
con velones de plata
van al **CEMENTERIO**.

Entre los azafranes
han encontrado MUERTO
el sombrío CABALLO
de Don Pedro.
Voz secreta de tarde
balaba por el cielo.
UNICORNIO de ausencia
ROMPE EN CRISTAL SU CUERNO.
La gran ciudad lejana
está **ARDIENDO**
y un hombre va llorando
tierras adentro.
Al norte hay una **ESTRELLA.**
Al Sur un marinero.

ÚLTIMA LAGUNA

Bajo el **AGUA**
están las palabras.
Limo de voces perdidas.
Sobre la flor enfriada,
está Don Pedro olvidado
¡ay!, jugando con las ranas.

De **Romancero gitano**

SEGUNDA PARTE
POESÍA CÓSMICA

I
FUEGO
CUERPOS CELESTES

CANCIÓN OTOÑAL

Hoy siento en el corazón
un vago temblor de **ESTRELLAS**,
pero mi senda se pierde
en el alma de la niebla.
La **LUZ ME TRONCHA** las alas
y el dolor de mi tristeza
va mojando los recuerdos
en la fuente de la idea.

Todas las **ROSAS** son blancas,
tan blancas como mi pena,
y no son las **ROSAS** blancas,
que ha nevado sobre ellas.
Antes tuvieron el **IRIS**.
También sobre el alma nieva.
La nieve del alma tiene
copos de besos y escenas
que se hundieron en la sombra
o en la **LUZ** del que las piensa.

La nieve cae de las **ROSAS**,
pero la del alma queda,
y la **GARRA** de los años
hace un sudario con ellas.
¿Se deshelará la nieve
cuando la **MUERTE** nos lleva?
¿O después habrá otra nieve
y otras **ROSAS** más perfectas?
¿Será la paz con nosotros
como Cristo nos enseña?

¿O nunca será posible
la solución del problema?

¿Y si el amor nos engaña?
Quién la vida nos **ALIENTA**
si el crepúsculo nos hunde
en la verdadera ciencia
del Bien que quizá no exista,
y del mal que late cerca?

¿Si la esperanza se apaga
y la Babel se comienza,
qué **ANTORCHA ILUMINARÁ**
los caminos en la Tierra?

¿Si el **AZUL** es un ensueño,
qué será de la inocencia?
¿Qué será del corazón
si el Amor no tiene **FLECHAS**?

¿Si la **MUERTE ES LA MUERTE**,
qué será de los poetas
y de las cosas dormidas
que ya nadie las recuerda?
¡Oh **SOL** de las esperanzas!
¡Agua clara! ¡**LUNA** nueva!
¡Corazones de los niños!
¡Almas rudas de las **PIEDRAS**!
Hoy siento en el corazón
un vago temblor de **ESTRELLAS**
y todas las **ROSAS** son
tan blancas como mi pena.

De Libro de poemas

LA VELETA YACENTE

El duro corazón de la veleta
entre el libro del tiempo.
(Una hoja la tierra
y otra hoja el cielo.)
Aplastóse doliente sobre letras
de tejados viejos.
Lírica flor de torre
y **LUNA DE LOS VIENTOS**,
abandona el estambre de la cruz
y dispersa sus pétalos,
para caer sobre las **LOSAS** frías
COMIDA POR LA ORUGA
de los ecos.

Yaces bajo una acacia.
¡Memento!
No podías latir
porque eras de **HIERRO**...
Mas poseíste la forma:
¡conténtate con eso!

Y húndete bajo el verde
légamo,
en busca de tu gloria
de **FUEGO**,
aunque te llamen tristes
las torres desde lejos
y oigas en las veletas
chirriar tus compañeros.
Húndete bajo el paño
verdoso de tu lecho.

Que ni la blanca monja,
ni el perro,
ni la **LUNA** menguante,
ni el **LUCERO**,
ni el turbio sacristán
del convento,
recordarán tus gritos
del invierno.
Húndete lentamente,
que si no, luego,
te llevarán los hombres
de los trapos viejos.
Y ojalá pudiera darte
por compañero
este corazón mío
¡tan incierto!

De Libro de poemas

HAY ALMAS QUE TIENEN...

Hay almas que tienen
AZULES LUCEROS,
mañanas marchitas
entre hojas del tiempo,
y castos rincones
que guardan un viejo
rumor de nostalgias
y sueños.

Otras almas tienen
dolientes espectros
de pasiones. **FRUTAS
CON GUSANOS**. Ecos
de una voz **QUEMADA**
que viene de lejos
como una corriente
de sombra. Recuerdos
vacíos de llanto
y migajas de besos.

Mi alma está madura
hace mucho tiempo,
y se desmorona
turbia de misterio.
**PIEDRAS JUVENILES
ROÍDAS DE ENSUEÑO**
caen sobre las **AGUAS**
de mis pensamientos.
Cada **PIEDRA** dice:
«¡Dios está muy lejos!»

De Libro de poemas

CANCIÓN ORIENTAL

Es la **GRANADA** olorosa
un cielo **CRISTALIZADO**.
(Cada grano es una **ESTRELLA**,
cada velo es un ocaso.)
Cielo seco y comprimido
por la **GARRA** de los años.

La **GRANADA ES COMO UN SENO**
viejo y apergaminado,
cuyo **PEZÓN SE HIZO ESTRELLA**
PARA ILUMINAR el campo.

Es **COLMENA** diminuta
con panal **ENSANGRENTADO**,
pues con **BOCAS** de mujeres
sus **ABEJAS** la formaron.
Por eso al estallar, ríe
con púrpuras de mil labios.

La **GRANADA** es corazón
que late sobre el sembrado,
un corazón desdeñoso
donde no **PICAN LOS PÁJAROS**,
un corazón que por fuera
es duro como el humano,
pero da al que lo traspasa
olor y **SANGRE** de mayo.

La **GRANADA** es el tesoro
del viejo gnomo del prado,
el que habló con niña Rosa
en el bosque solitario.

Aquel de la blanca barba
y del traje colorado.
Es el tesoro que aún guardan
las verdes hojas del árbol.
Arca de **PIEDRAS** preciosas
en entraña de **ORO** vago.

La espiga es el pan. Es Cristo
en vida y **MUERTE** cuajado.

El olivo es la firmeza
de la fuerza y el trabajo.

La **MANZANA** es lo carnal,
FRUTA ESFINGE del pecado,
gota de siglos que guarda
de Satanás el contacto.

La **NARANJA** es la tristeza
del **AZAHAR** profanado,
pues se torna **FUEGO Y ORO**
lo que antes fue puro y blanco.

Las **VIDES** son la lujuria
que se cuaja en el verano,
de las que la iglesia saca,
con bendición, licor santo.

Las **CASTAÑAS** son la paz
del hogar. Cosas de antaño.
Crepitar de leños viejos,
peregrinos descarriados.

La bellota es la serena
poesía de lo rancio,

y el **MEMBRILLO DE ORO** débil,
la limpieza de lo sano.

Mas la **GRANADA ES LA SANGRE**,
SANGRE del cielo sagrado,
SANGRE DE LA TIERRA HERIDA
POR LA AGUJA del regato.
SANGRE DEL VIENTO que viene
del rudo monte **ARAÑADO**.
SANGRE DE LA MAR tranquila,
SANGRE del dormido **LAGO**.
La **GRANADA** es la prehistoria
de la **SANGRE** que llevamos,
la idea de **SANGRE**, encerrada
en glóbulo **DURO Y AGRIO**,
que tiene una vaga forma
de corazón y de cráneo.

¡Oh **GRANADA** abierta!, que eres
una **LLAMA** sobre el árbol,
hermana en carne de Venus,
risa del huerto oreado.
Te cercan las **MARIPOSAS**
creyéndote **SOL** parado,
y por miedo de **QUEMARSE**
huyen de ti los **GUSANOS**.

Porque eres **LUZ** de la vida,
hembra de las **FRUTAS**. Claro
LUCERO de la floresta
del **ARROYO** enamorado.

¡Quién fuera como tú, **FRUTA**,
todo pasión sobre el campo!

De Libro de poemas

CHOPO MUERTO

¡Chopo viejo!
Has caído
en el ESPEJO
del remanso dormido,
abatiendo tu frente
ante el Poniente.
No fue el vendaval ronco
el que **ROMPIÓ** tu tronco,
ni fue el **HACHAZO** grave
del leñador, que sabe
has de volver
a nacer.

Fue tu espíritu fuerte
el que llamó a la MUERTE,
al hallarse sin nidos, olvidado
de los chopos infantiles del prado.
Fue que estabas **SEDIENTO**
de pensamiento,
y tu enorme cabeza centenaria,
solitaria,
escuchaba los lejanos
cantos de tus hermanos.

En tu cuerpo guardabas
las **LAVAS**
de tu pasión,
y en tu corazón,
el **SEMEN SIN FUTURO DE PEGASO**.
La terrible simiente
de un amor inocente
por el **SOL** de ocaso.

¡Qué amargura tan honda
para el paisaje,
el héroe de la fronda
sin ramaje!

Ya no serás la cuna
de la **LUNA**,
ni la mágica risa
de la **BRISA**,
ni el bastón de un **LUCERO**
caballero.
No tornará la primavera
de tu vida,
ni verás la sementera
florecida.
Serás nidal de ranas
y de **HORMIGAS**.

Tendrás por verdes canas
las **ORTIGAS**,
y un día la corriente
llevará tu corteza
con tristeza.

¡Chopo viejo!
Has caído
en el **ESPEJO**
del remanso dormido.
Yo te vi descender
en el atardecer
y escribo tu elegía,
que es la mía.

De Libro de poemas

MEDITACIÓN BAJO LA LLUVIA

(Fragmento)

Ha besado la **LLUVIA** al jardín provinciano
dejando emocionantes cadencias en las hojas.
El aroma sereno de la tierra mojada
inunda el corazón de tristeza remota.

Se **RASGAN** nubes grises en el mudo horizonte.
Sobre el **AGUA DORMIDA DE LA FUENTE**,
LAS GOTAS
SE CLAVAN, levantando claras perlas de espuma.
FUEGOS fatuos que apaga el temblor de las ondas.

La pena de la tarde estremece a mi pena.
Se ha llenado el jardín de ternura monótona.
¿Todo mi sufrimiento se ha de perder, Dios mío,
como se pierde el dulce sonido de las frondas?

¿Todo el eco de **ESTRELLAS** que guardo
sobre el alma
será **LUZ** que me ayude a luchar con mi forma?
¿Y el alma verdadera se despierta
en la **MUERTE**?
¿Y esto que ahora pensamos
se lo **TRAGA** la sombra?

¡Oh, qué tranquilidad del jardín con la **LLUVIA**!
Todo el paisaje casto mi corazón transforma,
en un ruido de ideas humildes y apenadas
que pone en mis entrañas un batir de **PALOMAS**.

Sale el **SOL**.

El jardín **DESANGRA EN AMARILLO**.

Late sobre el ambiente una pena que **AHOGA**;
yo siento la nostalgia de mi infancia intranquila,
mi ilusión de ser grande en el amor, las horas
pasadas como ésta contemplando la **LLUVIA**
con tristeza nativa.

Caperucita roja
iba por el sendero...

Se fueron mis historias, hoy medito, confuso,
ante la **FUENTE TURBIA**

QUE DEL AMOR ME BROTA.

¿Todo mi sufrimiento se ha de perder, Dios mío,
como se pierde el dulce sonido de las frondas?

Vuelve a **LLOVER**.

El **VIENTO** va trayendo a las sombras.

INVOCACIÓN AL LAUREL

Por el horizonte confuso y doliente
venía la noche preñada de **ESTRELLAS**.
Yo, como el barbudo mago de los cuentos,
sabía el lenguaje de **FLORES Y PIEDRAS**.

Aprendí secretos de melancolía,
dichos por cipreses, **ORTIGAS** y yedras;
supe del ensueño por **BOCA DEL NARDO**,
canté con los **LIRIOS** canciones serenas.

En el bosque antiguo, lleno de negrura,
todos me mostraban sus almas cual eran:
el pinar, borracho de aroma y sonido;
los olivos viejos, cargados de ciencia;
los álamos **MUERTOS**, nidales de **HORMIGAS**;
el musgo, nevado de blancas violetas.

Todo hablaba dulce a mi corazón
temblando en los hilos de sonora seda
con que el **AGUA** envuelve las cosas paradas
como telaraña de armonía eterna.

Las **ROSAS** estaban **SOÑANDO** en la lira,
tejen las encinas **OROS** de leyendas,
y entre la tristeza viril de los robles
dicen los enebros temores de aldea.

Yo comprendo toda la pasión del bosque:
ritmo de la hoja, ritmo de la **ESTRELLA**.
Mas decidme, ¡oh cedros!, si mi corazón
dormirá en los brazos de la **LUZ** perfecta.

Conozco la lira que presientes, ROSA;
formé su cordaje con mi vida MUERTA.
¡Dime en qué remanso podré abandonarla
como se abandonan las pasiones viejas!

¡Conozco el misterio que cantas, ciprés;
soy hermano tuyo en noche y en pena;
tenemos la entraña cuajada de nidos,
tú de ruseñores y yo de tristezas!

¡Conozco tu encanto sin fin, padre olivo,
al darnos la SANGRE que extraes de la Tierra;
como tú, yo extraigo con mi sentimiento
el óleo bendito que tiene la idea!

Todos me abrumáis con vuestras canciones;
yo sólo os pregunto por la mía incierta;
ninguno queréis SOFOCAR las ansias
de este FUEGO CASTO QUE EL PECHO ME QUEMA.

¡Oh laurel divino, de alma inaccesible,
siempre silencioso, lleno de nobleza!
¡Vierte en mis oídos tu historia divina,
tu sabiduría profunda y sincera!

¡Árbol que produces FRUTOS de silencio,
maestro de besos y mago de orquestas,
formado del cuerpo rosado de Dafne
con savia potente de Apolo en tus VENAS!

¡Oh gran sacerdote del saber antiguo!
¡Oh mudo solemne cerrado a las quejas!
Todos tus hermanos del bosque me hablan,
¡sólo tú, severo, mi canción desprecias!

Acaso, ¡oh maestro del ritmo!, medites
lo inútil del triste **LLORAR** del poeta.
Acaso tus hojas, manchadas de **LUNA**,
pierdan la ilusión de la primavera.

La dulzura tenue del anochecer,
cual negro **ROCÍO**, tapizó la senda,
teniendo de inmenso dosel a la noche,
que venía grave, preñada de **ESTRELLAS**.

De Libro de poemas

ADÁN

ÁRBOL DE SANGRE moja la mañana
por donde gime la recién parida.
Su voz deja CRISTALES EN LA HERIDA
y un gráfico de hueso en la ventana.

Mientras la LUZ que viene fija y gana
blancas metas de fábula que olvida
el tumulto de VENAS en la huida
hacia el turbio frescor de la MANZANA.

Adán SUEÑA EN LA FIEBRE DE LA ARCILLA
un niño que se acerca galopando
por el doble latir de su mejilla.

Pero otro Adán oscuro está soñando
neutra LUNA DE PIEDRA sin semilla
donde el niño de LUZ SE IRÁ QUEMANDO.

CANCIÓN CON MOVIMIENTO

Ayer.

**(ESTRELLAS
AZULES.)**

Mañana.

**(ESTRELLITAS
blancas.)**

Hoy.

(SUEÑO FLOR adormecida
en el valle de la enagua.)

Ayer.

**(ESTRELLAS
DE FUEGO.)**

Mañana.

(ESTRELLAS moradas.)

Hoy

(Este corazón. ¡Dios mío!
¡Este corazón que salta!)

Ayer.

(Memoria
de ESTRELLAS.)

Mañana.

(ESTRELLAS cerradas.)

Hoy...

(¡Mañana!)

¿Me marearé quizá
sobre la barca?

¡Oh los puentes del Hoy
en el camino de AGUA!

De Canciones

CANCIÓN DE JINETE

En la **LUNA** negra
de los bandoleros,
cantan las **ESPUELAS**.
Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete **MUERTO**?

... Las duras **ESPUELAS**
del bandido inmóvil
que perdió las riendas.
Caballito frío.
¡Qué perfume de **FLOR DE CUCHILLO**!

En la **LUNA** negra
SANGRABA el costado
de Sierra Morena.
Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete **MUERTO**?

La noche **ESPOLEA**
sus negros **IJARES**
CLAVÁNDOSE ESTRELLAS.
Caballito frío.
¡Qué perfume de **FLOR DE CUCHILLO**!

En la **LUNA** negra,
¡un grito! y el **CUERNO**
LARGO DE LA HOGUERA.

Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete **MUERTO**?

De Canciones

LA CASADA INFIEL

Y que yo me la llevé al **RÍO**
creyendo que era mozuela,
pero tenía marido.
Fue la noche de Santiago
y casi por compromiso.
Se apagaron los **FAROLES**
y se **ENCENDIERON** los grillos.
En las últimas esquinas
toqué sus **PECHOS** dormidos,
y se me abrieron de pronto
como ramos de **JACINTOS**.
El almidón de su enagua
me sonaba en el oído,
como una pieza de seda
rasgada por diez **CUCHILLOS**.
Sin **LUZ** de plata en sus copas
los árboles han crecido,
y un horizonte de perros
ladra muy lejos del **RÍO**.

*

Pasadas las zarzamoras,
los juncos y los **ESPINOS**,
bajo su mata de pelo
hice un hoyo sobre el limo
Yo me quité la corbata.
Ella se quitó el vestido.
Yo el cinturón con revólver.
Ella sus cuatro corpiños.
Ni nardos ni caracolas
tienen el cutis tan fino,
ni los **CRISTALES CON LUNA**
RELUMBRAN CON ESE BRILLO.

Sus muslos se me escapaban
como **PECES** sorprendidos,
la mitad llenos de **LUMBRE**,
la mitad llenos de frío.
Aquella noche corrí
el mejor de los caminos,
montado en potra de nácar
sin bridas y sin estribos.
No quiero decir, por hombre,
las cosas que ella me dijo.
La **LUZ** del entendimiento
me hace ser muy comedido.
Sucia de besos y arena,
yo me la llevé del **RÍO**.
Con el aire se batían
las **ESPADAS DE LOS LIRIOS**.

Me porté como quien soy.
Como un gitano legítimo.
La regalé un costurero
grande de raso pajizo,
y no quise enamorarme
porque teniendo marido
me dijo que era mozuela
cuando la llevaba al **RÍO**.

De **Romancero gitano**

GACELA DEL AMOR DESESPERADO

La noche no quiere venir
para que tú no vengas,
ni yo pueda ir.

Pero yo iré,
aunque un **SOL DE ALACRANES ME COMA** la sien.

Pero tú vendrás
con la **LENGUA QUEMADA POR LA LLUVIA DE SAL.**

El día no quiere venir
para que tú no vengas,
ni yo pueda ir.

Pero yo iré
entregando a los **SAPOS MI MORDIDO CLAVEL.**

Pero tú vendrás
por las turbias **CLOACAS** de la oscuridad.

Ni la noche ni el día quieren venir
para que por ti **MUERA**
y tú **MUERAS** por mí.

De **Diván del Tamarit**

GACELA DEL AMOR QUE NO SE DEJA VER

Solamente por oír
la campana de la Vela
te puse una corona de verbená.

Granada era una LUNA
AHOGADA entre las yedras.

Solamente por oír
la campana de la Vela
DESGARRÉ mi jardín de Cartagena.

Granada era una corza
rosa por las veletas.

Solamente por oír
la campana de la Vela
me **ABRASABA** en tu cuerpo
sin saber de quién era.

De Diván del Tamarit

REALIDAD

Mi madre leía
un drama de Hugo.
Los troncos **ARDÍAN**.
En la negra sala
otro **SOL MORÍA**,
como un **CISNE RUBIO**,
de melancolía.
La niebla de enero
los campos cubría.
Pastores espectros
iban y venían.
Yo debí **CORTAR**
MI ROSA aquel día.
ROSA apasionada,
de color sombría,
al par que los troncos
DORADOS ARDÍAN.

De Poemas sueltos

ESTÍO

Ceres ha **LLORADO**
SUS LÁGRIMAS DE ORO.

Las profundas **HERIDAS**
de los arados
han dado racimos
de **LÁGRIMAS.**

El hombre bajo el **SOL**
recoge el gran **LLANTO**
DE FUEGO.

El gran llanto de Cristo
recién nacido.

(**CRUZ,**
aspa,
LLAMA.)

Ceres está **MUERTA**
sobre la campiña,
su **PECHO**
ACRIBILLADO DE AMAPOLAS,
su corazón
ACRIBILLADO DE CIGARRAS.

De Otros poemas sueltos

SOLEDAD

Soledad pensativa
sobre **PIEDRA** y rosal, MUERTE y desvelo
donde libre y cautiva,
fija en su blanco vuelo,
canta la **LUZ HERIDA POR EL HIELO**.

Soledad con estilo
de silencio sin fin y arquitectura,
donde la planta en vilo
del AVE en la espesura
no consigue **CLAVAR** tu carne oscura.

En ti dejo olvidada
la frenética **LLUVIA DE MIS VENAS**,
mi cintura cuajada:
y **ROMPIENDO** cadenas,
ROSA débil seré por las arenas.

ROSA de mi desnudo
sobre paños de cal y sordo **FUEGO**,
cuando **ROTO** ya el nudo,
limpio de LUNA, y ciego,
cruce tus finas ondas de sosiego.

En la curva del **RÍO**
el doble CISNE su blancura canta.
Húmeda voz sin frío
fluye de su garganta,
y por los juncos rueda y se levanta.

Con su ROSA de harina
niño desnudo mide la ribera,
mientras el bosque afina
su música primera
en rumor de **CRISTALES** y madera.

Coros de SIEMPREVIVAS
giran locos pidiendo eternidades.
Sus señas expresivas
HIEREN las dos mitades
del mapa que rezuma soledades.

El arpa y su lamento
prendido en nervios de **METAL DORADO**,
tanto dulce instrumento
resonante o delgado,
buscan, ¡oh soledad!, tu reino **HELADO**.

Mientras tú, inaccesible
para la **VERDE LEPROSA** del sonido,
no hay altura posible
ni **LABIO** conocido
por donde llegue a ti nuestro gemido.

De **Otros poemas sueltos**

II
CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ

VELETA

VIENTO del Sur,
moreno, **ARDIENTE**,
llegas sobre mi carne,
trayéndome semilla
de **BRILLANTES**
MIRADAS, empapado
de azahares.

Pones roja la **LUNA**
y sollozantes
los álamos cautivos, pero vienes
¡demasiado tarde!
¡Ya he enrollado la noche de mi cuento
en el estante!

Sin ningún **VIENTO**,
¡hazme caso!,
gira, corazón;
gira, corazón.

Aire del Norte,
¡**OSO BLANCO DEL VIENTO**!
Llegas sobre mi carne
tembloroso de auroras
boreales,
con tu capa de espectros
capitanes,
y riyéndote a gritos
del Dante.
¡Oh pulidor de **ESTRELLAS**!
Pero vienes
demasiado tarde.

Mi almario está musgoso
y he perdido la llave.

Sin ningún **VIENTO**,
¡hazme caso!,
gira, corazón;
gira, corazón.

BRISAS, gnomos y **VIENTOS**
de ninguna parte.
Mosquitos de la ROSA
de pétalos pirámides.
Alisios destilados
entre los rudos árboles,
flautas en la tormenta,
¡dejadme!
Tiene recias cadenas
mi recuerdo,
y está cautiva el ave
que dibuja con trinos
la tarde.

Las cosas que se van no vuelven nunca,
todo el mundo lo sabe,
y entre el claro gentío de los **VIENTOS**
es inútil quejarse.
¿Verdad, chopo, maestro de la **BRISA**?
¡Es inútil quejarse!

Sin ningún **VIENTO**,
¡hazme caso!,
gira, corazón;
gira, corazón

De Libro de poemas

LOS ENCUENTROS DE UN CARACOL AVENTURERO

(Fragmento)

El pobre caracol
vuelve atrás. Ya en la senda
un silencio ondulado
mana de la alameda.
Con un grupo de **HORMIGAS**
encarnadas se encuentra.
Van muy alborotadas,
arrastrando tras ellas
a otra **HORMIGA** que tiene
tronchadas las antenas.
El caracol exclama:
«**HORMIGUITAS**, paciencia.
¿Por qué así maltratáis
a vuestra compañera?
Contadme lo que ha hecho.
Yo juzgaré en conciencia.
Cuéntalo tú **HORMIGUITA**.»

La **HORMIGA, MEDIO MUERTA**,
dice muy tristemente:
«Yo he visto las **ESTRELLAS**.»
«¿Qué son las **ESTRELLAS?**», dicen
las **HORMIGUITAS** inquietas.
Y el caracol pregunta
pensativo: «¿**ESTRELLAS?**»
«Sí –repite **LA HORMIGA–**
HE VISTO LAS ESTRELLAS;
subí al árbol más alto
que tiene la alameda
y **VI MILES DE OJOS**
dentro de mis tinieblas.»

El caracol pregunta:
«¿Pero qué son las **ESTRELLAS?**»
«Son **LUCES** que llevamos
sobre nuestra cabeza.»
«Nosotras no las vemos»,
las **HORMIGAS** comentan.
Y el caracol: «Mi vista
solo alcanza a las hierbas.»

Las **HORMIGAS** exclaman
moviendo sus antenas:
«Te **MATAREMOS**; eres
perezosa y perversa.
El trabajo es tu ley.»

«Yo he **VISTO A LAS ESTRELLAS**»,
dice la **HORMIGA HERIDA**.
Y el caracol sentencia:
«Dejadla que se vaya,
seguid vuestras faenas.
Es fácil que muy pronto
ya rendida se **MUERA**.»

Por el aire dulzón
ha cruzado una **ABEJA**.
La **HORMIGA**, agonizando,
huele la tarde inmensa,
y dice: «Es la que viene
a llevarme a una **ESTRELLA**.»

Las demás **HORMIGUITAS**
huyen al verla **MUERTA**.

El caracol suspira
y aturdido se aleja
lleno de confusión
por lo eterno. «La senda
no tiene fin –exclama–.
Acaso a las **ESTRELLAS**
se llegue por aquí.
Pero mi gran torpeza
me impedirá llegar.
No hay que pensar en ellas.»

Todo estaba brumoso
de **SOL** débil y niebla.
Campanarios lejanos
llaman gente a la iglesia,
y el caracol, pacífico
burgués de la vereda,
aturdido e inquieto,
el paisaje contempla.

De Libro de poemas

BALADA TRISTE

¡Mi corazón es una MARIPOSA,
niños buenos del prado!,
que presa por la ARAÑA gris del tiempo
tiene el polen fatal del desengaño.

De niño yo canté como vosotros,
niños buenos del prado;
solté mi GAVILÁN con las temibles
cuatro UÑAS de gato.
Pasé por el jardín de Cartagena
la verbena invocando
y perdí la sortija de mi dicha
al pasar el ARROYO imaginario.

Fui también caballero
una tarde fresquita de mayo.
Ella era entonces para mí el enigma,
ESTRELLA AZUL SOBRE MI PECHO intacto.
Cabalgué lentamente hacia los cielos.
Era un domingo de pipirigallo.
Y vi que en vez de ROSAS Y CLAVELES
ella **TRONCHABA LIRIOS** con sus manos.

Yo siempre fui intranquilo,
niños buenos del prado;
el “ella” del romance me sumía
en ensoñares claros:
¿quién será la que coge los CLAVELES
y las ROSAS de mayo?
¿Y por qué la verán sólo los niños
a lomos de Pegaso?

¿Será esa misma la que en los rondones
con tristeza llamamos
ESTRELLA, suplicándole que salga
a danzar por el campo?

En abril de mi infancia yo cantaba,
niños buenos del prado,
la “ella” impenetrable del romance
donde sale Pegaso.
Yo decía en las noches la tristeza
de mi amor ignorado,
y la **LUNA LUNERA**, ¡qué sonrisa
ponía entre sus labios!
¿Quién será la que **CORTA LOS CLAVELES**
y las **ROSAS** de mayo?
Y de aquella chiquita, tan bonita,
que su madre ha casado,
¿en qué oculto rincón de **CEMENTERIO**
dormirá su fracaso?

Yo solo con mi amor desconocido,
sin corazón, sin llantos,
hacia el techo imposible de los cielos
con un gran **SOL** por báculo.

¿Qué tristeza tan seria me da sombra!
Niños buenos del prado,
cómo recuerda dulce el corazón
los días ya lejanos...
¿Quién será la que **CORTA LOS CLAVELES**
y las **ROSAS** de mayo?

De Libro de poemas

EL CANTO DE LA MIEL

La **MIEL ES LA PALABRA** de Cristo,
el **ORO** derretido de su amor.
El más allá del néctar,
la **MOMIA DE LA LUZ** del paraíso.

La **COLMENA ES UNA ESTRELLA CASTA,**
POZO DE ÁMBAR QUE ALIMENTA EL RITMO
DE LAS ABEJAS. SENO de los campos
temblorosos de aromas y zumbidos.

La **MIEL** es la epopeya del amor,
la materialidad de lo infinito.
Alma y **SANGRE** doliente de las **FLORES**
condensada a través de otro espíritu.

(Así la **MIEL** del hombre es la poesía
que **MANA DE SU PECHO** dolorido,
de un **PANAL** con la cera del recuerdo
formado por la **ABEJA** de lo íntimo.)

La **MIEL** es la bucólica lejana
del pastor, la dulzaina y el olivo,
hermana de la **LECHE** y las bellotas,
reinas supremas del dorado siglo.

La **MIEL ES COMO EL SOL** de la mañana,
tiene toda la gracia del estío
y la frescura vieja del otoño.
Es la hoja marchita y es el trigo.

¡Oh divino **LICOR** de la humildad,
sereno como un verso primitivo!

La armonía hecha carne tú eres,
el resumen genial de lo lírico.
En ti duerme la melancolía,
el secreto del beso y del grito.

Dulcísima. Dulce. Este es tu adjetivo.
Dulce como los vientres de las hembras.
Dulce como los **OJOS** de los niños.
Dulce como las sombras de la noche.
Dulce como una voz.
O como un **LIRIO**.

Para el que lleva la pena y la lira,
eres **SOL QUE ILUMINA** el camino.
Equivales a todas las bellezas,
al color, a la **LUZ**, a los sonidos.

¡Oh! Divino **LICOR** de la esperanza,
donde a la perfección del equilibrio
llegan alma y materia en unidad
como en la hostia cuerpo y **LUZ** de Cristo.

Y el alma superior es de las **FLORES**.
¡Oh **LICOR** que esas almas has unido!
El que te gusta no sabe que **TRAGA**
un resumen **DORADO** del lirismo.

De Libro de poemas

ELEGÍA

Como un **INCENSARIO** lleno de deseos,
pasas en la tarde **LUMINOSA** y clara
con la carne oscura de **NARDO** marchito
y el **SEXO** potente sobre tu mirada.

Llevas en la boca tu melancolía
de pureza **MUERTA**, y en la dionisiaca
copa de tu vientre la araña que teje
el velo infecundo que cubre la entraña
nunca florecida con las vivas **ROSAS**
FRUTO DE LOS BESOS.

En tus manos blancas
llevas la madeja de tus ilusiones,
MUERTAS para siempre, y sobre tu alma
la pasión **HAMBRIENTA DE BESOS DE FUEGO**
y tu amor de madre que sueña lejanas
VISIONES de cunas en ambientes quietos,
hilando en los **LABIOS LO AZUL** de la nana.

Como Ceres dieras tus espigas de **ORO**
si el amor dormido tu cuerpo tocara,
y como la Virgen María pudieras
BROTAR DE TUS SENOS OTRA VÍA LÁCTEA.

Te marchitarás como la **MAGNOLIA**.
Nadie besará tus muslos de **BRASA**,
Ni a tu cabellera llegarán los dedos
que la pulsen como las cuerdas de un arpa.

¡Oh mujer potente de ébano y de NARDO!,
cuyo **ALIENTO** tiene blancor de **BIZNAGAS**.
Venus del mantón de Manila que sabe
del vino de Málaga y de la guitarra.

¡Oh cisne moreno!, cuyo **LAGO** tiene
LOTOS DE SAETAS, OLAS DE NARANJAS
y espumas de rojos **CLAVELES** que aroman
los niños marchitos que hay bajo sus alas.

Nadie te fecunda. Mártir andaluza,
tus besos debieron ser bajo una parra
plenos del silencio que tiene la noche
y del ritmo turbio del **AGUA** estancada.

Pero tus ojeras se van agrandando
y tu pelo negro va siendo de plata;
tus **SENOS RESBALAN ESCANCIANDO** aromas
y empieza a curvarse tu espléndida espalda.

¡Oh mujer esbelta, maternal y **ARDIENTE**!
Virgen dolorosa que tiene **CLAVADAS**
TODAS LAS ESTRELLAS del cielo profundo
en su corazón ya sin esperanza.

Eres el **ESPEJO** de una Andalucía
que sufre pasiones gigantes y calla,
pasiones mecidas por los abanicos
y por las mantillas sobre las gargantas
que tienen temblores de **SANGRE**, de nieve,
y **ARAÑAZOS** rojos hechos por miradas.

Te vas por la niebla del otoño, virgen
como Inés, Cecilia, y la dulce Clara,
siendo una bacante que hubiera danzado
de pámpanos verdes y vid coronada.

La tristeza inmensa que flota en tus **OJOS**
nos dice tu vida **ROTA** y fracasada,
la monotonía de tu ambiente pobre
viendo pasar gente desde tu ventana,
oyendo la **LLUVIA SOBRE LA AMARGURA**
que tiene la vieja calle provinciana,
mientras que a lo lejos suenan los clamores
turbios y confusos de unas campanadas.

Mas en vano escuchaste los acentos del aire.
Nunca llegó a tus oídos la dulce serenata.
Detrás de tus cristales aún miras anhelante.
¡Qué tristeza tan honda tendrás dentro del alma
al sentir en el **PECHO** ya cansado y exhausto
la pasión de una niña recién enamorada!

Tu cuerpo irá a la **TUMBA** intacto de emociones.
Sobre la oscura tierra brotará una alborada.
De tus **OJOS SALDRÁN DOS CLAVELES SANGRIENTOS,**
Y DE TUS SENOS, ROSAS como la nieve blancas.
Pero tu gran tristeza se irá con las **ESTRELLAS,**
como otra **ESTRELLA** digna de **HERIRLAS** y eclipsarlas.

De Libro de poemas

MADRIGAL DE VERANO

Junta tu roja boca con la mía,
¡oh Estrella la gitana!
Bajo el **ORO SOLAR** del mediodía
MORDERÉ LA MANZANA.

En el verde olivar de la colina
hay una torre mora,
del color de tu carne campesina
que sabe a **MIEL** y aurora.

Me ofreces en tu cuerpo **REQUEMADO**,
el divino alimento
que da **FLORES** al cauce sosegado
y **LUCEROS AL VIENTO.**

¿Cómo a mí te entregaste, **LUZ** morena?
¿Por qué me diste llenos
de amor tu **SEXO DE AZUCENA**
y el rumor de tus **SENOS**?

¿No fue por mi figura entristecida?
(¡Oh mis torpes andares!)
¿Te dio lástima acaso de mi vida,
marchita de cantares?

¿Cómo no has preferido a mis lamentos
los muslos sudorosos
de un San Cristóbal campesino, lentos
en el amor y hermosos?

Danaide del placer eres conmigo.
Femenino Silvano.

Huelen tus besos como huele el trigo
reseco del verano.

Entúrbiame los **OJOS** con tu canto.
Deja tu cabellera
extendida y solemne como un manto
de sombra en la pradera.

Píntame con tu **BOCA ENSANGRENTADA**
un cielo del amor,
en un fondo de carne la morada
ESTRELLA de dolor.

Mi pegaso andaluz está cautivo
de tus **OJOS** abiertos;
volará desolado y pensativo
cuando los vea **MUERTOS**.

Y aunque no me quisieras te querría
por tu mirar sombrío,
como quiere la **ALONDRA** al nuevo día,
sólo por el **ROCÍO**.

Junta tu roja boca con la mía,
¡oh Estrella la gitana!
Déjame bajo el claro mediodía
CONSUMIR LA MANZANA.

De **Libro de poemas**

CANTOS NUEVOS

Dice: la tarde: «¡Tengo **SED** de sombra!»
DICE LA LUNA: «YO, SED DE LUCEROS.»
LA FUENTE CRISTALINA PIDE LABIOS
Y SUSPIRA EL VIENTO.

Yo tengo **SED** de aromas y de risas,
SED de cantares nuevos
SIN LUNAS Y SIN LIRIOS,
y sin amores **MUERTOS.**

Un cantar de mañana que estremezca
a los remansos quietos
del porvenir. Y llene de esperanza
sus ondas y sus **CIENOS.**

Un cantar **LUMINOSO** y reposado
pleno de pensamiento,
virginal de tristezas y de angustias
y virginal de ensueños.

Cantar sin carne lírica que llene
de risas el silencio
(una bandada de **PALOMAS CIEGAS**
lanzadas al misterio).

Cantar que vaya al alma de las cosas
y al alma de los **VIENTOS**
y que descansen al fin en la alegría
del corazón eterno.

De Libro de poemas

ALBA

Mi corazón oprimido
siente junto a la alborada
el dolor de sus amores
y el sueño de las distancias.
La **LUZ** de la aurora lleva
semilleros de nostalgias
y la tristeza sin **OJOS**
de la médula del alma.
La gran tumba de la noche
su negro velo levanta
para ocultar con el día
la inmensa cumbre **ESTRELLADA**.

¡Qué haré yo sobre estos campos
cogiendo nidos y ramas,
rodeado de la aurora
y llena de noche el alma!
¡Qué haré si tienes tus **OJOS**
MUERTOS A LAS LUCES claras
y no ha de sentir mi carne
el calor de tus **MIRADAS**!

¿Por qué te perdí por siempre
en aquella tarde clara?
Hoy mi **PECHO ESTÁ RESECO**
COMO UNA ESTRELLA APAGADA.

De Libro de poemas

CANCIÓN PARA LA LUNA

Blanca tortuga,
LUNA dormida,
¡qué lentamente
caminas!

Cerrando un párpado
de sombras, miras
cual arqueológica

PUPILA.

Que quizá sea...
(Satán es tuerto)
una reliquia.

Viva lección
para anarquistas.
Jehová acostumbra
sembrar su finca
con **OJOS MUERTOS**
y cabecitas
de sus contrarias
milicias.

Gobierna rígido
la faz divina
con su turbante
de niebla fría,
poniendo dulces
ASTROS sin vida
al **RUBIO CUERVO**
del día.

Por eso, **LUNA**,
¡**LUNA** dormida!,
vas protestando
seca de **BRISAS**,
del gran abuso

la tiranía
de ese Jehová
que os encamina
por una senda,
¡siempre la misma!,
mientras él goza
en compañía
de Doña MUERTE,
que es su querida...

Blanca tortuga,
LUNA dormida,
casta Verónica
del **SOL** que limpias
en el ocaso
su faz rojiza.
Ten esperanza,
MUERTA PUPILA,
que el Gran Lenín
de tu campiña
será la **OSA**
MAYOR, la arisca
fiera del cielo
que irá tranquila
a dar su abrazo
de despedida
al viejo enorme
de los seis días.
Y entonces, **LUNA**
blanca, vendría
el puro reino
de la ceniza.

(Ya habréis notado
que soy nihilista.)

De Libro de poemas

BALADA DE UN DÍA DE JULIO

Esquilones de plata
llevan los bueyes.
—¿Dónde vas, niña mía,
de SOL y nieve?

—Voy a las margaritas
del prado verde.

—El prado está muy lejos
y miedo tienes.

—Al airón y a la sombra
mi amor no teme.

—Teme al SOL, niña mía,
de SOL y nieve.

—Se fue de mis cabellos
ya para siempre.

—¿Quién eres, blanca niña?
¿De dónde vienes?

—Vengo de los amores
y de las FUENTES.

Esquilones de plata
llevan los bueyes.
—¿Qué llevas en la BOCA
QUE SE TE ENCIENDE?

—La ESTRELLA de mi amante
que vive y MUERE.

—¿Qué llevas en el **PECHO**,
tan fino y leve?

—La **ESPADA** de mi amante
que vive y **MUERE**.

—¿Qué llevas en los **OJOS**,
negro y solemne?

—Mi pensamiento triste
que siempre **HIERE**.

—¿Por qué llevas un manto
negro de **MUERTE**?

—¡Ay, yo soy la viudita,
triste y sin bienes,
del conde del Laurel
de los Laureles!

—¿A quién buscas aquí,
si a nadie quieres?

—Busco el cuerpo del conde
de los Laureles.

—¿Tú buscas el amor,
viudita aleve?
Tú buscas un amor
que ojalá encuentres.

—**ESTRELLITAS** del cielo
son mis quereres,
¿dónde hallaré a mi amante
que vive y **MUERE**?

–Está **MUERTO EN EL AGUA**,
niña de nieve,
cubierto de nostalgias
y de CLAVELES.

–¡Ay!, caballero errante
de los cipreses,
una noche de **LUNA**
mi alma te ofrece.

–¡Ah Isis soñadora!
Niña sin **MIELES**,
la que en boca de niños
su cuento vierte.
Mi corazón te ofrezco.
Corazón tenue,
HERIDO POR LOS OJOS
de las mujeres.

–Caballero galante,
con Dios te quedas.
Voy a buscar al conde
de los Laureles.

–Adiós, mi doncellita,
ROSA durmiente,
tú vas para el amor
y yo a la **MUERTE**.

Esquilones de plata
llevan los bueyes.

Mi corazón **DESANGRA**
COMO UNA FUENTE.

De Libro de poemas

EL LAGARTO VIEJO

En la agostada senda
he visto al buen lagarto
(gota de cocodrilo)
meditando.

Con su verde levita
de abate del diablo,
su talante correcto
y su cuello planchado,
tiene un aire muy triste
de viejo catedrático.

¡Esos **OJOS** marchitos
de artista fracasado,
cómo miran la tarde
desmayada!

¿Es este su paseo
crepuscular, amigo?
Usad bastón, ya estáis
muy viejo, Don Lagarto,
y los niños del pueblo
pueden daros un susto.
¿Qué buscáis en la senda,
filósofo cegato,
si el fantasma indeciso
de la tarde agosteña
ha roto el horizonte?

¿Buscáis el azul limosna
del cielo moribundo?

¿Un céntimo de **ESTRELLA**?

¿O acaso
estudiasteis un libro
de Lamartine, y os gustan
los trinos platerescos
de los PÁJAROS?

(MIRAS AL SOL poniente,
y tus OJOS RELUCEN,
¡oh DRAGÓN de las ranas!,
con un FULGOR humano.
Las góndolas sin remos,
de las ideas cruzan
el AGUA TENEBROSA
DE TUS IRIS QUEMADOS.)

¿Venís quizá en la busca
de la bella lagarta,
verde como los trigos
de mayo,
como las cabelleras
de las FUENTES dormidas,
que os despreciaba, y luego
se fue de vuestro campo?
¡Oh dulce idilio roto
sobre la fresca juncia.
¡Pero vivir! ¡qué diantre!,
me habéis sido simpático.
El lema de «Me opongo,
a la SERPIENTE» triunfa
en esa gran papada
de arzobispo cristiano.

Ya se ha disuelto el SOL
en la copa del monte,

y enturbian el camino
los rebaños.
Es hora de marcharse,
dejad la angosta senda
y no continuéis
meditando.
Que lugar tendréis luego
de **MIRAR LAS ESTRELLAS**
CUANDO OS COMAN SIN PRISA
LOS GUSANOS.

¡Volved a vuestra casa
bajo el pueblo de grillos!
¡Buenas noches, amigo
Don Lagarto!

Ya está el campo sin gente,
los montes apagados
y el camino desierto;
solo de cuando en cuando
canta un CUCO en la umbría
de los álamos.

BALADA DE LA PLACETA

Cantan los niños
en la noche quieta;
¡ARROYO claro,
FUENTE serena!

LOS NIÑOS

¿Qué tiene tu divino
corazón en fiesta?

YO

Un doblar de campanas
perdidas en la niebla.

LOS NIÑOS

Ya nos dejas cantando
en la plazuela.
¡ARROYO claro,
FUENTE serena!

¿Qué tienes en tus manos
de primavera?

YO

Una ROSA DE SANGRE
Y UNA AZUCENA.

LOS NIÑOS

Mójalas en el **AGUA**
de la canción añeja.
¡ARROYO claro,
FUENTE serena!
¿Qué sientes en tu **BOCA**
ROJA Y SEDIENTA?

YO

El sabor de los huesos
de mi gran **CALAVERA**.

LOS NIÑOS

BEBE EL AGUA tranquila
de la canción añeja.
¡ARROYO claro
FUENTE serena!

¿Por qué te vas tan lejos
de la plazuela?

YO

¡Voy en busca de magos
y de princesas!

LOS NIÑOS

¿Quién te enseñó el camino,
de los poetas?

YO

La **FUENTE Y EL ARROYO**
de la canción añeja.

LOS NIÑOS

¿Te vas lejos, muy lejos
del MAR y de la tierra?

YO

Se ha llenado de **LUCES**
mi corazón de seda,
de campanas perdidas,
de **LIRIOS Y DE ABEJAS**,
y yo me iré muy lejos,
más allá de esas sierras,
más allá de los MARES,
cerca de las **ESTRELLAS**,
para pedirle a Cristo
Señor que me devuelva
mi alma antigua de niño,
madura de leyendas,
con el gorro de plumas
y el sable de madera.

LOS NIÑOS

Ya nos dejas cantando
en la plazuela,
¡**ARROYO** claro,
FUENTE serena!

Las **PUPILAS** enormes
de las frondas resacas,
HERIDAS POR EL VIENTO,
LLORAN LAS HOJAS MUERTAS.

De Libro de poemas

ENCRUCIJADA

¡Oh!, qué dolor el tener
versos en la lejanía
de la pasión, y el cerebro
todo manchado de tinta!

¡Oh, qué dolor no tener
la fantástica camisa
del hombre feliz: la piel
–alfombra de **SOL**– curtida!

(Alrededor de mis **OJOS**
bandadas de letras giran.)

¡Oh, qué dolor el dolor
antiguo de la poesía,
este dolor pegajoso
tan lejos del agua limpia!

¡Oh dolor de lamentarse
por **SORBER LA VENA** lírica!
¡Oh dolor de **FUENTE CIEGA**
Y MOLINO SIN HARINA!

¡Oh, qué dolor no tener
dolor y pasar la vida
sobre la hierba incolora
de la vereda indecisa!

¡Oh el más profundo dolor,
el dolor de la alegría,
reja que nos abre surcos
donde el llanto fructifica!

(Por un monte de papel
asoma la **LUNA** fría.)

¡Oh dolor de la verdad!
dolor de la mentira!

ÁRBOLES

¡Árboles!
¿Habéis sido **FLECHAS**
caídas del **AZUL**?
¿Qué terribles guerreros os lanzaron?
¿Han sido las **ESTRELLAS**?

Vuestras músicas vienen del alma de los **PÁJAROS**,
de los **OJOS** de Dios,
de la pasión perfecta.
¡Árboles!
¿Conocerán vuestras raíces toscas
mi corazón en tierra?

De Libro de poemas

MADRIGAL

Yo te miré a los **OJOS**
cuando era niño y bueno.
Tus manos me rozaron
y me diste un beso.

(Los relojes llevan la misma cadencia,
y las noches tienen las mismas **ESTRELLAS**.)

Y se abrió mi corazón
como una FLOR bajo el cielo,
los pétalos de lujuria
y los estambres de SUEÑO.

(Los relojes llevan la misma cadencia,
y las noches tienen las mismas **ESTRELLAS**.)

En mi cuarto sollozaba
como el príncipe del cuento
por Estrellita de oro
que se fue de los torneos.

(Los relojes llevan la misma cadencia,
y las noches tienen las mismas **ESTRELLAS**.)

Yo me alejé de tu lado
queriéndote sin saberlo.

No sé cómo son tus **OJOS**,
tus manos ni tus cabellos.
Sólo me queda en la frente
la mariposa del beso.

(Los relojes llevan la misma cadencia
y las noches tienen las mismas **ESTRELLAS.**)

De Libro de poemas

DESEO

Sólo tu corazón caliente,
y nada más.

Mi paraíso un campo
sin RUISEÑOR
ni liras,
con un **RÍO** discreto
y una **FUENTECILLA**.

Sin la **ESPUELA DEL VIENTO**
sobre la fronda,
ni la **ESTRELLA** que quiere
ser hoja.

Una enorme **LUZ**
que fuera
LUCIÉRNAGA
de otra,
en un campo de
de **MIRADAS ROTAS**.

Un reposo claro
y allí nuestros besos,
lunares sonoros
del eco,
se abrirían muy lejos.

Y tu corazón caliente,
nada más.

De Libro de poemas

LOS ÁLAMOS DE PLATA

Los álamos de plata se inclinan sobre el **AGUA**:
ellos todo lo saben, pero nunca hablarán.
El **LIRIO DE LA FUENTE** no grita su tristeza.
¡Todo es más digno que la Humanidad!

La ciencia del silencio frente al cielo **ESTRELLADO**, la
posee la **FLOR** y el insecto no más.
La ciencia de los cantos por los cantos la tienen
los bosques rumorosos y las **AGUAS DEL MAR**.

El silencio profundo de la vida en la tierra,
nos lo enseña la **ROSA** abierta en el rosal.

¡Hay que dar el perfume que encierran nuestras almas!
Hay que ser todo cantos, todo **LUZ** y bondad.
¡Hay que abrirse del todo frente a la noche negra,
para que nos llenemos de **ROCÍO** inmortal!

¡Hay que acostar al cuerpo dentro del alma inquieta!
Hay que **CEGAR LOS OJOS CON LUZ** de más allá.
Tenemos que asomarnos a la sombra del **PECHO**,
y **ARRANCAR LAS ESTRELLAS** que nos puso Satán.

¡Hay que ser como el árbol que siempre está rezando,
como el **AGUA** del cauce fija en la eternidad!

¡Hay que **ARAÑARSE EL ALMA CON GARRAS** de tristeza
para que entren las **LLAMAS DEL HORIZONTE ASTRAL**!

Brotaría en la sombra del amor carcomido
una **FUENTE** de aurora tranquila y maternal.

Desaparecerían ciudades en el **VIENTO**.
Y a Dios en una nube veríamos pasar.

De **Libro de poemas**

ESPIGAS

El trigal se ha entregado a la MUERTE.
Ya las **HOCES CORTAN** las espigas.
Cabecean los chopos hablando
con el alma sutil de la **BRISA**.

El trigal solo quiere silencio.
Se cuajó con el **SOL**, y suspira
por el amplio elemento en que moran
los ensueños despiertos.

El día,
ya maduro de **LUZ** y sonido,
por los montes azules declina.

¿Qué misterioso pensamiento
conmueve a las espigas?
¿Qué ritmo de tristeza soñadora
los trigales agita?

¡Parecen las espigas viejos PÁJAROS
que no pueden volar!
Son **CABECITAS**,
que tienen el cerebro de **ORO** puro
y expresiones tranquilas.

Todas piensan lo mismo,
todas llevan
un secreto profundo que meditan.

Arrancan a la tierra su **ORO** vivo
y cual dulces **ABEJAS DEL SOL, LIBAN**

EL RAYO ABRASADOR con que se visten
para formar el alma de la harina.

¡Oh, qué alegre tristeza me causáis,
dulcísimas espigas!
Venís de las edades más profundas,
cantasteis en la Biblia,
y tocáis, cuando os rozan los silencios,
un concierto de liras.

Brotáis para alimento de los hombres.
¡Pero **MIRAD** las blancas **MARGARITAS**
y los **LIRIOS** que nacen porque sí!
¡**MOMIAS DE ORO** sobre las campiñas!
La **FLOR** silvestre nace para el **SUEÑO**
y vosotras nacéis para la vida.

De Libro de poemas

RITMO DE OTOÑO

AMARGURA DORADA en el paisaje.
El corazón escucha.

En la tristeza húmeda
el **VIENTO** dijo:
—Yo soy todo de **ESTRELLAS DERRETIDAS**,
SANGRE del infinito.
Con mi roce descubro los colores
de los fondos dormidos.
Voy **HERIDO DE MÍSTICAS MIRADAS**,
yo llevo los suspiros
en burbujas de **SANGRE** invisibles
hacia el sereno triunfo
del amor inmortal lleno de Noche.
Me conocen los niños,
y me cuajo en tristezas.
Sobre cuentos de reinas y castillos,
soy **COPA DE LUZ. SOY INCENSARIO**
de cantos desprendidos
que cayeron envueltos en **AZULES**
transparencias de ritmo.
En mi alma perdiéronse solemnes
carne y alma de Cristo,
y finjo la tristeza de la tarde
melancólico y frío.
El bosque innumerable.

Llevo las carabelas de los **SUEÑOS**
a lo desconocido.
Y tengo la **AMARGURA** solitaria
de no saber mi fin ni mi destino—.

Las palabras del **VIENTO** eran suaves
con hondura de **LIRIOS**.
Mi corazón durmióse en la tristeza
del crepúsculo.

Sobre la parda tierra de la estepa
los **GUSANOS** dijeron sus delirios:

—Soportamos tristezas
al borde del camino.
Sabemos de las **FLORES** de los bosques,
del canto monocorde de los grillos,
de la lira sin cuerdas que pulsamos,
del oculto sendero que seguimos.
Nuestro ideal no llega a las **ESTRELLAS**,
es sereno, sencillo;
quisiéramos hacer **MIEL**, **COMO ABEJAS**,
o tener dulce voz o fuerte grito,
o fácil caminar sobre las hierbas,
o **SENOS DONDE MAMEN** nuestros hijos.

Dichosos los que nacen **MARIPOSAS**
o tienen **LUZ DE LUNA** en su vestido.
¡Dichosos los que cortan la **ROSA**
y recogen el trigo!
¡Dichosos los que dudan de la **MUERTE**
teniendo Paraíso,
y el aire que recorre lo que quiere
seguro de infinito!
Dichosos los gloriosos y los fuertes,
los que jamás fueron compadecidos,
los que bendijo y sonrió triunfante
el hermano Francisco.

Pasamos mucha pena
cruzando los caminos.
Quisiéramos saber lo que nos hablan
los álamos del RÍO—.

Y en la muda tristeza de la tarde
respondióles el polvo del camino:
—Dichosos, ¡oh GUSANOS!, que tenéis
justa conciencia de vosotros mismos,
y formas y pasiones,
y **HOGARES ENCENDIDOS**.
Yo en el **SOL** me disuelvo
siguiendo al peregrino,
y cuando pienso ya en la **LUZ** quedarme,
caigo al suelo dormido—.

Los **GUSANOS LLORARON**, y los árboles,
moviendo sus cabezas pensativos,
dijeron: —El **AZUL** es imposible.
Creíamos alcanzarlo cuando niños,
y quisiéramos ser como las **ÁGUILAS**
ahora que estamos por el **RAYO HERIDOS**.
De las **ÁGUILAS** es todo el **AZUL**—.
Y el **ÁGUILA** a lo lejos:
—¡No, no es mío!
Porque el **AZUL** lo tienen las **ESTRELLAS**
entre sus claros **BRILLOS**—.
Las **ESTRELLAS**: —Tampoco lo tenemos,
está entre nosotras escondido—.
Y la negra distancia: —El **AZUL**
lo tiene la esperanza en su recinto—.
Y la esperanza dice quedamente
desde el reino sombrío:

–Vosotros me inventasteis, corazones–.
Y el corazón:
–¡Dios mío!–

El otoño ha dejado ya sin hojas
los álamos del **RÍO**.

El **AGUA** ha adormecido en plata vieja
al polvo del camino.

Los **GUSANOS** se hunden soñolientos
en sus hogares fríos.

El **ÁGUILA** se pierde en la montaña;
el **VIENTO** dice: –Soy eterno ritmo–.
Se oyen las nanas a las cunas pobres,
y el llanto del rebaño en el aprisco.

La mojada tristeza del paisaje
enseña como un **LIRIO**
las arrugas severas que dejaron
los **OJOS** pensadores de los siglos.

Y mientras que descansan las **ESTRELLAS**
sobre el **AZUL** dormido,
mi corazón ve su ideal lejano
y pregunta:
–¡Dios mío!
Pero, Dios mío, ¿a quién?
¿Quién es Dios mío?
¿Por qué nuestra esperanza se adormece
y sentimos el fracaso lírico
y los **OJOS** se cierran comprendiendo
todo el **AZUL**?–.

Sobre el paisaje viejo y el hogar humeante
quiero lanzar mi grito,

sollozando de mí como el **GUSANO**
deplora su destino.
Pidiendo lo del hombre, Amor inmenso
y **AZUL** como los álamos del **RÍO**.
AZUL de corazones y de fuerza,
el **AZUL** de mí mismo,
que me ponga en las manos la gran llave
que fuerce al infinito.
Sin terror y sin miedo ante la **MUERTE**,
escarchado de amor y de lirismo,
aunque me **HIERA EL RAYO** como al árbol
y me quede sin hojas y sin grito.

Ahora tengo en la frente **ROSAS** blancas
y la copa rebosando **VINO**.

DESPUÉS DE PASAR

Los niños **MIRAN**
un punto lejano.

Los **CANDILES** se apagan.
Unas muchachas **CIEGAS**
preguntan a la **LUNA**,
y por el aire ascienden
espirales de llanto.

Las montañas **MIRAN**
un punto lejano.

MADRUGADA

Pero como el amor
los **SAETEROS**
ESTÁN CIEGOS.

Sobre la noche **VERDE**,
LAS SAETAS
dejan rastros de **LIRIO** caliente.
La **QUILLA DE LA LUNA**
ROMPE nubes moradas
y las aljabas
se llenan de **ROCÍO.**

¡Ay, pero como el amor
los **SAETEROS**
ESTÁN CIEGOS!

De Poema del cante jondo

LA LOLA

Bajo el naranjo lava
pañales de algodón.
Tiene verdes los **OJOS**
y violeta la voz.

¡Ay, amor,
bajo el naranjo en flor!

El AGUA DE LA ACEQUIA
IBA LLENA DE SOL,
en el olivarito
cantaba un **GORRIÓN**.

¡Ay, amor,
bajo el naranjo en flor!

Luego, cuando la Lola
gaste todo el jabón,
vendrán los torerillos.

¡Ay, amor,
bajo el naranjo en flor!

De Poema del cante jondo

(CUARTO DE BANDERAS)

TENIENTE CORONEL

Yo soy el teniente coronel de la Guardia Civil.

SARGENTO

Sí.

TENIENTE CORONEL

Y no hay quien me desmienta.

SARGENTO

No.

CORONEL

Tengo tres estrellas y veinte cruces.

SARGENTO

Sí.

TENIENTE CORONEL

Me ha saludado el cardenal arzobispo
con sus veinticuatro borlas moradas.

SARGENTO

Sí.

TENIENTE CORONEL

Yo soy el teniente. Yo soy el teniente.
Yo soy el teniente coronel de la Guardia Civil.

(Romeo y Julieta, celeste, blanco y oro, se abrazan sobre el jardín de tabaco de la caja de puros. El militar acaricia el cañón de un fusil lleno de sombra submarina. Una voz fuera.)

LUNA, LUNA, LUNA, LUNA,
del tiempo de la aceituna.

Cazorla enseña su torre
y Benamejí la oculta.

LUNA, LUNA, LUNA, LUNA.
UN GALLO CANTA EN LA LUNA.
Señor alcalde, sus niñas
están **MIRANDO A LA LUNA.**

TENIENTE CORONEL
¿Qué pasa?

SARGENTO
¡Un gitano!

(La mirada de mulo joven del gitanillo ensombrece y agiganta los ojirris
del Teniente Coronel de la Guardia Civil.)

TENIENTE CORONEL
Yo soy el teniente coronel de la Guardia Civil.

GITANO
Sí

TENIENTE CORONEL
¿Tú quién eres?

GITANO
Un gitano.

TENIENTE CORONEL
¿Y qué es un gitano?

GITANO
Cualquier cosa.

TENIENTE CORONEL
¿Cómo te llamas?

GITANO
Eso.

TENIENTE CORONEL
¿Qué dices?

GITANO
Gitano.

SARGENTO
Me lo encontré y lo he traído.

TENIENTE CORONEL
¿Dónde estabas?

GITANO
En el puente de los ríos.

TENIENTE CORONEL
Pero ¿de qué ríos?

GITANO
De todos los ríos.

TENIENTE CORONEL
¿Y qué hacías allí?

GITANO
Una torre de canela.

TENIENTE CORONEL
¡Sargento!

SARGENTO
A la orden, mi teniente coronel
de la Guardia Civil.

GITANO

He inventado unas alas para volar, y vuelo.
AZUFRE Y ROSA EN MIS LABIOS.

TENIENTE CORONEL

¡Ay!

GITANO

Aunque no necesito alas, porque vuelo sin ellas.
Nubes y anillos en mi **SANGRE.**

TENIENTE CORONEL

¡Ayy!

GITANO

En enero tengo azahar.

TENIENTE CORONEL. (Retorciéndose)

¡Ayyyyyy!

GITANO

Y NARANJAS en la nieve.

TENIENTE CORONEL

¡Ayyyyyy!, pun, pin, pam. (Cae muerto)

(El alma de tabaco y café con leche del Teniente Coronel de la Guardia Civil sale por la ventana.)

SARGENTO

¡Socorro!

(En el patio del cuartel, cuatro guardias civiles apalean al gitanillo.)

De **Poema del cante jondo**

CUATRO BALADAS AMARILLAS

III

Dos bueyes rojos
en el campo de ORO.

Los bueyes tienen ritmo
de campanas antiguas
y **OJOS DE PÁJARO**.
Son para las mañanas
de niebla, y sin embargo
horadan la **NARANJA**
del aire, en el verano.
Viejos desde que nacen
no tienen amo
y recuerdan las alas
de sus costados.
Los bueyes
siempre van suspirando
por los campos de Ruth
en busca del vado,
del eterno vado,
borrachos de **LUCEROS**
a rumiarse sus **LLANTOS**.

Dos bueyes rojos
en el campo de ORO.

De **Primeras canciones**

Tío-Vivo

Los días de fiesta
van sobre ruedas.
El tío-vivo los trae
y los lleva.

Corpus AZUL.
Blanca Nochebuena.

Los días abandonan
su piel, como las CULEBRAS,
con la sola excepción
de los días de fiesta.

Estos son los mismos
de nuestras madres viejas.
Sus tardes son largas colas
de moaré y lentejuelas.

Corpus AZUL.
Blanca Nochebuena.

El tío-vivo gira
colgado de una ESTRELLA.
Tulipán de las cinco
partes de la tierra.

Sobre caballitos
disfrazados de PANTERAS
los niños se COMEN LA LUNA
como si fuera una CEREZA.

¡Rabia, rabia, Marco Polo!
Sobre una fantástica rueda,
los niños **VEN** lontananzas
desconocidas de la tierra.

Corpus **AZUL**.
Blanca Nochebuena.

NOCTURNOS DE LA VENTANA

I

Alta va la **LUNA**.
Bajo corre el **VIENTO**.

(Mis largas **MIRADAS**,
exploran el cielo.)

LUNA SOBRE EL AGUA.
LUNA BAJO EL VIENTO.

(Mis cortas **MIRADAS**,
exploran el suelo.)

Las voces de dos niñas
venían. Sin esfuerzo,
de la **LUNA DEL AGUA**,
me fui a la del cielo.

CANCIÓN DE JINETE

Córdoba.
Lejana y sola.

Jaca negra, LUNA grande,
y aceitunas en mi alforja.
Aunque sepa los caminos
yo nunca llegaré a Córdoba

Por el llano, por el VIENTO,
jaca negra, LUNA roja.
LA MUERTE ME ESTÁ MIRANDO
desde las torres de Córdoba.

¡Ay qué camino tan largo!
¡Ay mi jaca valerosa!
¡Ay que la MUERTE me espera,
antes de llegar a Córdoba!

Córdoba.
Lejana y sola.

[EL LAGARTO ESTÁ LLORANDO]

El lagarto está **LLORANDO**.

La lagarta está **LLORANDO**.

El lagarto y la lagarta
con delantarritos blancos.

Han perdido sin querer
su anillo de desposados.

¡Ay, su anillito de plomo,
ay, su anillito plomado!

Un cielo grande y sin gente
monta en su globo a los PÁJAROS.

El **SOL**, capitán redondo,
lleva un chaleco de raso.

¡**MIRADLOS** qué viejos son!
¡Qué viejos son los lagartos!

¡Ay cómo **LLORAN Y LLORAN**,
¡ay!, ¡ay!, cómo están **LLORANDO**!

RIBEREÑAS

Dicen que tienes cara
(balalín)
de LUNA llena,
(balalán).

Cuántas campanas ¿oyes?
(balalín).
No me dejan,
(¡balalán!)
Pero tus OJOS... ¡Ah!
(balalín)
...perdona, tus ojeras...
(balalán)
y esa risa de oro
(balalín)
y esa... no puedo, esa...
(balalán).

Su duro miriñaque
las campanas golpean.

¡Oh tu encanto secreto!... tu...
(balalín
lín
lín
lín...)

Dispensa.

ÁRBOL DE CANCIÓN

Caña de voz y gesto,
una vez y otra vez
tiembla sin esperanza
en el aire de ayer.

La niña suspirando
lo quería coger;
pero llegaba siempre
un minuto después.

¡AY SOL! ¡AY LUNA, LUNA!,
un minuto después.
Sesenta FLORES grises,
enredaban sus pies.

MIRA cómo se mece
una y otra vez,
virgen de FLOR y rama,
en el aire de ayer.

ECO

Ya se ha abierto
la FLOR de la aurora.

(¿Recuerdas
el fondo de la tarde?)

EL NARDO DE LA LUNA
derrama su olor frío.

(¿Recuerdas
la MIRADA de agosto?)

De Canciones

[PRELUDIO]

Sobre el cielo VERDE,
UN LUCERO VERDE,
¿qué ha de hacer, amor,
¡ay!, sino perderse?

Las torres fundidas,
con la niebla fría,
¿cómo han de MIRARNOS
con sus ventanitas?

Cien LUCEROS VERDES
sobre un cielo VERDE,
no ven a cien torres
blancas, en la nieve.

Y esta angustia mía,
para hacerla viva,
he de decorarla
con rojas sonrisas.

DOS MARINOS EN LA ORILLA

1°

Se trajo en el corazón
un PEZ del Mar de la China.

A veces se ve cruzar
diminuto por sus OJOS.

Olvida siendo marino
los bares y las NARANJAS.

Mira al AGUA.

2°

Tenía la lengua de jabón.
Lavó sus palabras y se calló.

Mundo plano, MAR rizado,
cien ESTRELLAS y su barco.

Vio los balcones del Papa
y los PECHOS DORADOS de las cubanas.

Mira al AGUA.

LA MONJA GITANA

Silencio de cal y mirto.
Malvas en las hierbas finas.
La monja borda alhelíes
sobre una tela pajiza.
Vuelan en la **ARAÑA** gris,
siete **PÁJAROS DEL PRISMA**.
La iglesia gruñe a lo lejos
como un **OSO** panza arriba.
¡Qué bien borda! ¡Con qué gracia!
Sobre la tela pajiza,
ella quisiera bordar
FLORES de su fantasía.
¡QUÉ GIRASOL! ¡QUÉ MAGNOLIA
de lentejuelas y cintas!
¡Qué azafranes y qué **LUNAS**,
en el mantel de la misa!
Cinco **TORONJAS** se endulzan
en la cercana cocina.
Las cinco **LLAGAS** de Cristo
cortadas en Almería.
Por los **OJOS** de la monja
galopan dos caballistas.
Un rumor último y sordo
le despega la camisa,
y al mirar nubes y montes
en las yertas lejanías,
se quiebra su corazón
de azúcar y yerbaluisa.

¡Oh! qué llanura empinada
con veinte **SOLES** arriba.
¡Qué **RÍOS** puestos de pie
vislumbra su fantasía!
Pero sigue con sus **FLORES**,
mientras que de pie, en la **BRISA**,
la **LUZ** juega el ajedrez
alto de la celosía.

De **Romancero gitano**

SAN MIGUEL

Se ven desde las barandas,
por el monte, monte, monte,
mulos y sombras de mulos
cargados de GIRASOLES.

Los OJOS en las umbrías
se empañan de inmensa noche.
En los recodos del aire,
cruje la aurora SALOBRE.

Un cielo de mulos blancos
cierra sus OJOS de azogue,
dando a la fina penumbra
un final de corazones
y el AGUA se pone fría
para que nadie la toque,
AGUA loca y descubierta
por el monte, monte, monte.

San Miguel lleno de encajes,
en la alcoba de su torre,
enseña sus bellos muslos
ceñidos por los FAROLES.
ARCÁNGEL domesticado
en el gesto de las doce,
finge una cólera dulce
de plumas y RUISEÑORES.

San Miguel canta en los VIDRIOS,
efebo de tres mil noches,
fragante de agua colonia
y lejano de las flores.

El MAR baila por la playa,
un poema de balcones.
Las orillas de la LUNA
pierden juncos, ganan voces.
Vienen manolas comiendo
semillas de girasoles,
los culos grandes y ocultos
como **PLANETAS DE COBRE**.
Vienen altos caballeros
y damas de triste porte,
morenas por la nostalgia
de un ayer de RUISEÑORES
y el obispo de Manila,
CIEGO de azafrán y pobre,
dice misa con dos **FILOS**
para mujeres y hombres.

San Miguel se estaba quieto
en la alcoba de su torre,
con las enaguas cuajadas
de **ESPEJITOS** y entredoses.

San Miguel, rey de los globos
y de los números nones,
en el primor berberisco
de gritos y miradores.

De **Romances gitanos**
(Litoral N° 25-6)

PRENDIMIENTO DE ANTOÑITO EL CAMBORIO

Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
con una vara de mimbre
va a Sevilla a ver los **TOROS**.
Moreno de **VERDE LUNA**
va despacio y cadencioso.
Sus empavonados bucles
le **BRILLAN ENTRE LOS OJOS**.
A la mitad del camino,
cortó **LIMONES** redondos
y los fue tirando al **AGUA**
hasta que la puso de **ORO**.
Y a la mitad del camino,
en las chinas de un **ARROYO**,
guardia civil caminera
lo llevó codo con codo.

El día se va despacio
con la tarde sobre un hombro,
dando una larga de **FLORES**
SOBRE EL MAR Y LOS ARROYOS.

Las aceitunas esperan
la noche de **CAPRICORNIO**,
y una corta **BRISA** ecuestre,
salta los montes de **PLOMO**.

Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
viene sin vara de mimbre,
entre los cinco tricornios.

Antonio, ¿quién eres tú?
Si te llamaras Camborio,
hubieras hecho una **FUENTE
DE SANGRE, CON CINCO CHORROS.**
Ni tú eres hijo de nadie,
ni legítimo Camborio,
gastas cintillos de plata
y corazón sin enojos.
¡Se acabaron los gitanos
que iban por el monte solos!

A las nueve de la noche
lo llevan al calabozo,
mientras los guardias civiles
beben limonada todos.

Y a las nueve de la noche
le cierran el calabozo,
mientras el cielo **RELUCE**
como la grupa de un potro.

De **Romances gitanos**
(**Litoral N° 25-6**)

MUERTO DE AMOR

¿Qué es aquello que **RELUCE**
por los altos corredores?
Cierra la puerta, hijo mío,
acaban de dar las once.
En mis **OJOS**, sin querer,
RELUMBRAN CUATRO FAROLES.
Será que la gente aquella
estará fregando el cobre.

*

Ajo de agónica plata
la **LUNA** menguante, pone
cabelleras **AMARILLAS**
a las **AMARILLAS** torres.
La noche llama temblando
al **CRISTAL** de los balcones,
perseguida por los mil
perros que no la conocen,
y un olor de **VINO** y ámbar
viene de los corredores.

*

BRISAS de caña mojada
y rumor de viejas voces,
resonaban por el arco
roto de la media noche.
Bueyes y **ROSAS** dormían.
Sólo por los corredores
las cuatro **LUCES** clamaban
con el furor de San Jorge.

Tristes mujeres del valle
bajaban su **SANGRE** de hombre,
tranquila de **FLOR CORTADA**
Y AMARGA de muslo joven.
Viejas mujeres del **RÍO**
lloraban al pie del monte,
un minuto intransitable
de cabelleras y nombres.
Fachadas de cal, ponían
cuadrada y blanca la noche.
Serafines y gitanos
tocaban acordeones.
Madre, cuando yo me **MUERA**,
que se enteren los señores.
Pon telegramas azules
que vayan del Sur al Norte.
Siete gritos, siete **SANGRES**,
siete adormideras dobles,
QUEBRARON OPACAS LUNAS
en los oscuros salones.
Lleno de manos **CORTADAS**
y coronitas de **FLORES**,
el **MAR** de los juramentos
resonaba, no sé dónde.
Y el cielo daba portazos
al brusco rumor del bosque,
mientras clamaban las **LUCES**
en los altos corredores.

IGLESIA ABANDONADA

Yo tenía un hijo que se llamaba Juan.
Yo tenía un hijo.
Se perdió por los arcos un viernes de todos los MUERTOS.
Le **VI** jugar en las últimas escaleras de la misa
y echaba un cubito de hojalata en el corazón del sacerdote.
He golpeado los ATAÚDES. ¡Mi hijo! ¡Mi hijo! ¡Mi hijo!
Saque una pata de gallina por detrás de la LUNA y luego
comprendí que mi niña era un PEZ
por donde se alejan las carretas.
Yo tenía una niña.
Yo tenía un **PEZ MUERTO**
 bajo las cenizas de los incensarios.
Yo tenía un MAR. ¿De qué? ¡Dios mío! ¡Un MAR!
Subí a tocar las campanas,
 pero las **FRUTAS TENÍAN GUSANOS**
y las cerillas apagadas
se **COMÍAN** los trigos de la primavera.
Yo **VI** la transparente cigüeña de alcohol
mondar las negras cabezas de los soldados agonizantes
y **VI** las cabañas de goma
donde giraban las **COPAS LLENAS DE LÁGRIMAS**.
En las **ANÉMONAS** del ofertorio
 te encontraré, ¡corazón mío!
cuando el sacerdote levante la mula
 y el buey con sus fuertes brazos
para espantar los **SAPOS** nocturnos
que rondan los **HELADOS PAISAJES DEL CÁLIZ**.
Yo tenía un hijo que era un gigante,
pero los MUERTOS son más fuertes
 y saben **DEVORAR** pedazos de cielo.

Si mi niño hubiera sido un **OSO**,
yo no temería el sigilo de los **CAIMANES**,
ni hubiese visto el **MAR** amarrado a los árboles
para ser **FORNICADO Y HERIDO**
por el tropel de los regimientos.
¡Si mi niño hubiera sido un **OSO**!
Me envolveré sobre esta lona dura
para no sentir el frío de los musgos.
Sé muy bien que me darán una manga o la corbata;
pero en el centro de la misa
yo **ROMPERÉ** el timón y entonces
vendrá a la **PIEDRA** la locura de **PINGÜINOS Y GAVIOTAS**
que harán decir a los que duermen
y a los que cantan por las esquinas:
él tenía un hijo.
¡Un hijo! ¡Un hijo! ¡Un hijo
que no era más que suyo, porque era su hijo!
¡Su hijo! ¡Su hijo! ¡Su hijo!

GACELA DEL AMOR IMPREVISTO

Nadie comprendía el perfume
de la oscura magnolia de tu vientre.
Nadie sabía que **MARTIRIZABAS**
UN COLIBRÍ DE AMOR ENTRE LOS DIENTES.

Mil **CABALLITOS** persas se dormían
en la plaza con **LUNA** de tu frente,
mientras que yo enlazaba cuatro noches
tu cintura, enemiga de la nieve.

Entre yeso y **JAZMINES**, tu **MIRADA**
era un pálido ramo de simientes.
Yo busqué, para darte, por mi **PECHO**
las letras de marfil que dicen "siempre,

siempre, siempre": jardín de mi agonía,
tu cuerpo fugitivo para siempre,
la **SANGRE DE TUS VENAS EN MI BOCA,**
TU BOCA YA SIN LUZ PARA MI MUERTE.

De Diván del Tamarit

CASIDA DE LAS PALOMAS OSCURAS

Por las ramas del laurel
VI dos PALOMAS oscuras.
La una era el SOL,
la otra la LUNA.
«Vecinitas», les dije,
«¿dónde está mi SEPULTURA?»
«En mi cola», dijo el SOL.
«En mi GARGANTA», dijo la LUNA.
Y yo que estaba caminando
con la tierra por la cintura
VI dos ÁGUILAS de nieve
y una muchacha desnuda.
La una era la otra
y la muchacha era ninguna.
«Aguilitas», les dije,
«¿dónde está mi SEPULTURA?»
«En mi cola», dijo el SOL.
«En mi garganta», dijo la LUNA.
Por las ramas del laurel
VI dos PALOMAS desnudas.
La una era la otra
y las dos eran ninguna.

De Diván del Tamarit

CORRIENTE

El que camina
se enturbia.
El AGUA corriente
no VE LAS ESTRELLAS.
El que camina
se olvida.
Y el que se para
sueña.

RINCÓN DEL CIELO

La ESTRELLA
vieja
cierra sus OJOS turbios.

La ESTRELLA
nueva
quiere AZULAR
la sombra.

(En los pinos del monte
hay LUCIÉRNAGAS.)

De Poemas sueltos

[POR ENCONTRAR UN BESO TUYO]

Por encontrar un beso tuyo,
¿qué daría yo?
¡Un beso errante de tu boca
MUERTA para el amor!

(Minerva de sombra,
COME MI BOCA.)

Por contemplar tus **OJOS** negros,
¿qué daría yo?
¡Auroras de carbunclos **IRISADOS**
abiertas frente a Dios!

(Las **ESTRELLAS LOS CEGARON**
una mañana de mayo.)

Y por besar tus muslos castos
¿qué daría yo?

(**CRISTAL DE ROSA** primitiva
sedimento de **SOL.**)

De **Sonetos del amor oscuro. Poemas de amor y de erotismo.**
Inéditos de madurez. (Edición de Javier Ruiz-Portilla.
Ediciones Altera. Madrid, España, 1995).

EN LA MUERTE DE JOSÉ DE CIRIA Y ESCALANTE

¿Quién dirá que te **VIO**, y en qué momento?
¡Qué dolor de penumbra **ILUMINADA**!
Dos voces suenan: el reloj y el **VIENTO**,
mientras flota sin ti la madrugada.

Un delirio de **NARDO** ceniciento
invade tu cabeza delicada.
¡Hombre! ¡Pasión! ¡Dolor de **LUZ**! Memento.
Vuelve hecho **LUNA** y corazón de nada.

Vuelve hecho **LUNA**: con mi propia mano
lanzaré tu **MANZANA SOBRE EL RÍO**
turbio de rojos **PECES** y verano.

Y tú, arriba, en lo alto, verde y frío,
¡olvídame! y olvida el mundo vano,
delicado Giocondo, amigo mío.

[A LAS POESÍAS COMPLETAS DE ANTONIO MACHADO]

Dejaría en este libro
toda mi alma.
Este libro que ha visto
conmigo los paisajes
y vivido horas santas.

¡Qué pena de los libros
que nos llenan las manos
de **ROSAS Y DE ESTRELLAS**
y lentamente pasan!

¡Qué tristeza tan honda
es **MIRAR** los retablos
de dolores y penas
que un corazón levanta!

Ver pasar los espectros
de vidas que se borran,
ver al hombre desnudo
en Pegaso sin alas,

VER la vida y la **MUERTE**,
la síntesis del mundo,
que en espacios profundos
se **MIRAN** y se abrazan.

Un libro de poesías
es el otoño **MUERTO**:
los versos son las hojas
negras en tierras blancas,

y la voz que los lee
es el soplo del **VIENTO**
que les hunde en los **PECHOS**
—entrañables distancias—.

El poeta es un árbol
con **FRUTOS** de tristeza
y con hojas marchitas
de llorar lo que ama.

El poeta es el médium
de la Naturaleza
que explica su grandeza
por medio de palabras.

El poeta comprende
todo lo incomprensible,
y a cosas que se odian,
él, amigas las llama.

Sabe que los senderos
son todos imposibles,
y por eso de noche
va por ellos en calma.

En los libros de versos,
entre **ROSAS DE SANGRE**,
van pasando las tristes
y eternas caravanas

que hicieron al poeta
cuando llora en las tardes,
rodeado y ceñido
por sus propios fantasmas.

Poesía es **AMARGURA**,
MIEL CELESTE QUE MANA
DE UN PANAL INVISIBLE
que fabrican las almas.

Poesía es lo imposible
hecho posible. Arpa
que tiene en vez de cuerdas
corazones y **LLAMAS**.

Poesía es la vida
que cruzamos con ansia
esperando al que lleva
sin rumbo nuestra barca.

Libros dulces de versos
son los **ASTROS** que pasan
por el silencio mudo
al reino de la Nada,
escribiendo en el cielo
sus estrofas de plata.

¡Oh, qué penas tan hondas
y nunca remediadas,
las voces dolorosas
que los poetas cantan!

Dejaría en el libro
éste toda mi alma...

De Otros poemas sueltos

[SE HA QUEBRADO EL SOL]

Se ha QUEBRADO EL SOL
entre nubes de cobre.
De los montes azules llega un aire suave.
En el prado del cielo,
entre FLORES DE ESTRELLAS,
VA LA LUNA EN CRECIENTE
COMO UN GARFIO DE ORO.

Por el campo,
que espera los tropeles de almas,
voy cargado de pena.
Por él camino solo.
Pero el corazón mío
un raro SUEÑO canta
de una pasión oculta
en distancia sin fondo.

Ecos de manos blancas
sobre mi frente fría,
¡pasión que madurara
con llanto de mis OJOS!

De Otros poemas sueltos

TARDECILLA DEL JUEVES SANTO

Cielo de Claudio Lorena.
El niño triste que nos MIRA
y la LUNA sobre la Residencia.

Pepín, ¿por qué no te gusta
la cerveza?

En mi vaso la LUNA redonda,
¡diminuta!, se ríe y tiembla.

Pepín: ahora mismo en Sevilla
visten a la Macarena.

Pepín, mi corazón tiene
alamares de LUNA y de pena.

El niño triste se ha marchado.

Con mi vaso de cerveza,
brindo por ti esta tarde
pintada por Claudio Lorena.

De Otros poemas sueltos

CANCIÓN DEL ARBOLÉ

Sin saber por qué,
lloro ante las hojas
del arbolé.
Caña de voz y gesto,
una vez y otra vez
tiembla sin esperanza
en el aire de ayer.
La niña, suspirando,
lo quería coger.
Pero llegaba siempre
un minuto después.
¡Ay, SOL! ¡Ay, LUNA, LUNA!
¡Un minuto después!
Sesenta FLORES grises
enredaban sus pies.
¡MIRA cómo se mece
una vez y otra vez!
¡MIRA qué blanca BRISA
en el aire de ayer!
Sin saber por qué,
lloro ante las hojas
del arbolé.

De Otros poemas sueltos

LA SIRENA Y EL CARABINERO

(Fragmento)

El paisaje escaleno de espumas y de olivos
recorta sus perfiles en el celeste duro.
Honda **LUZ** sin un pliegue de niebla se atiranta,
como una espalda rosa de bañista desnuda.

Alas de pluma y lino, barcos y gallos abren.
Delfines en hilera juegan a puentes **ROTOS**.
La **LUNA** de la tarde se despega redonda
y la casta colina da rumores y bálsamos.

En la orilla del **AGUA** cantan los marineros
canciones de bambú y estribillos de nieve.
Mapas equivocados **RELUCEN EN SUS OJOS**,
un Ecuador sin **LUMBRE** y una China sin aire.

Cornetines de cobre **CLAVAN** sus agujetas
en la **MANZANA** rosa del cielo más lejano...
Cornetines de cobre que los carabineros
tocan en la batalla contra el **MAR** y sus gentes.

La noche disfrazada con una piel de mulo
llega dando empujones a las barcas latinas.
El talle de la gracia queda lleno de sombra
y el **MAR** pierde vergüenzas y virtudes **DORADAS**.

Oh musas bailarinas, de tiernos pies rosados,
en bellas trinidades sobre el jugoso césped.
Acoged mis ofrendas dando al aire de altura
nueve cantos distintos y una sola palabra.

De Otros poemas sueltos

III
CUERPOS CELESTES
OJOS - LUZ
PIEDRA

CANCIÓN MENOR

Tienen **GOTAS DE ROCÍO**
las alas del **RUISEÑOR**,
GOTAS CLARAS DE LA LUNA
cuajadas por su ilusión.

Tiene el **MÁRMOL DE LA FUENTE**
El beso del **SURTIDOR**,
SUEÑO DE ESTRELLAS humildes.

Las niñas de los jardines
me dicen todas adiós
cuando paso. Las campanas
también me dicen adiós.
Y los árboles se besan
en el crepúsculo. Yo
voy **LLORANDO** por la calle,
grotesco y sin solución,
con tristeza de Cyrano
y de Quijote,
redentor
de imposibles infinitos
con el ritmo del reloj.
Y VEO SECARSE LOS LIRIOS
al contacto de mi voz
manchada de **LUZ SANGRIENTA**,
y en mi lírica canción
llevo galas de payaso
empolvado. El amor
bello y lindo se ha escondido
bajo una **ARAÑA**. El **SOL**
como otra **ARAÑA** me oculta
con sus patas de **ORO**. No
conseguiré mi ventura,
pues soy como el mismo Amor,

cuyas **FLECHAS SON DE LLANTO**,
y el carcaj el corazón.

Daré todo a los demás
y **LLORARÉ** mi pasión
como niño abandonado
en cuento que se borró.

MAÑANA

Y la canción del AGUA
es una cosa eterna.

Es la SAVIA entrañable
que madura los campos.
Es SANGRE de poetas
que dejaron sus almas
perderse en los senderos
de la Naturaleza.

¡Qué armonías derrama
al brotar de la PEÑA!
Se abandona a los hombres
con sus dulces cadencias.

La mañana está clara.
Los HOGARES humean,
y son los humos brazos
que levantan la niebla.

Escuchad los romances
del AGUA en las choperas.
¡Son PÁJAROS sin alas
perdidos entre hierbas!

Los árboles que cantan
se TRONCHAN Y SE SECAN.
Y se tornan llanuras
las montañas serenas.
Mas la canción del AGUA
es una cosa eterna.

Ella es **LUZ** hecha canto
de ilusiones románticas.
Ella es firme y suave,
llena de cielo y mansa.
Ella es niebla y es **ROSA**
de la eterna mañana.
MIEL DE LUNA QUE FLUYE
DE ESTRELLAS ENTERRADAS.
¿Qué es el santo bautismo,
sino Dios hecho **AGUA**
que nos unge las frentes
con su **SANGRE** de gracia?
Por algo Jesucristo
en ella confirmóse.

Por algo las **ESTRELLAS**
en sus ondas descansan.
Por algo madre **VENUS**
en su **SENO** engendróse,
que amor de amor tomamos
cuando **BEBEMOS AGUA.**
Es el amor que corre
todo manso y divino,
es la vida del mundo,
la historia de su alma.

Ella lleva secretos
de las **BOCAS** humanas,
pues todos la besamos
y la **SED NOS APAGA.**
Es un arca de besos
de **BOCAS** ya cerradas,
es eterna cautiva,
del corazón hermana.

Cristo debió decirnos:
«Confesaos con el **AGUA**,
de todos los dolores,
de todas las infamias.
¿A quién mejor, hermanos,
entregar nuestras ansias
que a ella que sube al cielo
en envolturas blancas?»

No hay estado perfecto
como al tomar el **AGUA**,
nos volvemos más niños
y más buenos: y pasan
nuestras penas vestidas
con rosadas guirnaldas.
Y los **OJOS** se pierden
en regiones **DORADAS**.

¡Oh fortuna divina
por ninguno ignorada!
AGUA dulce en que tantos
sus espíritus lavan,
no hay nada comparable
con tus orillas santas
si una tristeza honda
nos ha dado sus alas.

LA SOMBRA DE MI ALMA

La sombra de mi alma
huye por un ocaso de alfabetos,
niebla de libros
y palabras.

¡La sombra de mi alma!

He llegado a la línea donde cesa
la nostalgia,
y la gota de llanto se transforma
ALABASTRO de espíritu.

(¡La sombra de mi alma!)

El copo del dolor
se acaba,
pero queda la razón y la sustancia
de mi viejo mediodía de labios,
de mi viejo mediodía
de **MIRADAS**.

Un turbio laberinto
de **ESTRELLAS** ahumadas
enreda mi ilusión
casi marchita.

¡La sombra de mi alma!

Y una **ALUCINACIÓN**
ME ORDEÑA LAS MIRADAS.
Veo la palabra amor
desmoronada.

¡Ruiñeñor mío!
¡Ruiñeñor!
¿Aún cantas?

LLUVIA

La **LLUVIA** tiene un vago secreto de ternura,
algo de soñolencia resignada y amable,
una música humilde se despierta con ella
que hace vibrar el alma dormida del paisaje.

Es un besar **AZUL** que recibe la Tierra,
el mito primitivo que vuelve a realizarse.
El contacto ya frío de cielo y tierra viejos
con una mansedumbre de atardecer constante.

Es la aurora del **FRUTO**. La que nos trae las **FLORES**
y nos unge de espíritu santo de los **MARES**.
La que derrama vida sobre las sementeras
y en el alma tristeza de lo que no se sabe.

La nostalgia terrible de una vida perdida,
el fatal sentimiento de haber nacido tarde,
o la ilusión inquieta de un mañana imposible
con la inquietud cercana del color de la carne.

El amor se despierta en el gris de su ritmo,
nuestro cielo interior tiene un triunfo de **SANGRE**,
pero nuestro optimismo se convierte en tristeza
al contemplar las **GOTAS MUERTAS EN LOS CRISTALES**.

Y son las **GOTAS: OJOS** de infinito que miran
al infinito blanco que les sirvió de madre.

Cada **GOTA DE LLUVIA TIEMBLA EN EL CRISTAL** turbio
y le dejan divinas **HERIDAS DE DIAMANTE**.

Son poetas del **AGUA** que han visto y que meditan
lo que la muchedumbre de los **RÍOS** no sabe.

¡Oh **LLUVIA** silenciosa, sin tormentas ni **VIENTOS**,
LLUVIA mansa y serena de esquila y **LUZ** suave,
LLUVIA buena y pacífica que eres la verdadera,
la que amorosa y triste sobre las cosas caes!

¡Oh **LLUVIA** franciscana que llevas a tus **GOTAS**
almas de **FUENTES** claras y humildes **MANANTIALES**!
Cuando sobre los campos descienes lentamente
las **ROSAS DE MI PECHO** con tus sonidos abres.

El canto primitivo que dices al silencio
y la historia sonora que cuentas al ramaje
los comenta llorando mi corazón desierto
en un negro y profundo pentagrama sin clave.

Mi alma tiene tristeza de la **LLUVIA** serena,
tristeza resignada de cosa irrealizable;
tengo en el horizonte un **LUCERO ENCENDIDO**
y el corazón me impide que corra a contemplarle.

¡Oh **LLUVIA** silenciosa que los árboles aman
y eres sobre el piano dulzura emocionante;
das al alma las mismas nieblas y resonancias
que pones en el alma dormida del paisaje!

SANTIAGO

I

Esta noche ha pasado Santiago
su camino de **LUZ** en el cielo.
Lo comentan los niños jugando
con el **AGUA** de un cauce sereno.

¿Dónde va el peregrino celeste
por el claro infinito sendero?
Va a la aurora que **BRILLA** en el fondo
en **CABALLO** blanco como el **HIELO**.

¡Niños chicos, cantad en el prado,
HORADANDO CON RISAS AL VIENTO!

Dice un hombre que ha **VISTO** a Santiago
en tropel con doscientos guerreros;
iban todos cubiertos de **LUCES**,
con guirnaldas de **VERDES LUCEROS**,
y el caballo que monta Santiago
era un **ASTRO DE BRILLOS** intensos.

Dice el hombre que cuenta la historia
que en la noche dormida se oyeron
tremolar plateado de alas
que en sus ondas llevóse el silencio.

¿Qué sería que el **RÍO** paróse?
Eran **ÁNGELES** los caballeros.

¡Niños chicos, cantad en el prado,
HORADANDO CON RISAS AL VIENTO!

Es la noche de LUNA menguante.
¡Escuchad! ¿Qué se siente en el cielo,
que los grillos refuerzan sus cuerdas
y dan voces los perros vegueros?

—Madre abuela, ¿cuál es el camino,
madre abuela, que yo no lo VEO?

—MIRA BIEN Y VERÁS una cinta
de polvillo harinoso y espeso,
un borrón que parece de plata
o de nácar. ¿Lo VES?
—Ya lo VEO.

—Madre abuela. ¿Dónde está Santiago?
—Por allí marcha con su cortejo,
la cabeza llena de plumajes
y de PERLAS muy finas el cuerpo,
con la LUNA rendida a sus plantas,
con el SOL escondido en el PECHO.

Esta noche en la vega se escuchan
los relatos brumosos del cuento.

¡Niños chicos, cantad en el prado,
HORADANDO CON RISAS AL VIENTO!

II

Una vieja que vive muy pobre
en la parte más alta del pueblo,
que posee una rueca inservible,
una virgen y dos gatos negros,
mientras hace la ruda calceta
con sus secos y temblones dedos,

rodeada de buenas comadres
y de sucios chiquillos traviesos,
en la paz de la noche tranquila,
con las sierras perdidas en negro,
va contando con ritmos tardíos
la **VISIÓN** que ella tuvo en sus tiempos.

Ella **VIO** en una noche lejana
como ésta, sin ruidos ni **VIENTOS**,
el apóstol Santiago en persona,
peregrino en la tierra del cielo.

–Y comadre ¿cómo iba vestido?
–le preguntan dos voces a un tiempo.

–Con bordón de **ESMERALDAS Y PERLAS**
y una túnica de terciopelo.

Cuando hubo pasado la puerta,
mis **PALOMAS** sus alas tendieron,
y mi perro, que estaba dormido,
fue tras él sus pisadas lamiendo.
Era dulce el Apóstol divino,
más aún que la **LUNA** de enero.
A su paso dejó por la senda
un olor de azucena y de incienso.

–Y comadre, ¿no le dijo nada?
–le preguntan dos voces a un tiempo.

–Al pasar me **MIRÓ** sonriente
y una **ESTRELLA** dejóme aquí adentro.

–¿Dónde tienes guardada esa **ESTRELLA**?
–le pregunta un chiquillo travieso.

—¿Se ha apagado —dijéronle otros—
como cosa de un encantamiento?

—No, hijos, míos, la **ESTRELLA RELUMBRA**,
que en el alma **CLAVADA** la llevo.

—¿Cómo son las **ESTRELLAS** aquí?

—Hijo mío, igual que en el cielo.

—Siga, siga la vieja comadre.

¿Dónde iba el glorioso viajero?

—Se perdió por aquellas montañas
con mis blancas **PALOMAS** y el perro.

Pero llena dejóme la casa
de rosales y de jazmineros,
y las **UVAS** verdes de la parra
maduraron, y mi troje lleno
encontré la siguiente mañana.
Todo obra del Apóstol bueno.

—¡Grande suerte que tuvo, comadre!

—sermonean dos voces a un tiempo.

Los chiquillos están ya dormidos
y los campos en hondo silencio.

¡Niños chicos, pensad en Santiago
por los turbios caminos del sueño!

¡Noche clara, finales de julio!

¡Ha pasado Santiago en el cielo!

La tristeza que tiene mi alma,
por el blanco camino la dejo,
para ver si la encuentran los niños
y en el **AGUA** la vayan hundiendo,
para ver si en la noche **ESTRELLADA**
a muy lejos la llevan los **VIENTOS**.

De Libro de poemas

CORAZÓN NUEVO

Mi corazón, como una **SIERPE**,
se ha desprendido de su piel,
y aquí la **MIRO** entre mis dedos
llena de **HERIDAS Y DE MIEL**.

Los pensamientos que anidaron
en tus arrugas, ¿dónde están?
¿Dónde las **ROSAS** que aromaron
a Jesucristo y a Satán?

¡Pobre envoltura que ha oprimido
a mi fantástico **LUCERO**!
Gris pergamino dolorido
de lo que quise y ya no quiero.

Yo veo en ti fetos de ciencias,
momias de versos y esqueletos
de mis antiguas inocencias
y mis románticos secretos.

¿Te colgaré sobre los **MUROS**
de mi museo sentimental,
junto a los **GÉLIDOS** y oscuros
LIRIOS durmientes de mi mal?

¿O te pondré sobre los pinos
—libro doliente de mi amor—
para que sepas de los trinos
que da a la aurora el **RUISEÑOR**?

PAJARITA DE PAPEL

¡Oh pajarita de papel!
ÁGUILA de los niños.
Con las plumas de letras,
sin PALOMO
y sin nido.

Las manos aún mojadas de misterio
te crean en un frío
anochece de otoño, cuando MUEREN
los PÁJAROS y el ruido
de la LLUVIA nos hace amar la LÁMPARA,
el corazón y el libro.

Naces para vivir unos minutos
en el frágil castillo
de naipes que se eleva tembloroso
como el tallo de un lirio.
Y meditas allí CIEGA y sin alas
que pudiste haber sido
el atleta grotesco que sonríe
AHORCADO por un hilo,
el barco silencioso sin remeros ni velamen,
el lírico
buque fantasma del miedoso INSECTO,
o el triste borriquito
que escarnecen, haciéndolo Pegaso,
los soplos de los niños.

Pero en medio de tu meditación
van gotas de humorismo.

Hecha con la corteza de la ciencia
te ríes del Destino,
y gritas:
«Blanca Flor no MUERE nunca,
ni se MUERE Luisito.
La mañana es eterna, es eterna
la **FUENTE DEL ROCÍO.**»

Y aunque no crees en nada dices esto,
no se enteren los niños
de que hay sombra detrás de las **ESTRELLAS**
y sombra en tu castillo.

En medio de la mesa, al derrumbarse
tu **AZUL** mansión, has visto
que el **MILANO TE MIRA** ansiosamente:
«Es un recién nacido,
una pompa de espuma sobre el **AGUA**
del sufrimiento vivo.»

Y tú vas a sus **LABIOS LUMINOSOS**
mientras ríen los niños,
y callan los papás, no se despierten
los dolores vecinos.

Así **PÁJARO** clown desapareces
para nacer en otro sitio.
Así **PÁJARO ESFINGE** das tu alma
de **AVE FÉNIX** al limbo.

MADRIGAL

Mi beso era una **GRANADA**,
profunda y abierta,
tu **BOCA ERA ROSA**
DE PAPEL.

El fondo un campo de nieve.

Mis manos eran **HIERROS**
para los yunques;
tu cuerpo era el ocaso
de una campanada.

El fondo un campo de nieve.

En la agujereada
CALAVERA AZUL,
HICIERON ESTALACTITAS
mis te quiero.

El fondo un campo de nieve.

Llenáronse de moho
mis **SUEÑOS** infantiles
y **TALADRÓ A LA LUNA**
mi dolor salomónico.

El fondo un campo de nieve.

Ahora maestro grave,
a la alta escuela,
a mi amor y a mis **SUEÑOS**
(CABALLITOS SIN OJOS).

Y el fondo es un campo de nieve.

De Libro de poemas

PRÓLOGO

Mi corazón está aquí,
Dios mío,
hunde tu cetro en él, Señor.
Es un **MEMBRILLO**
demasiado otoñal
y está **PODRIDO**.
Arranca los esqueletos
de los **GAVILANES** líricos
que tanto, tanto lo **HIRIERON**,
y si acaso tienes **PICO**
móndale su corteza
de hastío.

Mas si no quieres hacerlo,
me da lo mismo,
guárdate tu cielo azul,
que es tan aburrido,
el rigodón de los **ASTROS**.
Y tu Infinito,
que yo pediré prestado
el corazón a un amigo.
Un corazón con **ARROYOS**
y pinos,
y un **RUISEÑOR DE HIERRO**
que resista
el martillo
de los siglos.

Además, Satanás me quiere mucho,
fue compañero mío
en un examen de
lujuria, y el pícaro

buscará a Margarita
—me lo tiene ofrecido—.
Margarita morena,
sobre un fondo de viejos olivos,
con dos trenzas de noche
de estío,
para que yo **DESGARRE**
sus muslos limpios.
Y entonces, ¡oh Señor!,
seré tan rico
o más que tú,
porque el vacío
no puede compararse
al **VINO**
con que Satán obsequia
a sus buenos amigos.
LICOR HECHO CON LLANTO.
¡Qué más da!
Es lo mismo
que tu **LICOR** compuesto
de trinos.

Dime, Señor,
¡Dios mío!
¿Nos hundes en la sombra
del abismo?
¿Somos **PÁJAROS CIEGOS**
sin nidos?

La **LUZ** se va apagando.
¿Y el aceite divino?
Las olas agonizan.
¿Has querido
jugar como si fuéramos
soldaditos?

Dime, Señor,
¡Dios mío!
¿No llega el dolor nuestro
a tus oídos?
¿No han hecho las blasfemias
Babeles sin ladrillos
para **HERIRTE**, o te gustan
los gritos?
¿Estás sordo? ¿Estás **CIEGO**?
¿O eres **BIZCO**
de espíritu
y ves el alma humana
con tonos invertidos?

¡Oh Señor soñoliento!
¡**MIRA** mi corazón
frío
como un **MEMBRILLO**,
demasiado otoñal
que está **PODRIDO**!
Si tu **LUZ** va a llegar,
abre los **OJOS** vivos;
pero si continúas
dormido,
ven, Satanás errante,
SANGRIENTO peregrino,
ponme la Margarita
morena en los olivos
con las trenzas de noche
de estío,
que yo sabré **ENCENDERLE**
sus **OJOS** pensativos
con mis besos manchados
de **LIRIOS**.

Y oiré una tarde ciega
mi ¡Enrique!, ¡Enrique!,
lírico,
¡mientras todos mis SUEÑOS
se llenan de **ROCÍO**.
Aquí, Señor, te dejo
mi corazón antiguo,
voy a pedir prestado
otro nuevo a un amigo.
Corazón con **ARROYOS**
y pinos,
corazón sin **CULEBRAS**
ni **LIRIOS**.
Robusto, con la gracia
de un joven campesino
que atraviesa de un salto
el **RÍO**.

MANANTIAL

La sombra se ha dormido en la pradera.
Los MANANTIALES cantan.

Frente al ancho crepúsculo de invierno
mi corazón SOÑABA.
¿Quién pudiera entender los MANANTIALES,
EL SECRETO DEL AGUA
recién nacida, ese cantar oculto
a todas las miradas
del espíritu, dulce melodía
más allá de las almas?

Luchando bajo el peso de la sombra,
un MANANTIAL cantaba.
Yo me acerqué para escuchar su canto,
pero mi corazón no entiende nada.

Era un brotar de ESTRELLAS INVISIBLES
sobre la hierba casta,
nacimiento del Verbo de la tierra
por un sexo sin mancha.

Mi chopo centenario de la vega
sus hojas meneaba,
y eran hojas trémulas de ocaso
como ESTRELLAS DE PLATA.
El resumen de un cielo de verano
era el gran chopo.
Mansas
y turbias de penumbra yo sentía
las canciones del AGUA.

¿Qué alfabeto de auroras ha compuesto
sus oscuras palabras?
¿Qué labios las pronuncian? ¿Y qué dicen
a la **ESTRELLA** lejana?
¡Mi corazón es malo, Señor! Siento en mi carne
la inaplacable **BRASA**
del pecado. Mis **MARES INTERIORES**
se quedaron sin playas.
Tu **FARO** se apagó. ¡Ya los **ALUMBRA**
mi corazón de **LLAMAS**!
Pero el negro secreto de la noche
y el secreto del **AGUA**
¿son misterios tan sólo para el **OJO**
de la conciencia humana?
¿La niebla del misterio no estremece
al árbol, el insecto y la montaña?
¿El terror de la sombra no lo sienten
las **PIEDRAS** y las plantas?
¿Es sonido tan sólo esta voz mía?
¿Y el casto **MANANTIAL** no dice nada?

Mas yo siento en el **AGUA**
algo que me estremece... como un aire
que agita los ramajes de mi alma.

¡Sé árbol!
(Dijo una voz en la distancia.)
Y hubo un **TORRENTE DE LUCEROS**
sobre el cielo sin mancha.

Yo me incrusté en el chopo centenario
con tristeza y con ansia.
Cual Dafne varonil que huye miedosa
de un Apolo de sombra y de nostalgia.

Mi espíritu fundióse con las hojas
y fue **MI SANGRE SAVIA**.
EN UNTUOSA RESINA CONVIRTIÓSE
LA FUENTE DE MIS LÁGRIMAS.
El corazón se fue con las raíces,
y mi pasión humana,
haciendo **HERIDAS** en la ruda carne,
fugaz me abandonaba.

Frente al ancho crepúsculo de invierno
yo torcía las ramas
gozando de los ritmos ignorados
entre la **BRISA HELADA**.

Sentí sobre mis brazos dulces nidos,
acariciar de alas,
y sentí mil **ABEJAS** campesinas
que en mis dedos zumbaban.
¡Tenía una **COLMENA DE ORO** vivo
en las viejas entrañas!
El paisaje y la tierra se perdieron,
sólo el cielo quedaba,
y escuché el débil ruido de los **ASTROS**
y el respirar de las montañas.

¿No podrán comprender mis dulces hojas
el secreto del **AGUA**?
¿Llegarán mis raíces a los reinos
donde nace y se cuaja?
Incliné mis ramajes hacia el cielo
que las ondas copiaban,
mojé las hojas en el cristalino
DIAMANTE AZUL que canta,
y sentí borbotar los **MANANTIALES**
como de humano yo los escuchara.

Era el mismo fluir lleno de música
y de ciencia ignorada.

Al levantar mis brazos gigantescos
frente al AZUL, estaba
lleno de niebla espesa, de rocío
y de LUZ marchitada.

Tuve la gran tristeza vegetal,
el amor a las alas.
Para poder lanzarse con los VIENTOS
a las ESTRELLAS blancas.
Pero mi corazón en las raíces
triste me murmuraba:
«Si no comprendes a los MANANTIALES,
¡MUERE Y TRONCHA tus ramas!»

¡Señor, arráncame del suelo! ¡Dame oídos
que entiendan a las AGUAS!
Dame una voz que por amor arranque
su secreto a las ondas encantadas;
para ENCENDER SU FARO sólo pido
aceite de palabras.

«¡Sé RUISEÑOR!», dice una voz perdida
en la MUERTA distancia,
y un TORRENTE DE CÁLIDOS LUCEROS
BROTÓ DEL SENO que la noche guarda.

ENCINA

Bajo tu casta sombra, encina vieja,
quiero sondar la **FUENTE** de mi vida
y sacar de los **FANGOS** de mi sombra
las **ESMERALDAS** líricas.

Echo mis redes sobre el **AGUA TURBIA**
y las saco vacías.
¡Más abajo del **CIENO** tenebroso
están mis **PEDRERÍAS**!

¡Hunde en mi **PECHO** tus ramajes santos!,
¡oh solitaria encina,
y deja en mi sub-alma
tus secretos y tu pasión tranquila!

Esta tristeza juvenil se pasa,
¡ya lo sé! La alegría
otra vez dejará sus guirnaldas
sobre mi frente **HERIDA**,
aunque nunca mis redes pescarán
la oculta **PEDRERÍA**
de tristeza inconsciente que **RELUCE**
al fondo de mi vida.

Pero mi gran dolor trascendental
es tu dolor, encina.
Es el mismo dolor de las **ESTRELLAS**
y de la **FLOR** marchita.

Mis **LÁGRIMAS** resbalan a la tierra
y, como tus **RESINAS**,

corren sobre las **AGUAS** del gran cauce
que va a la noche fría.
Y nosotros también resbalaremos,
yo con mis **PEDRERÍAS**,
y tú llenas las ramas de **INVISIBLES**
bellotas metafísicas.

No me abandones nunca en mis pesares,
esquelética amiga.
Cántame con tu boca vieja y casta
una canción antigua,
con palabras de tierra entrelazadas
en la **AZUL** melodía.

Vuelvo otra vez a echar las redes sobre
la **FUENTE** de mi vida,
redes hechas con hilos de esperanza,
nudos de poesía,
y saco **PIEDRAS FALSAS ENTRE UN CIENO**
de pasiones dormidas.

Con el **SOL** del otoño toda el **AGUA**
de mi **FONTANA** vibra,
y noto que sacando sus raíces
huye de mí la encina.

EL MACHO CABRÍO

El rebaño de cabras ha pasado
junto al **AGUA DEL RÍO**.
En la tarde de **ROSA Y DE ZAFIRO**,
llena de paz romántica,
yo **MIRO**
el gran macho cabrío.

¡Salve, demonio mudo!
Eres el más
intenso animal.
Místico eterno
del infierno
carnal.

¡Cuántos encantos
tiene tu barba,
tu frente ancha,
rudo Don Juan!
¡Qué gran acento el de tu **MIRADA**
mefistofélica
y pasional!

Vas por los campos
con tu manada,
hecho un **EUNUCO**
¡siendo un sultán!
Tu **SED DE SEXO**
nunca se apaga
¡bien aprendiste
del padre Pan!

La cabra
lenta te va siguiendo,

enamorada con humildad;
mas tus pasiones son insaciables;
Grecia vieja
te comprenderá.

¡Oh ser de hondas leyendas santas
de ascetas flacos y Satanás,
con **PIEDRAS** negras y cruces toscas,
con fieras mansas y cuevas hondas,
donde te vieron entre la sombra
soplar la **LLAMA**
de lo sexual!

¡Machos cornudos
de bravas barbas!
¡Resumen negro a lo medieval!
Nacisteis junto con Filomnedes
entre la espuma casta del **MAR**,
y vuestras bocas
la acariciaron
bajo el asombro del **MUNDO ASTRAL**.

Sois de los bosques llenos de **ROSAS**
donde la **LUZ** es huracán;
sois de los prados de Anacreonte,
llenos con **SANGRE** de lo inmortal.

¡Machos cabríos!
Sois metamorfosis
de viejos sátiros
perdidos ya.
Vais derramando lujuria virgen
como no tuvo otro animal.

¡ILUMINADOS del Mediodía!
Pararse en firme
para escuchar
que desde el fondo de las campiñas
el gallo os dice:
«¡Salud!» al pasar.

EL NIÑO LOCO

Yo decía: «Tarde.»
Pero no era así.
La tarde era otra cosa
que ya se había marchado.

(Y la LUZ encogía
sus hombros como una niña.)

«Tarde» ¡Pero es inútil!
Esta es falsa, esta tiene
media LUNA DE PLOMO.
La otra no vendrá nunca.
(Y la LUZ COMO LA VEN todos,
jugaba a la ESTATUA con el niño loco.)

Aquella era pequeña
y comía granadas.
Esta es grandota y VERDE, yo no puedo
tomarla en brazos ni vestirla.
¿No vendrá? ¿Cómo era?
(Y la LUZ que se iba dio una broma.
Separó al niño loco de su sombra).

ROMANCE DE LA LUNA, LUNA

La LUNA vino a la FRAGUA
con su polisón de NARDOS.
El niño la mira mira.
El niño la está mirando.
En el aire conmovido
mueve la LUNA sus brazos
y enseña, lúbrica y pura,
sus SENOS DE DURO ESTAÑO.
Huye LUNA, LUNA, LUNA.
Si vinieran los gitanos
harían con tu corazón
collares y anillos blancos.
Niño, déjame que baile.
Cuando vengan los gitanos,
te encontrarán sobre el yunque
con los OJILLOS cerrados.
Huye LUNA, LUNA, LUNA,
que ya siento sus CABALLOS,
Niño, déjame, no pises
mi blancor almidonado.

El jinete se acercaba
tocando el tambor del llano.
Dentro de la FRAGUA el niño,
tiene los OJOS cerrados.

Por el olivar venían,
BRONCE Y SUEÑO, los gitanos.
Las cabezas levantadas
y los OJOS entornados.

¡Cómo canta la ZUMAYA,
ay cómo canta en el árbol!
Por el cielo va la LUNA
con un niño de la mano.

Dentro de la FRAGUA lloran,
dando gritos, los gitanos.
El aire la vela, vela.
El aire la está velando.

ROMANCE SONÁMBULO

VERDE que te quiero VERDE.
VERDE VIENTO. VERDES ramas.
El barco sobre la MAR
y el CABALLO en la montaña.
Con la sombra en la cintura
ella SUEÑA en su baranda,
VERDE carne, pelo VERDE,
con OJOS DE FRÍA PLATA.
VERDE que te quiero VERDE.
Bajo la LUNA gitana,
las cosas la están mirando
y ella no puede mirarlas.

*

VERDE que te quiero VERDE.
Grandes ESTRELLAS de escarcha,
vienen con el PEZ de sombra
que abre el camino del alba.
La higuera frota su VIENTO
con la lija de sus ramas,
y el monte, gato garduño,
eriza sus PITAS AGRIAS.
¿Pero quién vendrá? ¿Y por dónde?
Ella sigue en su baranda,
VERDE carne, pelo VERDE,
soñando en la MAR AMARGA.

*

Compadre, quiero cambiar
mi CABALLO por su casa,
mi montura por su ESPEJO,
mi CUCHILLO por su manta.
Compadre, vengo SANGRANDO,
desde los puertos de Cabra.
Si yo pudiera, mocito,
este trato se cerraba.
Pero yo ya no soy yo.
Ni mi casa es ya mi casa.
Compadre, quiero MORIR
decentemente en mi cama.
De acero, si puede ser,
con las sábanas de holanda.
¿No veis la HERIDA que tengo
desde el PECHO A LA GARGANTA?
Trescientas ROSAS morenas
lleva tu pechera blanca.
Tu SANGRE rezuma y huele
alrededor de tu faja.
Pero yo ya no soy yo.
Ni mi casa es ya mi casa.
Dejadme subir al menos
hasta las altas barandas,
¡dejadme subir!, dejadme
hasta las VERDES barandas.
Barandales de la LUNA
por donde retumba el AGUA.

*

Ya suben los dos compadres
hacia las altas barandas.
Dejando un rastro de SANGRE.
Dejando un rastro de LÁGRIMAS.

Temblaban en los tejados
FAROLILLOS de hojalata.
Mil panderos de **CRISTAL**,
HERÍAN la madrugada.

*

VERDE que te quiero **VERDE**,
VERDE VIENTO, **VERDES** ramas.
Los dos compadres subieron.
El largo **VIENTO**, dejaba
en la **BOCA** un raro gusto
de **HIEL**, de menta y de albahaca.
¡Compadre! ¿Dónde está, dime?
¿Dónde está tu niña **AMARGA**?
¡Cuántas veces te esperó!
¡Cuántas veces te esperara,
cara fresca, negro pelo,
en esta **VERDE** baranda!

*

Sobre el rostro del **ALJIBE**,
se mecía la gitana.
VERDE carne, pelo **VERDE**,
con **OJOS DE FRÍA PLATA**.
Un carámbano de **LUNA**
la sostiene sobre el **AGUA**.
La noche se puso íntima
como una pequeña plaza.
Guardias civiles borrachos
en la puerta golpeaban.
VERDE que te quiero **VERDE**.
VERDE VIENTO. **VERDES** ramas.
El barco sobre la **MAR**.
Y el **CABALLO** en la montaña.

CIELO VIVO

Yo no podré quejarme
si no encontré lo que buscaba.
Cerca de las **PIEDRAS SIN JUGO** y los **INSECTOS** vacíos
no veré el duelo del **SOL** con las criaturas en carne viva.

Pero me iré al primer paisaje
de choques, **LÍQUIDOS** y rumores
que trasmina a niño recién nacido
y donde toda superficie es evitada,
para entender que lo que busco tendrá su blanco de alegría
cuando yo vuele mezclado con el amor y las arenas.

Allí no llega la **ESCARCHA DE LOS OJOS** apagados
ni el mugido del árbol asesinado por la **ORUGA**.
Allí todas las formas guardan entrelazadas
una sola expresión frenética de avance.

No puedes avanzar por los enjambres de corolas
porque el aire disuelve tus **DIENTES** de azúcar,
ni puedes acariciar la fugaz hoja del helecho
sin sentir el asombro definitivo del **MARFIL**.

Allí bajo las raíces y en la médula del aire,
se comprende la verdad de las cosas equivocadas,
el nadador de níquel que acecha la onda más fina
y el rebaño de vacas nocturnas con rojas patitas de mujer.

Yo no podré quejarme
si no encontré lo que buscaba;
pero me iré al primer paisaje de **HUMEDADES** y latidos
para entender que lo que busco tendrá su blanco de alegría
cuando yo vuele mezclado con el amor y las arenas.

Vuelo fresco de siempre sobre lechos vacíos,
sobre grupos de **BRISAS** y barcos encallados.
Tropiezo vacilante por la dura eternidad fija
y amor al fin sin alba. Amor. ¡Amor visible!

De Poeta en Nueva York

NIÑA AHOGADA EN EL POZO

Las **ESTATUAS** sufren por los **OJOS**
con la oscuridad de los **ATAÚDES**,
pero sufren mucho más por el **AGUA QUE NO DESEMBOCA**.
Que no desemboca.

El pueblo corría por las almenas **ROMPIENDO**
las cañas de los pescadores.
¡Pronto! ¡Los bordes! ¡De prisa!
Y croaban las **ESTRELLAS** tiernas.
...que no desemboca.

Tranquila en mi recuerdo, **ASTRO**, círculo, meta,
lloras por las orillas de un **OJO DE CABALLO**.
...que no desemboca.

Pero nadie en lo oscuro podrá darte distancias,
sino **AFILADO** límite, porvenir de **DIAMANTE**.
...que no desemboca.

Mientras la gente busca silencios de almohada
tú lates para siempre definida en tu anillo.
...que no desemboca.

Eterna en los finales de unas ondas que aceptan
combate de raíces y soledad prevista.
...que no desemboca.

¡Ya vienen por las rampas! ¡Levántate del **AGUA**!
¡Cada punto de **LUZ** te dará una cadena!
...que no desemboca.

Pero el pozo te alarga manecitas de musgo,
insospechada ondina de su casta ignorancia.
...que no desemboca.

No, que no desemboca. **AGUA** fija en un punto,
respirando con todos sus violines sin cuerdas
en la escala de las **HERIDAS** y los edificios deshabitados.

¡AGUA QUE NO DESEMBOCA!

PEQUEÑO VALS VIENÉS

En Viena hay diez muchachas,
un hombro donde solloza la MUERTE
y un bosque de **PALOMAS DISECADAS**.
Hay un fragmento de la mañana
en el museo de la **ESCARCHA**.
Hay un salón con mil ventanas.
¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este vals con la boca cerrada.

Este vals, este vals, este vals,
de sí, de MUERTE y de coñac
que moja su cola en el MAR.

Te quiero, te quiero, te quiero,
con la butaca y el libro MUERTO,
por el melancólico pasillo,
en el oscuro desván del LIRIO,
en nuestra cama de la LUNA
y en la danza que SUEÑA la tortuga.
¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este vals de quebrada cintura.

En Viena hay cuatro ESPEJOS
donde juegan tu boca y los ecos.
Hay una MUERTE PARA PIANO
QUE PINTA DE AZUL a los muchachos.
Hay mendigos por los tejados.
Hay frescas guirnaldas de llanto.
¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este vals que se MUERE en mis brazos.

Porque te quiero, te quiero, amor mío,
en el desván donde juegan los niños,
SOÑANDO VIEJAS LUCES de Hungría
por los rumores de la tarde tibia,
viendo ovejas y **LIRIOS** de nieve
por el silencio oscuro de tu frente.
¡Ay, ay, ay, ay!
Toma este vals del «Te quiero siempre».

En Viena bailaré contigo
con un disfraz que tenga
cabeza de **RÍO**.
¡**MIRA** qué orillas tengo de **JACINTOS**!
Dejaré mi **BOCA** entre tus piernas,
mi alma en fotografías y azucenas,
y en las ondas oscuras de tu andar
quiero, amor mío, amor mío, dejar,
violín y **SEPULCRO**, las cintas del vals.

CRUCIFIXIÓN

La LUNA pudo detenerse al fin por la curva
blanquísima de los CABALLOS.
Un RAYO DE LUZ violenta que se escapaba de la HERIDA
proyectó en el cielo el instante
de la CIRCUNCISIÓN DE UN NIÑO MUERTO.

La SANGRE bajaba por el monte
y los ÁNGELES la buscaban,
pero los CÁLICES ERAN DE VIENTO
y al fin llenaba los zapatos.
Cojos perros fumaban sus pipas y un olor de cuero caliente
ponía grises los LABIOS redondos
de los que VOMITABAN en las esquinas.
Y llegaban largos alaridos por el Sur de la noche seca.
Era que la LUNA QUEMABA
CON SUS BUJÍAS EL FALO DE LOS CABALLOS.
Un sastre especialista en púrpura
había encerrado a tres santas mujeres
y les enseñaba una CALAVERA por los vidrios de la ventana.
Las tres en el arrabal rodeaban a un CAMELLO blanco
que lloraba porque al alba
tenía que pasar sin remedio por el OJO DE UNA AGUJA.
¡OH CRUZ! ¡OH CLAVOS! ¡OH ESPINA!
¡OH ESPINA CLAVADA en el hueso
hasta que se oxiden los PLANETAS!
Como nadie volvía la cabeza, el cielo pudo desnudarse.
Entonces se oyó la gran voz y los fariseos dijeron:
Esa maldita vaca tiene las TETAS LLENAS DE LECHE.
La muchedumbre cerraba las puertas
Y la LLUVIA bajaba por las calles decidida
a mojar el corazón
mientras la tarde se puso turbia de latidos y leñadores

y la oscura ciudad agonizaba
bajo el martillo de los carpinteros.
Esa maldita vaca
tiene las **TETAS LLENAS DE PERDIGONES**,
dijeron los fariseos.
Pero la **SANGRE** mojó sus pies y los espíritus inmundos
estrellaban ampollas de laguna sobre las paredes del templo.
Se supo el momento preciso de la salvación de nuestra vida,
Porque la **LUNA LAVÓ CON AGUA**
LAS QUEMADURAS DE LOS CABALLOS
y no la niña viva que callaron en la arena.
Entonces salieron los fríos cantando sus canciones
y las ranas **ENCENDIERON SUS LUMBRES**
en la doble orilla del **RÍO**.
Esa maldita vaca, maldita, maldita, maldita
no nos dejará dormir, dijeron los fariseos,
y se alejaron a sus casas por el tumulto de la calle
dando empujones a los borrachos
y **ESCUPIENDO SAL** de los sacrificios
mientras la **SANGRE** los seguía con un balido de cordero.

Fue entonces
y la tierra despertó arrojando temblorosos ríos de polilla.

LLANTO POR IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS

1

LA COGIDA Y LA MUERTE

A las cinco de la tarde,
eran las cinco en punto de la tarde.
Un niño trajo la blanca sábana
a las cinco de la tarde:
Una espuerta de cal ya prevenida
a las cinco de la tarde.
Lo demás era MUERTE y sólo MUERTE
a las cinco de la tarde.

El **VIENTO** se llevó los algodones
a las cinco de la tarde.
Y el óxido sembró **CRISTAL Y NÍQUEL**
a las cinco de la tarde.
Ya luchan la **PALOMA Y EL LEOPARDO**
a las cinco de la tarde.
Y un muslo con un **ASTA** desolada
a las cinco de la tarde.
Comenzaron los sones del bordón
a las cinco de la tarde.
Las campanas de **ARSÉNICO** y el humo
a las cinco de la tarde.
En las esquinas grupos de silencio
a las cinco de la tarde.
¡Y el **TORO** solo corazón arriba!
a las cinco de la tarde.

Cuando el sudor de nieve fue llegando
a las cinco de la tarde,
cuando la plaza se cubrió de yodo
a las cinco de la tarde,

la MUERTE puso huevos en la **HERIDA**
a las cinco de la tarde.
A las cinco de la tarde.
A las cinco en punto de la tarde.

Un ataúd con ruedas es la cama
a las cinco de la tarde.
Huesos y flautas suenan en su oído
a las cinco de la tarde.
El **TORO** ya mugía por su frente
a las cinco de la tarde.
El cuarto se irisaba de agonía
a las cinco de la tarde.
A lo lejos ya viene la **GANGRENA**
a las cinco de la tarde.
Trompa de **LIRIO** por las **VERDES** ingles
a las cinco de la tarde.
LAS HERIDAS QUEMABAN COMO SOLES
a las cinco de la tarde,
y el gentío rompía las ventanas
a las cinco de la tarde.
A las cinco de la tarde.
¡Ay qué terribles cinco de la tarde!
¡Eran las cinco en todos los relojes!
¡Eran las cinco en sombra de la tarde!

2

LA SANGRE DERRAMADA

¡Que no quiero verla!

Dile a la **LUNA** que venga,
que no quiero ver la **SANGRE**
de Ignacio sobre la arena.

¡Que no quiero verla!

La LUNA de par en par.
CABALLO de nubes quietas,
y la plaza gris del SUEÑO
con sauces en las barreras.

¡Que no quiero verla!
Que mi recuerdo se QUEMA.
¡Avisad a los JAZMINES
con su blancura pequeña!

¡Que no quiero verla!

La vaca del viejo mundo
pasaba su triste lengua
sobre un hocico de SANGRES
derramadas en la arena,
y los TOROS de Guisando,
casi MUERTE y casi PIEDRA
mugieron como dos siglos
hartos de pisar la tierra.
No.

¡Que no quiero verla!

Por las gradas sube Ignacio
con toda su MUERTE a cuestras.
Buscaba el amanecer,
y el amanecer no era.
Busca su perfil seguro,
y el SUEÑO lo desorienta.

Buscaba su hermoso cuerpo
y encontró su SANGRE abierta.
¡No me digáis que la vea!

No quiero sentir el **CHORRO**
cada vez con menos fuerza;
ese **CHORRO QUE ILUMINA**
los tendidos y se vuelca
sobre la pana y el cuero
de muchedumbre **SEDIENTA**.
¡Quién me grita que me asome!
¡No me digáis que la vea!

No se cerraron sus **OJOS**
cuando vio los **CUERNOS** cerca,
pero las madres terribles
levantaron la cabeza.
Y a través de las ganaderías,
hubo un aire de voces secretas
que gritaban a **TOROS CELESTES**,
mayorales de pálida niebla.
No hubo príncipe en Sevilla
que comparársele pueda,
ni **ESPADA COMO SU ESPADA**,
ni corazón tan de veras.
Como un **RÍO DE LEONES**
su maravillosa fuerza,
y como un torso de **MÁRMOL**
su dibujada prudencia.
Aire de Roma andaluza
le doraba la cabeza
donde su risa era un **NARDO**
de sal y de inteligencia.
¡Qué gran torero en la plaza!
¡Qué buen serrano en la sierra!
¡Qué blando con las espigas!
¡Qué duro con las **ESPUELAS**!
¡Qué tierno con el **ROCÍO**!
¡Qué **DESLUMBRANTE** en la feria!

¡Qué tremendo con las últimas
BANDERILLAS de tiniebla!

Pero ya duerme sin fin.
Ya los musgos y la hierba
abren con dedos seguros
la flor de su **CALAVERA**.
Y su **SANGRE** ya viene cantando:
cantando por marismas y praderas,
resbalando por **CUERNOS** ateridos,
vacilando sin alma por la niebla,
tropezando con miles de pezuñas
como una larga, oscura, triste lengua,
para formar un charco de agonía
junto al Guadalquivir de las **ESTRELLAS**.

¡Oh blanco **MURO** de España!

¡Oh negro **TORO** de pena!

¡Oh **SANGRE DURA** de Ignacio!

¡Oh **RUISEÑOR DE SUS VENAS**!

No.

¡Que no quiero verla!

Que no hay **CÁLIZ** que la contenga,
que no hay **GOLONDRINAS QUE SE LA BEBAN**,
no hay **ESCARCHA DE LUZ** que la enfríe,
no hay canto ni diluvio de **AZUCENAS**,
no hay **CRISTAL** que la cubra de plata.

No.

¡¡Yo no quiero verla!!

3

CUERPO PRESENTE

La **PIEDRA** es una frente donde los **SUEÑOS** gimen
sin tener **AGUA** curva ni cipreses helados.

La **PIEDRA** es una espalda para llevar al tiempo
con árboles de lágrimas y cintas y **PLANETAS**.

Yo he visto **LLUVIAS** grises correr hacia las olas
levantando sus tiernos brazos acribillados,
para no ser cazadas por la **PIEDRA** tendida
que desata sus miembros sin empapar la **SANGRE**.

Porque la **PIEDRA** coge simientes y nublados,
ESQUELETOS DE ALONDRAS Y LOBOS de penumbra;
pero no da sonidos, **NI CRISTALES, NI FUEGO**,
sino plazas y plazas y otras plazas sin **MUROS**.

Ya está sobre la **PIEDRA** Ignacio el bien nacido.
Ya se acabó; ¿qué pasa? Contemplad su figura:
la **MUERTE** le ha cubierto de pálidos azufres
y le ha puesto cabeza de oscuro **MINOTAURO**.

Ya se acabó. **LA LLUVIA PENETRA POR SU BOCA**.
El aire como loco deja su **PECHO** hundido,
y el Amor, empapado con **LÁGRIMAS** de nieve,
se calienta en la cumbre de las ganaderías.

¿Qué dicen? Un silencio con hedores reposa.
Estamos con un cuerpo presente que se esfuma,
con una forma clara que tuvo **RUISEÑORES**
y la vemos llenarse de **AGUJEROS** sin fondo.

¿Quién arruga el sudario? ¡No es verdad lo que dice!
Aquí no canta nadie, ni llora en el rincón,
ni pica las **ESPUELAS**, ni espanta la **SERPIENTE**:
aquí no quiero más que los **OJOS** redondos
para ver ese cuerpo sin posible descanso.

Yo quiero ver aquí los hombres de voz dura.
Los que doman **CABALLOS** y dominan los **RÍOS**:

los hombres que les suena el esqueleto y cantan
con una **BOCA LLENA DE SOL Y PEDERNALES**.

Aquí quiero yo verlos. Delante de la **PIEDRA**.
Delante de este cuerpo con las riendas **QUEBRADAS**.
Yo quiero que me enseñen dónde está la salida
para este capitán atado por la **MUERTE**.

Yo quiero que me enseñen un llanto como un **RÍO**
que tenga dulces nieblas y profundas orillas,
para llevar el cuerpo de Ignacio y que se pierda
sin escuchar el doble resuello de los **TOROS**.

Que se pierda en la plaza redonda de la **LUNA**
que finge cuando niña doliente **RES INMÓVIL**;
que se pierda en la noche sin canto de los **PECES**
y en la maleza blanca del humo **CONGELADO**.

No quiero que le tapen la cara con pañuelos
para que se acostumbre con la **MUERTE** que lleva.
Vete, Ignacio: No sientas el caliente bramido.
Duerme, vuela, reposa: ¡También se **MUERE EL MAR**!

4

ALMA AUSENTE

No te conoce el **TORO** ni la higuera,
ni **CABALLOS** ni **HORMIGAS** de tu casa.
No te conoce el niño ni la tarde
porque te has **MUERTO** para siempre.

No te conoce el lomo de la **PIEDRA**,
ni el raso negro donde te **DESTROZAS**.
No te conoce tu recuerdo mudo
porque te has **MUERTO** para siempre.

El otoño vendrá con **CARACOLAS**,
UVA de niebla y montes agrupados,
pero nadie querrá **MIRAR TUS OJOS**
porque te has **MUERTO** para siempre.

Porque te has **MUERTO** para siempre,
como todos los **MUERTOS** de la Tierra,
como todos los **MUERTOS** que se olvidan
en un montón de perros apagados.

No te conoce nadie. No. Pero yo te canto.
Yo canto para luego tu perfil y tu gracia.
La madurez insigne de tu conocimiento.
Tu **APETENCIA DE MUERTE Y EL GUSTO DE SU BOCA**.
La tristeza que tuvo tu valiente alegría.

Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace,
un andaluz tan claro, tan rico de aventura.
Yo canto su elegancia con palabras que gimen
y recuerdo una **BRISA** triste por los olivos.

GACELA DEL MERCADO MATUTINO

Por el arco de Elvira
quiero verte pasar,
para saber tu nombre
y ponerme a LLORAR.

¿Qué LUNA gris de las nueve
te DESANGRÓ la mejilla?
¿Quién recoge tu semilla
de LLAMARADA en la nieve?
¿Qué ALFILER DE CACTUS BREVE
ASESINA TU CRISTAL?

Por el arco de Elvira
voy a verte pasar,
para BEBER TUS OJOS
Y PONERME A LLORAR.

¡Qué voz para mi castigo
levantas por el mercado!
¡Qué CLAVEL enajenado
en los montones de trigo!
¡Qué lejos estoy contigo,
qué cerca cuando te vas!

Por el arco de Elvira
voy a verte pasar,
para sentir tus muslos
y ponerme a LLORAR.

TIERRA

Andamos
sobre un ESPEJO,
sin azogue,
sobre un CRISTAL
sin nubes.
Si los LIRIOS nacieran
al revés,
si las ROSAS nacieran
al revés,
si todas las raíces
MIRARAN LAS ESTRELLAS,
y el MUERTO no cerrara
sus OJOS,
seríamos como CISNES.

ÉL

La verdadera **ESFINGE**
es el reloj.

Edipo nacerá de una **PUPILA**.
Limita al Norte
con el **ESPEJO**
y al Sur
con el gato.
Doña **LUNA** es una Venus.

(Esfera sin sabor.)

Los relojes nos traen
los inviernos.

(**GOLONDRINAS** hieráticas
emigran el verano.)

La madrugada tiene
un pleamar de relojes.

EPITAFIO A ISAAC ALBÉNIZ

Esta **PIEDRA** que vemos levantada
sobre hierbas de **MUERTE Y BARRO** oscuro
guarda lira de sombra, **SOL** maduro,
urna de canto sola y derramada.

Desde la sal de Cádiz a Granada,
que erige en **AGUA SU PERPETUO MURO**,
en **CABALLO** andaluz de acento duro
tu sombra gime por la **LUZ DORADA**.

¡Oh dulce **MUERTO** de pequeña mano!
¡Oh música y bondad entretejida!
¡Oh **PUPILA DE AZOR**, corazón sano!

Duerme cielo sin fin, nieve tendida.
SUEÑA INVIERNO DE LUMBRE, gris verano.
¡Duerme en olvido de tu vieja vida!

LA ORACIÓN DE LAS ROSAS

¡Ave **ROSAS, ESTRELLAS** solemnes!
ROSAS, ROSAS, joyas vivas de infinito;
BOCAS, SENOS y almas vagas perfumadas;
llantos, ¡besos!, granos, polen de la **LUNA**;
dulces **LOTOS** de las almas estancadas;
¡ave **ROSAS, ESTRELLAS** solemnes!

Amigas de poetas
y de mi corazón,
¡ave **ROSAS, ESTRELLAS**
DE LUMINOSA Sión!
Panidas, sí, Panidas;
el trágico Rubén
así llamó en sus versos
al lánguido Verlaine,
que era **ROSA SANGRIENTA**
Y AMARILLA a la vez.
Dejad que así os llame,
Panidas, sí, Panidas,
esencias de un Edén,
de **LABIOS** danzarines,
de **SENOS** de mujer.
Vosotras junto al **MÁRMOL**
la **SANGRE** sois de él,
pero si fueseis olores
del vergel
en que los faunos moran,
tenéis en vuestro ser
una esencia divina:
María de Nazaret,
que esconde en vuestros **PECHOS**
BLANCURA DE SU MIEL;
FLOR única y divina,

FLOR de Dios y Luzbel.
FLOR eterna. Conjuro al suspiro.
FLOR grandiosa, divina, enervante,
FLOR de fauno y de virgen cristiana;
FLOR de Venus furiosa y tonante,
FLOR mariana celeste y sedante,
FLOR que es vida y **AZUL FONTANA**
del amor juvenil y arrogante
que en su **CÁLIZ** sus ansias aclara.

¡Qué sería la vida sin **ROSAS**!
Una senda sin ritmo ni **SANGRE**,
un abismo sin noche ni día.
Ellas prestan al alma sus alas,
que sin ellas el alma **MORÍA**,
sin **ESTRELLAS**, sin fe, sin las claras
ilusiones que el alma quería.

Ellas son refugio de muchos corazones,
ellas son **ESTRELLAS** que sienten el amor,
ellas son silencios que lentos escaparon
del eterno poeta nocturno y soñador,
y con aire y con cielo y con **LUZ** se formaron,
por eso todas ellas al nacer imitaron
el color y la forma de nuestro corazón.
Ellas son las mujeres entre todas las **FLORES**,
tibios sancta sanctorum de la eterna poesía,
neáporis grandiosas de todo pensamiento,
copones de perfume que **AZUL SE BEBE EL VIENTO**,
cromáticos enjambres, **PERLAS** del sentimiento,
adornos de las liras, poetas sin acento.
Amantes olorosas de dulces **RUISEÑORES**.

Madres de todo lo bello,
sois eternas, magníficas, tristes
como tardes calladas de octubre,

que al MORIR, melancólicas, vagas,
 una noche de otoño las cubre,
 porque al ser como sois la poesía
 estáis llenas de otoño, de tardes,
 de pesares, de melancolía,
 de tristezas, de amores fatales,
 de crepúsculo gris de agonía,
 que sois tristes, al ser la poesía
 que es un AGUA de vuestros rosales.
 Santas rosas divinas y varias,
 esperanzas, anhelos, pasión
 deposito en vosotras, amigas;
 dadme un CÁLIZ vacío, ya MUERTO,
 que en su fondo, mustiado y desierto,
 volcaré mi fatal corazón.
 ¡Ave ROSAS, ESTRELLAS solemnes!
 Llenas ROSAS de gracia y amor,
 todo el cielo y la tierra son vuestros
 y benditos serán los maestros
 que proclamen la voz de tu FLOR.
 Y bendito será el bello FRUTO
 de tu bello evangelio solemne,
 y bendito tu aroma perenne,
 y bendito tu pálido albor.
 Solitarias, divinas y graves,
 sollozad, pues sois FLORES de amor,
 sollozad por los niños que os cortan,
 sollozad por ser alma y ser FLOR,
 sollozad por los malos poetas
 que no os pueden cantar con dolor,
 sollozad por la LUNA que os ama,
 sollozad por tanto corazón
 como en sombra os escucha callado,
 y también sollozad por mi amor.
 ¡Ay!, incensarios carnales del alma,
 chopinescas romanzas de olor,

sollozad por mis besos ocultos
que mi boca a vosotras os dio.
Sollozad por la niebla de tumba
donde SANGRA mi gran corazón,
y en mi hora de ESTRELLA apagada,
que mis OJOS SE CIERREN AL SOL,
sed mi blanco y severo sudario,
chopinescas romanzas de olor.
Ocultadme en un valle tranquilo,
y esperando mi resurrección,
id SORBIENDO con vuestras raíces
la AMARGURA de mi corazón.

ROSAS, ROSAS divinas y bellas,
sollozad, pues sois FLORES de amor.

GRANADA

Tu elegía, Granada, la dicen las **ESTRELLAS**
QUE HORADAN desde el cielo tu negro corazón.
La dice el horizonte perdido de tu vega,
la repite solemne la yedra que se entrega
a la muda caricia del viejo torreón.

Tu elegía, Granada, es silencio herrumbroso,
un silencio ya **MUERTO A FUERZA DE SOÑAR**.
Al **QUEBRARSE** el encanto, tus **VENAS DESANGRARON**
el aroma inmortal que los **RÍOS** llevaron
en burbujas de llanto hacia el sonoro **MAR**.

El sonido del **AGUA** es como un polvo viejo
que cubre tus almenas, tus bosques, tus jardines,
AGUA MUERTA
QUE ES SANGRE DE TUS TORRES HERIDAS,
AGUA que es toda el alma de mil nieblas fundidas
que convierte a las **PIEDRAS EN LIRIOS Y JAZMINES**.

Hoy, Granada, te elevas ya **MUERTA** para siempre
en túmulo de nieve y **MORTAJA DE SOL**,
esqueleto gigante de sultana gloriosa
DEVORADO por bosques de laureles y **ROSAS**
ante quien vela y llora el poeta español.

Hoy, Granada, te elevas guardada por cipreses
(**LLAMAS PETRIFICADAS** de tu vieja pasión).
Partió ya de tu **SENO EL NARANJAL DE ORO**,
la palmera extasiada del África tesoro,
sólo queda la nieve del **AGUA** y su canción.

Tus torres son ya sombras. Cenizas tus **GRANITOS**,
pues te destruye el tiempo. La civilización

pone sobre tu vientre sagrado su cabeza,
y ese vientre que estuvo preñado de fiereza,
hoy aún MUERTO se opone a la profanación.

Tú que antaño tuviste los torrentes de ROSAS,
troyes de guerreros con banderas al VIENTO,
minaretes de MÁRMOL con turbantes de sedas,
colmenas musicales entre las alamedas
y ESTANQUES COMO ESFINGES DEL AGUA
AL FIRMAMENTO.

Tú que antaño tuviste MANANTIALES de aroma
donde BEBIERON regias caravanas de gente
que te ofrendaba el ÁMBAR a cambio de la plata,
en cuyas riberas teñidas de escarlata
las vieron con asombro los OJOS del Oriente.

Tú, ciudad del ensueño y de la LUNA llena,
que albergaste pasiones gigantescas de amor,
hoy ya MUERTA, reposas sobre rojas colinas
teniendo entre las yedras añosas de tus ruinas
el acento doliente del dulce RUISEÑOR.

¿Qué se fue de tus MUROS para siempre, Granada?
Fue el perfume potente de tu raza encantada
que dejando raudales de bruma te dejó.
¿O acaso tu tristeza es tristeza nativa
y desde que naciste aún sigues pensativa
enredando tus torres al tiempo que pasó?

Hoy, ciudad melancólica del ciprés y del agua,
en tus yedras añosas se detenga mi voz.
¡Hunde tus torreones! Hunde tu Alhambra vieja
que ya marchita y rota sobre el monte se queja,
queriendo deshojarse como marmórea flor.

Invaden con la sombra maciza tus ambientes.
¡Olvidan a la raza viril que te formó!
Y hoy que el hombre profana tu SEPULCRAL encanto,
quiero que entre tus ruinas se adormezca mi canto
como un **PÁJARO HERIDO POR ASTRAL CAZADOR.**

ARCO DE LUNAS

Un arco de **LUNAS** negras
sobre el **MAR SIN MOVIMIENTO.**
Mis hijos que no han nacido
me persiguen.
«¡Padre, no corras; espera;
el más chico viene **MUERTO!**»
Se cuelgan de mis **PUPILAS.**
Canta el gallo.
El **MAR, HECHO PIEDRA,** ríe
su última risa de olas.
«¡Padre, no corras!»
Mis gritos
se hacen **NARDOS.**

SOLEDAD INSEGURA

Noche de FLOR cerrada y VENA oculta,
—almendra sin cuajar de VERDE tacto—
noche CORTADA demasiado pronto,
agitaba las hojas y las almas.
PEZ mudo por el AGUA de ancho ruido,
lascivo se bañaba en el temblante,
**LUMINOSO MARFIL, RECIÉN CORTADO
AL CUERNO ADOLESCENTE DE LA LUNA.**
Y si el CENTAURO canta en las orillas
deliciosa canción de trote y FLECHA,
ondas recojan glaucas sus acentos
con un dolor sin límite, de NARDOS.
Lyra bailaba en la fingida curva,
blanco inmóvil de inmóvil geometría.
OJOS DE LOBO duermen en la sombra
dimitiendo la SANGRE de la oveja.
En lado opuesto, Filomela canta,
humedades de yedras y jacintos,
con una queja en vilo de Sur loco,
sobre la flauta fija de la FUENTE.
Mientras en medio del horror oscuro,
mintiendo canto y esperando miedo,
voz inquieta de NÁUFRAGO sonaba.

LIRIOS de espuma cien y cien ESTRELLAS
bajaron a la ausencia de las ondas.
Seda en tambor, el MAR queda tirante,
mientras Favonio suena y Tetis canta.
Palabras de cristal y BRISA oscura,
redondas sí, los PECES mudos hablan.
Academia en el claustro de los IRIS
bajo el éxtasis denso y penetrable.

Llega bárbaro puente de delfines
donde el **AGUA SE VUELVE MARIPOSAS**,
collar de llanto en las arenas finas,
volante a la sin brazos cordillera.

Rueda helada la **LUNA**, cuando **VENUS**,
con el cutis de sal, abría en la arena
blancas **PUPILAS** de inocentes conchas.
La noche cobra sus precisas huellas
con chapines de fósforo y espuma.
Mientras yerto gigante sin latido
roza su tibia espalda sin venera.
El cielo exalta cicatriz borrosa,
al ver su carne convertida en carne
que participa de la **ESTRELLA DURA**
y el molusco sin límite de miedo.

TIERRA Y LUNA

Me quedo con el transparente hombrecillo
que come los huevos de la GOLONDRINA.
Me quedo con el niño desnudo
que pisotean los borrachos de Brooklyn,
con las criaturas mudas que pasan bajo los arcos.
Con el **ARROYO DE VENAS** ansioso de abrir sus manecitas.

Tierra tan sólo. Tierra.
Tierra para los manteles estremecidos,
para la **PUPILA** viciosa de nube,
para las **HERIDAS** recientes y el húmedo pensamiento.
Tierra para todo lo que huye de la tierra.

No es la ceniza en vilo de las cosas **QUEMADAS**,
ni los **MUERTOS** que mueven sus lenguas bajo los árboles.
Es la tierra desnuda que bala por el cielo
y deja atrás los grupos ligeros de ballenas.

Es la tierra alegrísima, imperturbable nadadora,
la que yo encuentro en el niño
y en las criaturas que pasan los arcos.
¡Viva tierra de mi pulso y del baile de los helechos,
que deja a veces por el aire un duro perfil de Faraón!

Me quedo con la mujer fría
donde se **QUEMAN** los musgos inocentes;
me quedo con los borrachos de Brooklyn
que pisan al niño desnudo;
me quedo con los signos **DESGARRADOS**
de la lenta comida de los **OSOS**.

Pero entonces baja la **LUNA DESPEÑADA** por las escaleras
poniendo las ciudades de hule celeste y talco sensitivo,
llenando de pies de **MÁRMOL** la llanura sin recodos,
y olvidando, bajo las sillas, diminutas carcajadas de
algodón.

¡Oh Diana, Diana, Diana vacía!
Convexa resonancia donde la **ABEJA** se vuelve loca.
Mi amor es paso, tránsito, larga **MUERTE** gustada,
nunca la piel ilesa de tu desnudo huido.

Es tierra, ¡Dios mío!, tierra, lo que vengo buscando.
Embozo de horizonte, latido y **SEPULTURA**.
Es dolor que se acaba y amor que se consume,
torre de **SANGRE** abierta con las manos **QUEMADAS**.

Pero la **LUNA** subía y bajaba las escaleras,
repartiendo lentejas **DESANGRADAS EN LOS OJOS**,
dando escobazos de plata a los niños de los muelles
y borrando mi apariencia por el término del aire.

CANCIÓN NOVÍSIMA DE LOS GATOS

Mi Mefistófeles casero
está tumbado al **SOL**.
Es un gato elegante con gesto de **LEÓN**,
bien educado y bueno,
si bien algo burlón.
Es muy músico, entiende
a Debussy, mas no
le gusta Beethoven.
Mi gato paseó
de noche en el teclado,
¡oh qué satisfacción
de su alma! Debussy
fue un gato filarmónico en su vida anterior.
Este genial francés comprendió la belleza
del acorde gatuno sobre el teclado. Son
acordes modernos de **AGUA** turbia de sombra
(yo gato lo entiendo).
Irritan al burgués. ¡Admirable misión!
Francia admira a los gatos. Verlaine fue casi un gato
feo y semicatólico, huraño y juguetero,
que mayaba celeste a una **LUNA** invisible,
lamido por las moscas y **QUEMADO** de alcohol.
Francia quiere a los gatos como España al torero.
Como Rusia a la noche, como China al **DRAGÓN**.
El gato es inquietante, no es de este mundo. Tiene
el enorme prestigio de haber sido ya Dios.
¿Habéis notado cuando nos **MIRA** soñoliento?
Parece que nos dice: la vida es sucesión
de ritmos sexuales. **SEXO TIENE LA LUZ,**
SEXO TIENE LA ESTRELLA, SEXO TIENE LA FLOR.
Y MIRA derramando su alma **VERDE** en la sombra.
Nosotros vemos todos detrás al gran cabrón.

Su espíritu es andrógino de sexos ya marchitos,
languidez femenina y vibrar de varón,
un espíritu raro de inocencia y lujuria,
vejez y juventud casadas con amor.
Son Felipes segundos dogmáticos y altivos,
odian por fiel al perro, por servil al ratón,
admiten las caricias con gesto distinguido
y nos MIRAN con aire sereno y superior.
Me parecen maestros de alta melancolía,
podrían curar tristezas de civilización.
La energía moderna, el tanque y el biplano
avivan en las almas el antiguo dolor.
La vida a cada paso refina las tristezas,
las almas CRISTALIZAN y la verdad voló,
un grano de amargura se entierra y da su espiga.
Saben esto los gatos más bien que el sembrador.
Tienen algo de BÚHOS y de toscas SERPIENTES,
debieron tener alas cuando su creación.
Y hablaron de seguro con aquellos engendros
satánicos que Antonio desde su cueva vio.
Un gato enfurecido es casi Schopenhauer.
Cascarrabias horrible con cara de bribón,
pero siempre los gatos están bien educados
y se dedican graves a tumbarse en el SOL.
El hombre es despreciable (dicen ellos), la MUERTE
llega tarde o temprano. ¡Gocemos del calor!

*

Este gran gato mío arzobispal y bello
se duerme con la nana SEPULCRAL del reloj.
¿Qué le importan los SENOS del negro Eclesiastés,
ni los sabios consejos del viejo Salomón?

Duerme tú, gato mío, como un dios perezoso,
mientras que yo suspiro por algo que voló.
El bello Pecopian se sonríe en mi ESPEJO,
de calavera tiene su sonrisa expresión.
Duerme tú santamente mientras toco el piano,
este monstruo con **DIENTES** de nieve y de **CARBÓN**.

*

Y tú, gato de rico, cumbre de la pereza,
entérate de que hay gatos vagabundos que son
mártires de los niños que a **PEDRADAS LOS MATAN**
Y MUEREN como Sócrates
dándoles su perdón.

¡Oh gatos estupendos, sed guasones y raros,
y tumbaos panza arriba bañándoos en el **SOL**!

De **Sonetos del amor oscuro. Poemas de amor y erotismo.**
Inéditos de madurez. (Edición de Javier Ruiz-Portilla.
Ediciones Altera. Madrid, España, 1995).

BIBLIOTHECALIS

GARCÍA LORCA, FEDERICO. Obras completas. Ediciones Aguilar. Madrid, España 1973.

GARCÍA LORCA, FEDERICO. Sonetos del amor oscuro. Poemas de amor y erotismo. Inéditos de madurez. Edición de Javier Ruiz-Portilla. Ediciones Altera. Madrid, España, 1995.

Litoral No. 1, Noviembre 1926. Reproducido en **Litoral** No. 25-26, 1968. Bajo la dirección de Emilio Prados y Manuel Altolaguirre. Imprenta Sur, San Lorenzo, 12. Málaga, España.

FRONTINI, NORBERTO A. Homenaje de escritores y artistas a García Lorca. En ocasión de los recitales poéticos de Mony Hermelo. Buenos Aires-Montevideo, 1937.

ÍNDICE

PRÓLOGO

EL LADO SOMBRÍO DE LA POESÍA

Fredo Arias de la Canal

VII

PRIMERA PARTE POESÍA CÓSMICA HOMOSEXUAL

I

PUNCIÓN

<u>1</u>	3
<u>2</u>	4
<u>3</u>	5
<u>4</u>	6
<u>5</u>	7
<u>6</u>	8
<u>7</u>	9
<u>8</u>	10
<u>9</u>	11
<u>10</u>	12
¡Oh cama del hotel! ¡Oh dulce cama!	13
CASIDA DE LA MUJER TENDIDA	14
CANCIÓN	15
ZARZAMORA CON EL TRONCO GRIS	16
POEMA 4	17
PUÑAL	18
ENCRUCIJADA	19
SORPRESA	20
HABLA LA SANTÍSIMA VIRGEN	21
¡CIGARRA!	22
ELEGÍA DEL SILENCIO	25
PAISAJE	28
LA AURORA	30
MUERTE	32
EL CAMINO	33
EXPOSICIÓN	35
Y HE VISTO POR EL VALLE DE LA INMÓVIL GACELA	37
DANZA DE LA MUERTE	38
DEMONIO	42

CANDIL	44
REYERTA	45
RUINA	47
NORMA Y PARAÍSO DE LOS NEGROS	49
ASESINATO	51
VACA	52
PAISAJE CON DOS TUMBAS Y UN PERRO ASIRIO	53
PRECIOSA Y EL AIRE	54
MUERTE DE ANTONITO EL CAMBORIO	56
ROMANCE DE LA GUARDIA CIVIL ESPAÑOLA	58
MARTIRIO DE SANTA OLALLA	63
THAMAR Y AMNÓN	66
FÁBULA Y RUEDA DE LOS TRES AMIGOS	70
LUNA Y PANORAMA DE LOS INSECTOS	73
CEMENTERIO JUDÍO	76

II DECAPITACIÓN

CANCIÓN INÚTIL	81
POEMA 3	82
CANCIÓN DEL NARANJO SECO	83
CANCIÓN	84
CASIDA DEL SUEÑO AL AIRE LIBRE	85
NACIMIENTO DE CRISTO	86
ODA A SALVADOR DALÍ	87
TEOREMA EN EL PAISAJE	92
NOCTURNO DEL HUECO	94
CIUDAD SIN SUEÑO	97
NAVIDAD EN EL HUDSON	99
PAISAJE DE LA MULTITUD QUE VOMITA	101
LUNA Y PANORAMA DE LOS INSECTOS	103
EL HOLANDÉS CRISTIÁN HUITMAN	104

III VENENO

BAILE	109
SUEÑO	110
TU INFANCIA EN MENTÓN	112
GACELA DEL RECUERDO DE AMOR	114
GACELA DE LA MUERTE OSCURA	116
CARNE	117

GACELA DE LA TERRIBLE PRESENCIA	119
EL NIÑO STANTON	120
PAISAJE DE LA MULTITUD QUE ORINA	123
MUNDO	125
EL REY DE HARLEM	127
EL PASO DE LA SIGUIRIYA	132
ELEGÍA A DOÑA JUANA LA LOCA	133
ODA A WALT WHITMAN	136
GRITO HACIA ROMA	141
NEW YORK	144
1910 (INTERMEDIO)	147
VUELTA DE PASEO	148
PANORAMA CIEGO DE NUEVA YORK	149
ROMANCE DEL EMPLAZADO	151
BURLA DE DON PEDRO A CABALLO	153

SEGUNDA PARTE POESÍA CÓSMICA

I

FUEGO

CUERPOS CELESTES

CANCIÓN OTOÑAL	161
LA VELETA YACENTE	163
HAY ALMAS QUE TIENEN...	165
CANCIÓN ORIENTAL	166
CHOPO MUERTO	169
MEDITACIÓN BAJO LA LLUVIA (Fragmento)	171
INVOCACIÓN AL LAUREL	173
ADÁN	176
CANCIÓN CON MOVIMIENTO	177
CANCIÓN DE JINETE	179
LA CASADA INFIEL	180
GACELA DEL AMOR DESESPERADO	182
GACELA DEL AMOR QUE NO SE DEJA VER	183
REALIDAD	184
ESTÍO	185
SOLEDAD	186

II

CUERPOS CELESTES

OJOS-LUZ

VELETA	191
LOS ENCUENTROS DE UN CARACOL AVENTURERO	
(Fragmento)	193
BALADA TRISTE	196
EL CANTO DE LA MIEL	198
ELEGÍA	200
MADRIGAL DE VERANO	203
CANTOS NUEVOS	205
ALBA	206
CANCIÓN PARA LA LUNA	207
BALADA DE UN DÍA DE JULIO	209
EL LAGARTO VIEJO	212
BALADA DE LA PLACETA	215
ENCRUCIJADA	219
ÁRBOLES	220
MADRIGAL	221
DESEO	223
LOS ALAMOS DE PLATA	224
ESPIGAS	226
RITMO DE OTOÑO	228
DESPUÉS DE PASAR	233
MADRUGADA	233
LA LOLA	234
(CUARTO DE BANDERAS)	235
CUATRO BALADAS AMARILLAS, III	239
TÍO-VIVO	240
NOCTURNOS DE LA VENTANA, I	241
CANCIÓN DE JINETE	242
[EL LAGARTO ESTÁ LLORANDO]	243
RIBEREÑAS	244
ÁRBOL DE CANCIÓN	245
ECO	245
[PRELUDIO]	246
DOS MARINOS EN LA ORILLA	247
LA MONJA GITANA	248
SAN MIGUEL	250
PRENDIMIENTO DE ANTOÑITO EL CAMBORIO	252
MUERTO DE AMOR	254

IGLESIA ABANDONADA	256
GACELA DEL AMOR IMPREVISTO	258
CASIDA DE LAS PALOMAS OSCURAS	259
CORRIENTE	260
RINCÓN DEL CIELO	260
[POR ENCONTRAR UN BESO TUYO]	261
EN LA MUERTE DE JOSÉ DE CIRIA Y ESCALANTE	262
[A LAS POESÍAS COMPLETAS DE ANTONIO MACHADO]	263
[SE HA QUEBRADO EL SOL]	266
TARDECILLA DEL JUEVES SANTO	267
CANCIÓN DEL ARBOLÉ	268
LA SIRENA Y EL CARABINERO (Fragmento)	269

III CUERPOS CELESTES OJOS - LUZ PIEDRA

CANCIÓN MENOR	273
MAÑANA	275
LA SOMBRA DE MI ALMA	278
LLUVIA	280
SANTIAGO	282
CORAZÓN NUEVO	286
PAJARITA DE PAPEL	287
MADRIGAL	289
PRÓLOGO	290
MANANTIAL	294
ENCINA	298
EL MACHO CABRÍO	300
EL NIÑO LOCO	303
ROMANCE DE LA LUNA, LUNA	304
ROMANCE SONÁMBULO	306
CIELO VIVO	309
NIÑA AHOGADA EN EL POZO	311
PEQUEÑO VALS VIENÉS	313
CRUCIFIXIÓN	315
LLANTO POR IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS	317
GACELA DEL MERCADO MATUTINO	325
TIERRA	326
ÉL	327
EPITAFIO A ISAAC ALBÉNIZ	328

LA ORACIÓN DE LAS ROSAS	329
GRANADA	333
ARCO DE LUNAS	335
SOLEDAD INSEGURA	336
TIERRA Y LUNA	338
CANCIÓN NOVÍSIMA DE LOS GATOS	340
BIBLIOTHECALIS	343

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía Times New Roman de 12 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en Pantone 540C sobre papel cultural, la portada a dos tintas, negro y verde Pantone 376C, sobre cartulina sulfatada.

La edición de la presente obra estuvo a cargo de
Berenice Garmendia

Diseño de
Iván Garmendia

Captura y revisión de textos
Juan Ángel Gutiérrez

La supervisión de la producción estuvo a cargo de
L. A. E. Alfonso Sánchez Dueñas

Esta edición de
1000 ejemplares de
**ANTOLOGÍA DE LA POESÍA
HOMOSEXUAL Y CÓSMICA
DE
FEDERICO GARCÍA LORCA**
por
Fredo Arias de la Canal
se terminó de imprimir
en agosto del 2001,
a 65 años del asesinato
en Granada.